



Letras de Parnaso

Revista Digital

Año II- Agosto 2014- Nº23

*“Sin pausa, y sin prisa, hemos ido allanando las sendas de la memoria”*

## Lo Ferro brilló en el panorama flamenco



*Miguel Flores, “Capullo de Jerez”,  
rompió el compás  
con su particular estilo*

*(Págs. 8-11)*

**Miguel Flores**  
“Capullo de Jerez”



*El Genio de Paco de Lucía  
se paseó con su hermano Pepe*

**Pepe de Lucía**

**Editorial**

*“Letras de Parnaso ha tenido desde sus inicios un compromiso claro de alentar el mundo literario, ...”*

**Quienes somos...**Editor: *Juan A. Pellicer*Director: *Juan Tomás Frutos*

Diseño y maquetación:

*4Muros Editorial*

Contacto:

*letrasdeparnaso@hotmail.com*

Colaboran en esta edición...

*Teo Revilla**Jerónima M. Crespi**Jerónimo Conesa**José M. Salinas**Álvaro Peña**Carlos Fajardo**María Dolores Velasco**Laura Conesa C.**Aline Bruzas**Alejo Urdaneta**Elisabellta Bagli**Daniel de Cullá**Jaques de Molay**Antonio Parra**Guadalupe Vera**Lola Gutiérrez**Victorino Polo**Versos sobre el Pentagrama**Pedro Luis Ibañez Lérica**María del Mar Mir Romero**Mari Amor Campos**Higorca Gómez**Manu de Ordoñada**Hugo Álvarez**María de los Ángeles Imbernón**Christian Torres**Javier Pellicer**Rolando Ravagliatti**Mónica Lourdes Avilés**María Luisa Carrión**Pedro Diego Gil López**Marcelino Menéndez**Teresa Gonzaléz**Ana María Lorenzo**Rafael Motaniz**Carlos M. Pèrez Llorente**Hilario de Jesús Esteban**José Luis Morales**Sonia Ehler**Trina Lée de Hidalgo**María José Valenzuela**Liliana Mabel Savoia**Rocio Valvanera Castaño**María Amor Campo**María del Carmen Pérez B.**Miguel A. Figueiras de Merlo**Consuelo Mejía González**Silvia Patón Cordero**Isabel M<sup>a</sup> Subires**Gerardo Quiroz**Kevin Aguirre S.**Michela Zanarella**Milagros Piedra Iglesias***Editorial*****Un mes más  
para compartir el aprendizaje***

Se hace camino al andar, según nos decía el poeta. Así es. Y, si lo queremos parafrasear, al volver la vista atrás, se ve la senda que vamos realizando todos juntos, que en lo inmaterial, en lo intangible, en lo intelectual, sí que suma. El beneficio del conjunto es enorme, claro, asegurador de las opciones que tenemos, muchas, las suficientes para ser felices, y en las que nos disponemos, al menos lo intentamos, con criterios positivos, ilusionantes y, en este caso, culturales.

**Letras de Parnaso** ha tenido desde sus inicios un compromiso claro de alentar el mundo literario. Lo hemos hecho apostando por una defensa completa de la tarea de cientos de autores que se han asomado por nuestras páginas con sus magias, con sus entendimientos, con sus sentimientos, con sus aspectos más racionales y espirituales. Ellos han avalado con gracia, con entusiasmo, lo que somos en común, esto es, desde la premisa y el cimiento de una familia enorme, y, por cierto, como solemos constatar, bien avenida.

Sin pausa, y sin prisa, hemos ido allanando las sendas de la memoria, y hemos dado con las claves de un contenido que se explica con los universales del respeto a la independencia, a la diversidad, a la libertad de cada cual, a la consideración de unas esencias que tienen que ver con el conocimiento del otro y la valoración de su quehacer y de su empeño cotidiano. Hemos aprendido de cuantos habéis hecho, y hacéis, realidad este sueño de Literatura y su empatía con las más diversas artes.

Los lectores también han sido auténticos maestros, y con ellos y por ellos nos presentamos cada mes con nuestras mejores galas, las que cosemos globalmente, las que vestimos al unísono dentro de la subrayada disparidad de pareceres, tan necesaria hoy en día para solventar muchas crisis pendientes.

En definitiva, estamos muy orgullosos y alegres de esta nueva cita, a la que quedan, como no podía ser de otro modo, eternamente invitados para compartir docencia y aprendizaje. Todos.

*Los autores y colaboradores son responsables de sus opiniones y los contenidos de sus aportaciones, conservando los derechos de autor sobre los mismos.*

***Compañeros de Viaje...***

Revista La Alcazaba  
Unión Nnal. de Escritores  
Cartagena de Hoy  
Órbita Literaria  
Los 4muros de Jpellicer

**Contenidos...**

**Editorial**  
**Cartas al Director**  
**Entrevista**  
**De Puño y Letra**  
**Opinión**

***y mucho más...***

# Cartas al Director...

## Sorpresa y encanto

Cada mes es un ritual encontraros. Si tuviera que definir con un par de términos lo que siento al leer vuestra revista, que también, como decís, considero un poco mía, seguramente serían sorpresa y encanto.

Sí, experimento el placer por la lectura, por conocer más, por saber de la fuerza y de la capacidad de otros seres humanos que, como yo, se entregan a la poesía y a la prosa como escenarios de vida.

Hallo, asimismo, motivaciones nuevas, flamantes autores, por desconocidos hasta ese momento para mí, a la par que devoro reflexiones, matizaciones y sugerencias de los diversos colaboradores con los que contáis. De ahí que hable igualmente de sorpresa.

En los tiempos que corren disponer de una publicación tan completa, fruto de la devoción y entusiasmo de tantos autores, y tan buenos todos, es un privilegio que hemos de ensalzar por cuanto supone una isla que hemos de defender del colonialismo y de los reduccionismos. ¡Me maravilla contemplar tanta variedad y de tan extraordinaria calidad!

¡Ojalá, querido Director, os tengamos muchos años! Será todo un signo de vuestro óptimo quehacer, y, sobre todo, de que, como sociedad, hemos sabido conservaros. Un abrazo.

M. S. T.

Si deseas colaborar con nosotros (publicando tus obras, carta al director, artículo de opinión, colaboración, etc.), háznoslo saber. Estaríamos encantados de recibir tu propuesta. Recuerda enviar una fotografía (avatar tamaño carnet) actualizada tuya junto a una breve reseña bio-bibliográfica.

E-mail de contacto: [letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)



## “Habas contadas...” (por J. M. Salinas)

### *Impedimentos*

Siempre han existido los “trepas”. En realidad, la vida está llena de ellos. Personas que les falta preparación, valía por sí mismos para alcanzar las supuestas metas. Los valorados puestos. Pero con unas ansias locas de llegar por la vía rápida lo que a otros les ha costado un enorme trabajo.

El único esfuerzo que demuestran es conseguir lo fácil, sin asumir, desde su propia egolatría que todos tenemos un techo. Y ante todo, que no todos valemos ni estamos capacitados. Salvo que nos dediquemos a prepararnos y, aun así, para una gran mayoría es imposible alcanzarlo.

Es humano en esta vida que nos toca, el intentar crecer, superarnos con el esfuerzo y afán personal. Ser tenaces en el empeño, creando desde nuestra propia ambición el objetivo dispuesto. Pero al tiempo, saber que es imposible engañarnos a nosotros mismos, mentirnos sobre nuestra capacidad.

No siempre es acertado lo que nos proponemos, ni merece la lucha en poder conseguirlo, menos aún, el intentarlo subidos a las espaldas de los demás. También en la literatura.

Al final, solo queda la pose, no siempre transparente, ni tan siquiera dulce. Desprestigio y pena, de vergüenza ajena.

# El rincón de Alvaro Peña



## Inspiraciones fotográficas

Fotografía anterior edición - Comentario recibido



Si esta fotografía te sugiere alguna frase, comentario, reflexión, etc. *¡no lo dudes!*, envía tu escrito junto a tu nombre y estaremos encantados de publicarlo en la siguiente edición.

*“Agua que en ondas seduces  
los juncos de las orillas,  
les sorbes hasta las sombras,  
les quitas su misticismo.  
Irrumpes en sus entrañas  
preñadas de manzanillas.  
Te alejas, desaprensiva,  
sin dolor, a la deriva.  
Llevándote en un bolsillo  
el alma de las orillas”.*

María Rosa Rzepka (Argentina)

## “De puño y letra”

### Ana María Matute, una gran escritora, una mujer excepcional



La historia y las estadísticas nos regalan pocos modelos de genuina grandeza. Es el caso. Nos referimos a Ana María Matute, presente en la eternidad de **Letras de Parnaso**. Indudablemente, puede ser catalogada como una gran persona culta. Lo demostró. Escribió con los grafismos más dorados posibles el concepto de lo intelectual. Su referencia, de manera decisiva, fue **Josep Pla**, uno de los grandes prosistas del siglo XX. Devoró todo cuanto de valor literario cayó en sus manos, pero es normal que algunos calarán más en su persona y, esencialmente, en su obra. Esgrimía con pasión un ejemplar de “**Viaje en autobús**” de ese otro catalán universal. Así, quizás, concebía la vida nuestra autora, que, por cierto, fue la tercera mujer en ser reconocida con un **Premio Cervantes**. Su capacidad fue extraordinaria, y su visión también. Experimentó la fortuna de ser laureada por ello, aunque lo sustancial es que el reconocimiento se ha venido cimentando a través de una faena magnífica.

Tuvo cabeza siempre, cultivada en todos los órdenes, y con un gran sentido de la disciplina, así como albergó una gran afición a la literatura, esto es, a leer y a escribir en sentido global, con una ingente trazabilidad. Por eso, probablemente, conservó una mente tan prodigiosa, llena de recuerdos, de vivencias, de experiencias. Su “**Primera Memoria**” ganó el prestigioso **Premio Nadal**. Fue en el año 1959. Ya se presagiaba una carrera excepcional. La trazó y la jalonó de hitos inmejorables. Miremos en Internet su prodigiosa tarea. Nos sorprenderá. No le gustó acomodarse. Multitud de galardones se acumularon con los años.

Le gustó ir contracorriente. Iba con su genética. Reconocemos en **Matute** un tono excepcional. Siempre buscó la luz. La poseía hasta en su tierna conversación, en su oralidad. En esta pretensión hemos de reseñar el caso de la censurada “**Luciérnagas**”, que finalmente advierte la **impresión en la década de los años 90**. Fue una pétrea pugna. Anheló y persiguió la libertad como pocos. Su coraje quedó calado en sus escritos. Fue coherente. Esta virtud le hizo acreedora de una soberbia credibilidad que le conserva viva en nuestros corazones. La instrumentalización de energías multiplicó su valor y su valía.

Contemplaba todo en y desde su particular “**paisaje**”. Sentía admiración por **Cela**, por **Ramón J. Sender**,

por **Torrente Ballester**, y por muchos coetáneos, a los que leyó y releyó. Era infatigable. Sus obras aparecían desparrramadas por sus entornos existenciales y, asimismo, en su manera de escribir. Les tuvo devoción, cariño: aprendió mucho de ellos, de sus contemporáneos, sobre todo de los que le antecedían algunas décadas. Se convirtió en una excepcional discípula.

#### Trabajadora incansable

Era metódica. Tenía el **Diccionario** como base y símbolo. Lo hallábamos junto a ella, siempre presta a consultarlo. Puede que por su obsesión por la gramática y por la ortografía ingresara en la **Real Academia de la Lengua**,

donde ocupó la **silla K**. Era una estudiosa del lenguaje, que esculpía con frescura, naturalidad y rigor. Ha sido un baluarte.

Siempre defendió el uso de las nuevas tecnologías, de las **TIC's**, pero resaltó, al tiempo, que no entendía la contradicción de saturación y desinformación. Las épocas de crecimientos excesivos albergan contrastes que han de ser solubles. En esto fue creyente



fuelle: Wikipedia

y confiada.

Su gran obra, **Olvidado Rey Gudú**, le valió numerosos reconocimientos, y es considerada su quehacer de plenitud. Por ella le recordamos. Conviene resaltar que ha estado laborando, según indican sus conocidos, amigos y familiares, hasta el final de sus días. No ha habido decadencia en ella, sino fermento personal, profesional y espiritual. En numerosas ocasiones la vitalidad es apuntalada con más y más actividad.

Ha sido una persona de ingente psicología, que ha afrontado su destino, y que ha sabido sobreponerse a los lados negativos, que los experimentó, como todos. Su imagen, real, de eterna niña le hizo encarar la existencia con donaire. Ese cariz infantil, mágico, ensoñador, aparece en sus obras, que encandilan por esos destellos de los primeros años, que mantuvo en todo momento. Estamos seguros de que siempre viajaremos con ella.

# Se ha hablado...

## *Las huellas de un erotismo angelical*

MARIÁNGELES IBERNÓN VALERO

69 HUELLAS ERÓTICAS



A ZARBE

Hay días en los que aflora el contento, y no sabes el porqué. Lo conveniente en estos casos es no preguntar por si se rompe el hechizo, pero lo cierto es que a veces nos cuestionamos el origen de la dicha, y de todo ocurre a continuación de esa pregunta.

No es el caso que nos ocupa. Me siento dichoso tras leer un poemario exquisito, lleno de complicidades, de densas ambigüedades que me trasladan a años mozos y a otros que no lo son tanto. Me refiero al último trabajo poético de Mariángeles Ibernón Valero. Es pura magia. Evoca, en esta labor literaria, por acción y omisión, significadas situaciones que defienden el amor como base de

futuro, que lo tiene, que es.

“69 Huellas Eróticas” es el título, que ya entraña unos condicionantes que no son tales, pues se cimenta en la libertad y en el tacto, en el doble sentido incluso, en cada verso, en cada palabra.

Aparecen el reino del deseo, puertas que se abren y se cierran, bebidas de pasión, suspiros, y mucho más: la piel, los labios, la carne, el roce, el aliento, la porosidad de cuerpos amatorios, susurros, huellas, gozos, hierbas, planos no contenidos, frescura, gemidos, estremecimientos... son algunas de las sugerentes palabras o expresiones con las que nos engatusa de principio a fin de esta obra, inmediatamente inmersa en el interior del que la lee.

No sé si el número adecuado es el que se expresa, el 69, también presto a invitaciones voluntariosas y sinceras. Sea como fuere es una cifra adecuada de eventos, de coyunturas, de perfiles, de sueños con los que la realidad es menos cruda. Se elucubran experiencias que dejan el mejor aroma, la más suave percepción indefinida, con perfumes de caricias perfectas.

Por cierto, que la maquetación, el orden los poemas y hasta la presentación gráfica, de Salvador Reales Muñoz, son excelentes. Y la invitación a leer también es antológica: “Sumérgete en los sentidos de mi cuerpo desnudo”, nos dice la autora. Les puedo asegurar que no nos defraudará.

**Juan TOMÁS FRUTOS**

## *Nueva edición del Rincón de Poesía de Las Palas*



La localidad de Las Palas, en Fuente Álamo, volvió a brillar con la luz de la poesía. Una veintena de autores de toda la Región recitaron sus últimas obras en el colegio San Pedro de esta población. Se trató de una nueva edición, la XXI, de su Rincón de Poesía.

Intervinieron: **Juan A. Pellicer, María Ángeles Ibernón, Juan Tomás Frutos, M<sup>a</sup> Cruz Agüera, Julia Moreno, M<sup>a</sup> Ángeles Chico, Carlos Martínez Hernández, Alfonso Fructuoso, M<sup>a</sup> Jesús Juan Meseguer, M<sup>a</sup> Carmen Hernández Peñalver, María Sánchez García, Miguel Díaz y la propia coordinadora del acto, Paquita Martínez Merinos.**

Se registraron también algunas actuaciones de troveros y artistas de la palabra de la comarca, que de manera entregada, improvisada y perfecta exhibieron su buen hacer y mejor actitud ante el mundo de las Letras, que se ven apoyadas, en una ocasión más, en el marco de las fiestas de este paraje tan entrañable como apegado a la cultura. ¡Gracias, Paquita!



## *Actitud mejorada*

Nos agarramos a las sensaciones de más felicidad, a las que nos ofrecen consuelo, sosiego, a la que nos brindan la oportunidad del amor, de seguir por los vericuetos de la amistad, de las miradas profundas, de las creencias en los demás.

Fomentamos la risa, nos otorgamos contento, nos frenamos ante lo que no nos conviene. Decimos no a las perturbaciones de la soledad. El conjunto gana frente a lo individual.

La actitud ha mejorado, y nos sentimos plenos de energías para compartir y expandir hasta un infinito figurado y real. Podemos ser, y lo sabemos.

Enganchamos con las personas a las que amamos de una manera especial. Es genial que ocurra, pero sobre todo lo es porque lo advertimos. No podremos evitar las tormentas que se sucedan hoy o cualquier otro día, pero sí cómo las afrontamos. Seguro que sacaremos beneficio a todas las opciones.

Lo haremos sin prisa, sin pausa.

**Juan TOMÁS FRUTOS.**

## *haikus*

“Rio salvaje  
con agua brillante  
música de Paz.”



“Notas que llegan,  
alma de besos llena  
hora de sentir.”

Del libro: “*Haikus de una vida*” (de jpellicer)

La presentación del Libro en un próximo acto a celebrar en Madrid, ha sido Certificada por la Embajada de Japón en España como **actividad oficial** dentro de los actos conmemorativos en el año Dual de los **400 años de Relaciones entre Japón y España**

(Puede adquirir el libro dedicado por el autor enviando un mail a:  
[pellicer@los4murosdejpellicer.com](mailto:pellicer@los4murosdejpellicer.com))

# Lo Ferro brilló en el panorama flamenco

*La 35 edición del Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro ya es historia, y lo es con mayúsculas. Reunió a figuras tan grandes como Pepe de Lucía o Miguel Flores “Capullo de Jerez”. Ha sido también el año de la consolidación del certamen en su nuevo calendario, en la segunda quincena de Julio. También se ha convertido en una referencia desde el punto de vista formativo. Entre otros eventos, será recordada la magistral clase impartida por el guitarrista Antonio Carrión, con un premio Grammy, entre otros galardones. El Melón de Oro de este año fue a parar a Granada, concretamente al cantaor Álvaro Rodríguez Arenas, de 33 años. Les ofrecemos un resumen en imágenes y con textos alusivos a algunos de los momentos estelares.*



Anabel Álvarez Castillo



Sonia León



Raul “El Bailla”



Ballet de Lo Ferro



Batian y “El torero”



Carmen de la Jara



Carrión



Cinthy Cano



Charla-coloquio

# Miguel Flores, "Capullo de Jerez", rompió el compás con su particular estilo



Miguel Flores "Capullo de Jerez"



Charla



Miguel Flores "Capullo de Jerez"



Ballet de Lo Ferro



Rossi Campos



Homenaje a Miguel Flores



Juan Antonio Ramírez



Juan Sánchez



Álvaro Rodríguez Arenas



Nieves Díaz



El Torero

## *El Genio de Paco de Lucía se paseó con su hermano Pepe*



*Pepe de Lucía*

### **“Genio entre genios”**

El Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro rindió un cariñoso homenaje al guitarrista y compositor Paco de Lucía. El hermano del genio de la guitarra estuvo presente para recordarlo y recoger, en nombre de toda su familia, la Medalla de Oro del festival durante la semifinal de su concurso de cante.

Durante el sentido homenaje a Paco de Lucía, tristemente fallecido en febrero de este año, su hermano relató historias de su vida a la vez que cantaba acompañado de Antonio Carrión a la guitarra y Lázaro Isaqui al cajón. Pepe de Lucía recordaba con cariño como conocieron a Camarón y lo amigos que se hicieron su hermano y él hasta formar

un equipo inseparable, entre otras muchas anécdotas familiares, cómo que a Paco de Lucía en su casa lo llamaban “Mambrú” o a ellos cuando actuaban juntos de niños “Los chiquitos de Algeciras”.

Ya finalizando el acto Pepe de Lucía dijo con la mano en el pecho que añoraba a su hermano “porque no existe ningún teléfono para escuchar su voz al otro lado del hilo, y también echo de menos a Paco de Lucía, genio entre genios”.

Pepe de Lucía cantó “Entre dos aguas”, obra de su hermano, y “Al Alba” entre otros cantes, que emocionaron al respetable.



## Álvaro Rodríguez Arenas, Melón de Oro 2014



### *Álvaro Rodríguez Arenas, nuevo Melón de Oro, con una voz portentosa y una técnica impecable*

El premio especial al cantaor más completo del XXXV Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro, el Melón de Oro, uno de los trofeos más codiciados de toda España, ha recaído en Álvaro Rodríguez Arenas, de Granada.

Álvaro Rodríguez Arenas, de 33 años, consiguió el melón con el que todos los cantaores sueñan. El premio, lo recibió de manos de Sebastián Escudero, fundador del Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro; junto con la placa de la Comunidad Autónoma de Murcia que le entregó Fina Marín Otón, concejala de Parques y Jardines del ayuntamiento de Torre Pacheco; y un cheque de 12.000 euros, otorgado por José Manuel Perea, socio fundador de Procomer, Melones El Abuelo. Al toque lo acompañó Fernando Rodríguez.

El primer premio de Cantes procedentes del fandango fue para Anabel Álvarez Castillo, de Almería. Recibió el diploma de manos de Antonia Ros, alcaldesa pedánea de Roldán; y un cheque de 2000 euros que le entregó Juana María Cazorla, miembro de la Peña flamenca Melón de Oro.

El primer premio de Cantes de Ritmo fue para Rosi Campos Jaime, de Málaga.

Recibió el diploma de manos de Araceli Martínez Roca, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Torre Pacheco, y un cheque de 2000 euros que le entregó Loli Aparicio, de Asesorías Nicolás Gómez.

El primer premio de Cantes de Levante fue para Juan Sánchez López, de Sevilla. Recibió el diploma de manos de Conchi Sánchez Pérez, concejala de Bienestar Social del ayuntamiento de Torre Pacheco; y un cheque de 2000 euros que le entregó Francisco Aparicio, coordinador del Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro.

El primer premio de Cantes Básico fue a parar a manos de Pepa Abad Rosales, de Córdoba, quien recibió el diploma de manos de la escultora Maite Defruc y un cheque de 2000 euros de Mariano Escudero, presidente de la Peña Melón de Oro.

El premio a la Ferreña mejor cantada, que constaba del trofeo "Molino de Lo Ferro" y un cheque de 5000 euros quedó desierto por decisión del jurado ferreño.

Mientras el jurado deliberaba, el ballet de Lo Ferro embujó al público, que llenó el aforo del festival con su espectáculo "A Paco de Lucía"; un breve recorrido por piezas musicales del insigne guitarra Paco de Lucía, desde la mirada femenina de 9 bailaoras. Seguiriya, Alegrías, Guajira, Colombiana, Jaleos fueron algunos de los palos representados en un formato íntimo y sugerente.

Por supuesto, no podemos olvidar el sentido homenaje que Lo Ferro hizo Antonio Gala, que desgraciadamente no pudo asistir por problemas de salud. Por ello, la organización del festival ferreño prometió ir a visitarlo en breve para entregarle en mano la Medalla de Oro.



## A Paco de Lucía

### *Suena la guitarra*



Vuelan los ángeles,  
y nos cuentan que hay amor  
en el mundo,  
que muestra el banderín de enganche  
de las creencias en uno mismo,  
en todo, en la verdad comprensiva,  
en las opciones de futuro,  
que las tenemos.

Los sentimientos  
son la base de la felicidad.  
Por eso vuelan los ángeles.

La guitarra les acompaña,  
y suena... como ellos,  
como los ángeles,  
que vuelan y callan,  
que escuchan un milagro  
en forma de sonidos perfectos.  
Y vuelan y vuelan.

El panorama es perfecto.  
Hay ritmo, emoción.  
Se mueven nuestros ángeles  
con motivos diversos,  
con la base más hermosa,  
con toques milagrosos,  
que entonan con el paraíso.  
Por fin todo es sincronía.  
La música ayuda.

Preguntamos por las causas  
de la fiesta, de la jovialidad,  
de tanta alegría,  
y alguien nos indica  
unas manos que son ambrosía.

Es Paco, el Gran Paco,  
el único, con el corazón y la guitarra,  
con el talento y el premio de un don



que ahora comparte con los ángeles,  
que vuelan de una manera especial.  
Vuelan y vuelan.  
Mientras, suena la guitarra.

Sí, suena la gracia del flamenco,  
y con ella, los dioses  
se experimentan humanos;  
y advierten  
que, de vez en cuando, los seres de la Tierra  
adquieren la dimensión de deidades.  
Por eso, como en el caso de Paco,  
vuelven a su punto de partida,  
al Olimpo de los Inmortales,  
como un Midas de la Música.

Suena el flamenco, la música,  
suena la guitarra,  
y vuelan los ángeles,  
hoy más alto y con más belleza  
de lo acostumbrado.  
Están con Paco,  
con Paco de Lucía.

Miren, miren el cielo,  
y escuchen, que ya se oye el Celeste  
en Lo Ferro, entre ustedes,  
como los ángeles, digo.  
Paco está también con nosotros.  
Suena, suena, sí,  
la guitarra, toda ella, inmensa, una guitarra,  
la guitarra flamenca.  
Es... Paco de Lucía.



### Una noche de música

En Lo Ferro se vivió una clase magistral de música, impartida por Antonio Carrión. Una pizarra, un micrófono y una guitarra fue todo lo que hizo falta para que el público del Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro se fuera anoche habiendo aprendido al menos lo básico para mirar una partitura y saber que lo que se escribe dentro no son garabatos si no notas, compases, tiempos... las palabras corchea, tono, traste, acorde, ya no son desconocidas para el público ferreño.

Carrión introdujo su charla con un poco de historia sobre la guitarra flamenca para pasar a explicar las partes de la misma, el sonido de sus cuerdas... y terminó hablando al público de lenguaje musical: tonos, medios tonos, acordes, sostenido, bemol... con ayuda de los ejemplos del guitarrista Antonio Fernández "El Torero" y el cantaor Bastián Contreras.

La noche comenzó con teórica musical y terminó con los cantes flamencos de Bastián Contreras al toque del guitarrista oficial del festival, Antonio Fernández "El Torero", quienes despidieron el día entre soleás y bulerías.

Esta noche tendrá lugar la apertura oficial del XXXV Festival de Cante Flamenco de Lo Ferro de manos del alcalde de Torre Pacheco y pregonero de esta edición, Daniel García Madrid. La gala tiene el nombre de "Voces Flamencas de Oro" y contará con la actuación de José Luis Diéguez Conde, de Huelva (Melón de Oro 2013); María José Pérez, de Almería (Melón de Oro 2003) y Álvaro Díaz, de Huelva (Melón de Oro 2009). Además, durante la noche se homenajeará la ciudad de Almería a la que se le entregará la Medalla de Oro, máxima distinción del festival, en reconocimiento a la promoción y difusión del arte flamenco.

El Festival Internacional de Cante Flamenco de Lo Ferro albergó una charla coloquio llamada "Flamenco y Medios de Comunicación". Los periodistas Juan Tomás Frutos, Victoria Cava, Mario Anta y Luis Terry dieron una pincelada de cuál es la presencia del flamenco en los medios.

"Se produce una paradoja, ahora más que nunca se sabe de flamenco por medio de los medios de comunicación, de internet, de los archivos desde los comienzos del flamenco... pero siempre se destaca a las grandes figuras del flamenco y el resto pasa desapercibido. Es posible que de aquí a 15 años alguien busque y se haya pasado al olvido, ya que no se sabe si los blogs, o las páginas web de ahora existirán, porque aquello que no es

rentable no se está registrando si no es para el gran público", comentó Mario Anta.

Victoria Cava por su parte explicaba el problema que existe con el horario en el que se emite el flamenco, como los festivales que se emiten a las dos de la mañana. "Hay muchas ideas, pero no se aceptan por la crisis, y esto se está convirtiendo de una crisis económica a una crisis cultural", explicó la flamenca y periodista de Cehegín, quién apuntó la ayuda que se está recibiendo en el flamenco por parte de las redes sociales.

Luis Terry sin embargo fue directo al grano diciendo: "El Balilla ya fue reconocido aquí en Lo Ferro cuando todavía era más niño y ha estado cantando con nosotros, pero sin embargo a tenido que salir en un programa nacional como La Voz Kids para que la gente se dé cuenta", y opina que "hay que traer más al nieto al flamenco y menos al fútbol, así se conservará este arte".

Durante la charla se invitó al público a participar sobre cuál es el camino para reactualizar el flamenco, con lo que se llegó a la conclusión de que "a lo mejor tenemos que dejar de ser tan puristas y empezar a hacer caso y a escuchar al resto del flamenco, a los cánones que se acercan más a la juventud", comentó Mario Anta. "Buscar otros lenguajes que permitan que la gente joven pueda entender ésta música", apuntó Juan Tomás Frutos.

Victoria Cava por su parte comentó que "los tangos y las rumbas son fáciles de entender. Es importante dejarse llevar por la evolución, siempre y cuando no nos alejemos de lo puro.", a lo que añadió Luis Terry: "fusión sí, pero una fusión bien hecha, o mezclar con otras culturas como ha hecho Caracol o José Mercé".

Tras la mesa redonda, el fin de fiesta fue protagonizado por el cantaor Paquito Sánchez y el guitarrista Faustino Fernández.



## *Derecho de autor frente a dominio público*

Derecho de autor y dominio público son dos derechos contrapuestos que a menudo colisionan:

- El autor, a percibir una recompensa por el esfuerzo realizado para producir su obra, el tiempo utilizado, además del reconocimiento moral que le otorga el público que la disfruta.

- La sociedad, para acercar el conocimiento al mayor número posible de personas, fomentar el nacimiento de nuevos creadores y contribuir al desarrollo social de los países.

Este conflicto de intereses se complica todavía más cuando aparecen los intermediarios entre el escritor y el lector, que acaparan la producción y la comercialización del objeto creado, lo que les arrastra a destinar enormes cantidades de recursos en promoción y publicidad, para recuperar con rapidez la inversión y retribuir a sus propietarios. La lógica del beneficio pervierte el objetivo del saber y se convierte en el verdadero meollo de la cuestión. Antes, las cosas no iban por ahí.

petencia y la Iglesia con la venia de la monarquía de turno hizo todo lo posible para controlar la circulación de textos, propiciando la concentración de la producción editorial en torno al poder dominante.

Ese monopolio provocó la aparición de impresores aforados que se atrevieron a burlar la censura estatal y sufrir la hostilidad de los gremios privilegiados. Ubicaron su actividad en la periferia Escocia e Irlanda para el mercado inglés; Holanda y Suiza para el francés y, amparados por la lejanía, empezaron a publicar textos censurados y ediciones baratas de los bestsellers del momento.

Al principio, el Estado fue capaz de controlar esa competencia desleal, pero con el tiempo, las prácticas piratas terminaron por imponerse hasta que no tuvo más remedio que ceder y cambiar la legislación. El estatuto de la Reina Ana en Inglaterra (1710) fue el primer intento de legislar sobre derechos de autor, si bien su intención era proteger al editor más que al autor. A partir de ahí, los países de Occidente siguieron su ejemplo y adoptaron medidas más o menos estrictas para proteger la creación literaria.

Todos contentos... hasta que irrumpió la tecnología digital. Primero fue la música la que sufrió la dentellada de la piratería con la reproducción de copias ilegales fuera de todo control, luego le llegó el turno al sector audiovisual: películas y series televisivas se bajan de Internet sin obstáculo. Y finalmente es el libro el que ha entrado en ese tráfico clandestino, aunque no a los niveles que nos quieren hacer creer los medios de comunicación.

Pero las nuevas tecnologías no trajeron sólo la piratería, también impulsaron nuevas recetas de gestión empresarial que primero se aplicaron en la industria manufacturera, luego se extendieron a los servicios, y más tarde alcanzaron al mundo del libro. Así surgieron nuevos editores de ámbito multinacional, que ensayaron con éxito nuevas formas de producción para adecuar las tiradas a la demanda y reducir la cadena de distribución hasta el punto de llegar sin eslabones hasta el cliente final. Eso les ha permitido reducir los precios, ajustar las existencias y ofrecer un catálogo que difícilmente se encuentra en una librería.

Éste es el verdadero enemigo de la industria tradicional, no la piratería (que, al final, se limita al libro digital cuyas ventas en España son todavía reducidas), una competencia a la que inútilmente se le ponen trabas, con la débil excusa de proteger la producción nacional para salvar unos puestos de trabajo que tarde o temprano terminarán por desaparecer, en lugar de encarar el problema y propiciar la modernización de aquellas empresas que tengan alguna viabilidad. Pero no, es más fácil echar la culpa al mercado, al extranjero, o a la madre que lo parió.

Mientras tanto, el Gobierno Español titubea y no sabe



En la Edad Media, la mayoría de las creaciones literarias eran anónimas, no sólo por la falta de documentos acreditativos, sino por el papel que se atribuía a los autores, sometidos a la voluntad de las clases privilegiadas que, como financiadores de la obra, preferían silenciar la autoría, por ser información irrelevante. Lo mismo ocurría con la música, por la fidelidad del trovador a su señor feudal y la mala imagen que tenían los juglares.

El Renacimiento alumbró una clase media que se enriqueció con la industria y el comercio, surgiendo así un consumo de bienes culturales que antes no existía. El mercado del libro adquirió volumen y la figura del autor tomó relieve. Las imprentas empezaron a protegerse de la com-

cómo guardar la cara. Ahora que el Consejo de Ministros ha presentado al Congreso el anteproyecto de reforma de la ley de Propiedad Intelectual, las críticas a su contenido han arreciado de todos los agentes implicados. Las entidades de gestión se quejan de que sus opiniones no han sido escuchadas y que el Gobierno sólo aspira a poner un parche para frenar la amenaza estadounidense de incluir a España en la llamada Lista 301, una relación de países acusados de permitir la piratería digital, aunque su lectura apunta a que el objetivo sigue siendo proteger la industria nacional.

Los partidarios del sistema garantista sostienen que, para estimular la producción literaria, es preciso premiar el esfuerzo creativo. Con ese argumento tan simple, han convencido al poder político para legislar en su beneficio, protegidos como están por contratos leoninos en los que el autor les ha cedido para un largo periodo de tiempo si no para siempre la exclusividad en la explotación de su obra.

Ha sido la industria la que se ha apoderado de los derechos de autor, a cambio de alguna migaja. Ella es la que hace el verdadero negocio, al amparo de una normativa que propicia el monopolio. Y al mismo tiempo, ha ido cercenando ese espacio casi olvidado en el que los ciudadanos comparten el conocimiento de manera solidaria, sin pagar royalties y que se llama dominio público. Pero esto no es nuevo... siempre ha sido así. Ya a principios del siglo pasado, Baroja se lamentaba en sus memorias de lo poco que ganaban los escritores y de lo bien que les iba a los artistas, sobre todo a los pintores.

Es verdad que, en los últimos tiempos, algunas estrellas que iluminan el firmamento literario se han convertido en figuras rutilantes de la vida pública, pero son excepciones. Aunque sea legítimo aspirar a la riqueza, no concibo el imaginario de un poeta viciado con propósitos utilitaristas. El escritor comprometido con la mejora de la condición humana ha de estar vacunado contra la codicia y ordenar su vida en torno a unos ingresos que le proporcionen un clima sosegado para ejercer su profesión, mas no dejarse llevar por el dinero y la gloria. La literatura ha de seguir siendo el adalid de la libertad y luchar contra el avance de un capitalismo contumaz que pretende instalarse en el poder y dominar la sociedad. Malo sería que llegara a contagiarse de esa dictadura del beneficio que pulula alrededor y perdiera su sagrada misión de defender la dignidad humana.

La legislación que se aplica hoy en Occidente es una aliada del sistema, ya que se asienta en el principio de preservar los intereses de la industria. Con el falso argumento de defender los derechos de autor y combatir la piratería, los grandes sellos editoriales están adquiriendo a un coste muy bajo la propiedad de la cultura, en menoscabo de los contenidos que corresponden al dominio público. Sería bueno que, al menos, el mundo intelectual se percatara de este hecho y dejara de tutelar la reforma de la ley que en este momento se discute en el Congreso.

No hay que olvidar que el derecho de autor es de carácter temporal y no de propiedad indefinida, ya que su objeto es asegurar el sustento del escritor y, una vez cumplida

su función, prescribe, para convertirse en patrimonio cultural de la Humanidad. En la mayoría de los países, la protección se alarga hasta setenta años después de la muerte del creador, plazo que muchos consideran excesivo, habida cuenta de que su talento no es un bien infuso. El artista ha recibido un legado intelectual de sus antepasados que le ha servido para producir su obra. Las creaciones del ser humano no salen de la nada, incorporan, en mayor o menor medida, piezas preexistentes. En ese sentido, el dominio público impone unos límites a los derechos de autor. Éste no es propietario exclusivo de su obra, sólo una parte; la otra pertenece a la sociedad. Pero ¿en qué proporción? La polémica está servida. La respuesta, en torno al baricentro del triángulo formado por los tres vértices:

- El autor, que precisa el derecho a explotar en exclusiva su obra durante un tiempo limitado, el necesario para vivir con holgura y seguir creando.
- El usuario, al que se le reconoce un derecho de acceso al conocimiento a un precio razonable, si no gratuito, para reforzar el patrimonio colectivo y fomentar así el arribo de nuevos creadores.
- El intermediario, para operar en un terreno en el que se reconozca su labor como inversor que asume riesgos, invierte dinero y percibe un rendimiento.

He aquí lo que dijo Víctor Hugo en su discurso de apertura del Congreso Literario Internacional de 1878: “El libro, como libro, pertenece al autor, pero como pensamiento, pertenece al género humano. Todas las inteligencias tienen su derecho. Si uno de los dos derechos, el derecho del escritor y el derecho del espíritu humano, tendría que ser sacrificado, ciertamente, el derecho del escritor sería el sacrificado, ya que el interés público es nuestra preocupación única, y todos, yo declaro, tienen la prioridad antes que nosotros”.

(de su blog: [serescritor.com](http://serescritor.com))

# Letras de MÉXICO



## *La niña Frida de apellido Kahlo*

¡Bienvenidos a su espacio! El día que se preparó esta publicación dio la casualidad que Frida hubiera cumplido 107 añitos, pues bien, que otra cosa más podemos hacer que honrar al artista como se lo merece, ¡Hablemos de su arte! y tal

vez entendamos a que se debe su popularidad, que solo en el 2006, se vendió su obra Raíces por La casa Sotheby, en la increíble cifra de 5, 616,000 dólares, pues, ¿qué esperamos? Andemos juntos, que esta mujer tiene mucho que contar y nosotros mucho por conocerle.

Es cierto, no a cualquiera le gustan sus cuadros, son abiertos, cínicos y morbosos para algunos, intentan exhibir todo, incluso de forma evidente los miedos de la autora, sí así es, y para Frida Kahlo no podía ser de otra forma, ella te escupe sus secretos y parece que al trazar rostros inamovibles, logra que estudien tus reacciones, y es extraño, ya que casi todos los cuadros que realizó hace que hablen de ella, como si fuera un autorretrato de su rostro y de su mente a la vez, es decir, no siempre era necesario que viéramos su rostro para entender que de alguna manera sus cuadros al parecer lograban una forma de autorretrato, una parte de su biografía.

Es cierto, tuvo un escaso entrenamiento académico, pero fue una autodidacta imparables, llena de pensamientos profundos que la hacían siempre parecer deseosa de explicarse por dentro, tanto lograba intrigar con su arte, que Kahlo fue la primera artista mexicana a quien el museo de Louvre, le comprara a una autora no muy conocida y latina una obra

(“El tiempo vuela” 1929).

Es importante señalar que Kahlo basaba mucho sus cuadros en los exvotos o retablos, que son testimonios pictóricos de milagros concedidos, tal vez porque ella misma consideraba su existencia un milagro al sobrevivir con una salud mermada, o bien creía oportuno burlarse de las múltiples tragedias que forjaron su vida.

La manera de mostrar de un modo tan claro su sufrimiento físico en las pinturas, se debe en su mayoría, al primer deseo que tuvo de ser médico, y al entender todo lo que su cuerpo había sufrido durante y después de un dramático accidente cuando tenía 18 años en un tranvía, accidente que le ocasiono daños irreversibles en la cadera y en la pelvis, y que la condenaron a más de 30 cirugías que la forzaron a vivir gran parte de su vida en cama, y la hicieron resignarse a nunca poder ser madre.

En 1930, André Bretón montó una exposición en París en la Galería Renou et Colle, donde integró varias pinturas de Frida. Ahí la pintora se percató que su obra era conocida como surrealista, o bien que pertenecía a ese género, y de manera contraria a la opinión de Bretón al afirmar éste que su obra era una maravilla surrealista, contestó “No lo soy, no pinto sueños, ni pesadillas. Pinto mi realidad”.

Aún en día es difícil separar en su obra los límites entre el género fantástico y Surrealismo, pero lo que es evidente, es que de manera conjunta o separada prevalece siempre ella y como bien lo explica, su realidad siempre sale flotante o emergente.

Su esposo, que según varios testimonios tenía el ego más grande que el océano pacífico, tuvo que aceptar que ella había logrado con su autenticidad algo único y declaró “Es la primera vez en la historia del arte que una mujer ha expresado con franqueza absoluta, descarnada y, podríamos decir, tranquilamente feroz, aquellos hechos generales y particulares que conciernen únicamente a la mujer” Diego Rivera.

Lo que podemos entonces decir, es que a más de 50 años de su muerte, el arte de la niña Frida, (como le decía Rivera), ha sido valorado y apreciado, tal vez no de una manera tradicional, pero sí de una manera más sublime, como dijo Carlos Monsivais “Frida Kahlo carece de estatuas, pero a cambio dispone de millones de nichos de la memoria”... pues que así sea, que Frida siga creando espacios venerables en las memorias de quien la conoce.



**Guadalupe VERA**  
Escritora, Abogada  
(México)

## *Frida, el mito*



Aunque Frida Kahlo no tuvo el relieve de genios como Picasso o Dalí, hay casi tanta bibliografía sobre ella como de ellos, y es que Frida es un auténtico fenómeno de creación colectiva, además de ser la autora de al menos doce pinturas que se cuentan entre las obras figurativas más emblemáticas del siglo XX.

Sus autorretratos son iconos en toda su extensión, pero en cambio no se ha reparado en la excelencia de algunas naturalezas muertas, como la que lleva por título “Naturaleza muerta con perico y bandera”, que conllevan toques simbólicos complementarios a la narrativa de su breve trayectoria vital.

Magdalena Carmen Frida Kahlo nació en la Ciudad de México en 1907. Su barrio Coyoacán era un lugar privilegiado, con sus construcciones coloniales, sus plazuelas y sus calles arboladas. La casa en la que vivió durante su infancia, conocida como la Casa Azul, es el Museo Frida desde 1958.

Las historias clínicas que se han publicado sobre ella evidencian que nació con un mal congénito, a lo que más tarde se sumó un ataque de poliomielitis. Su vida no obstante quedó marcada por el accidente que sufrió en la colisión del autobús en el que viajaba junto con su novio Alejandro Gómez, cuyas secuelas la dejaron semi inválida de por vida, aunque nunca se rindió y luchó por volver a caminar e incluso bailar.

Desde entonces hasta su muerte en 1954, por consejo o por afición se sometió a más de 30 intervenciones quirúrgicas que ahora se antojan irrelevantes y que probablemente acrecentaron sus dolencias.

Junto con su prolífica obra Frida es conocida y venerada por su famoso marido, el muralista Diego Rivera, junto al que desarrolló sus habilidades pictóricas y del que aprendió iconografía y conceptos básicos de pintura, aunque en su obra se aprecie todo lo contrario a lo que él mantuvo.

Su obra está cerca de ser una autobiografía pictórica matizada con los tintes religiosos y simbólicos, detectables en los exvotos populares y los martirologios.

Le gustaba sobremanera EL Greco, y entre los italianos prefería a los artistas del Renacimiento temprano. André Bretón la consideró pintora surrealista por excelencia y propició su exhibición en París en la Galería Renou et Colle.

Pero antes de este gran momento, Frida ya tuvo la atención del famoso galerista neoyorkino Julián Levy, donde tuvo una muestra con carácter de happening, pues asistió tumbada en la misma cama donde yacía todo el día. Todo ello contribuyó a crear morbo, humor, atractivo y un todo explosivo que se puso de manifiesto antes y después de su muerte.

La presencia de Frida en reuniones, conciertos, fiestas etc... siempre era un acontecimiento, pero su pintura en cambio no se valoró en su momento como se ha hecho después. Sus precios eran acordes a cualquier otro pintor de su generación y su fama únicamente residía en el personaje que ella misma creó, vestida de tehuana, peinada a la yalalteca, enjoyada con collares prehispánicos, maquillada a veces hasta la estridencia y ese entrecejo muy marcado, pero con un carácter y una proyección mediática que incluso llegó a crear moda.

A veces también vestía con atuendo masculino, como muestra el famoso autorretrato expuesto en el MoMA de Nueva York.

Sus amores con hombres y mujeres han sido puestos en evidencia en los numerosos escritos que se le han dedicado. Los tintes míticos y las exageraciones siempre la han acompañado, hasta el punto que sus obras han alcanzado precios estratosféricos, pese a las distorsiones impuestas a su personalidad, el fenómeno Frida es apoteósico.

Frida fue una mujer que aportó la revolución de sus sentimientos y su búsqueda de la libertad, tanto en la vida como el arte, es una historia de amor, de vida, de dolor, con ella descubrimos una visión más femenina del mundo, su vida es un fresco histórico y humano, en el que vemos como se afrontan problemas de identidad y nos aclara cómo sirve el arte a la vida y la vida al arte

**Laura CONESA CONESA,**

Lda. Historia del Arte





## Octavio Paz

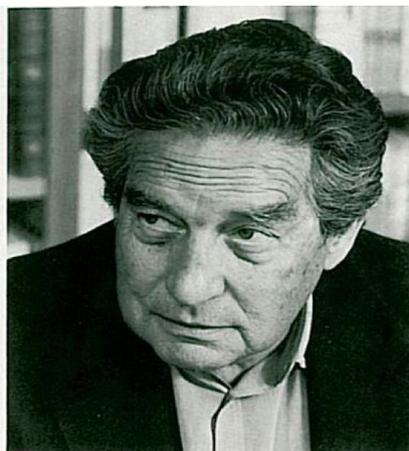
Se me hace difícil comenzar a hablar de un escritor y ensayista grande, de un poeta tan enorme como fue y es – ahí está su inmenso testamento literario- Octavio Paz, extraordinario literato mexicano cuyo centenario se celebra

estos días, concretamente el treinta y uno de marzo del año en curso. Se me hace difícil hablar del poeta, porque despierta en mí sentimientos y emociones, inabarcables aquí, en esta humilde glosa que sobre su figura intento escribir como homenaje, haciéndolo de una manera lo más concisa, honesta y breve, por miedo a extenderme innecesariamente sin tener dotes ni conocimientos suficientes para hacer una valoración exhaustiva como el poeta merece.

Sí decir que para Octavio Paz nada era ajeno a cuanta cuestión se plantease en torno a la historia, a la literatura y a la filosofía; es decir, a la vida. Y es tan enorme su saber, estaba tan cargado de energía intelectual, la desbordaba de tal manera, que no queda más remedio que bajarlo un poco del pedestal en el que su obra le subió, humanizarlo en lo posible, y leerle y conocerle desde esta perspectiva para comprenderle en lo posible y sentir que esa energía nos regala momentos sencillamente únicos. Ruy Sánchez, literato, ensayista y académico, considera que en Octavio Paz hubo varias batallas, entre ellas aquella que libra consigo mismo y que tiene como frentes el dilema de si dedicarse a una poesía comprometida o a una poesía pura, encontrando como solución el camino de la paradoja. Es por eso que continúa siendo hoy en día, tan actual y veraz. Paz encontró una manera de hacer poesía de alta calidad formal, pero no fue totalmente indiferente a la historia: su invención literaria, al igual que la de los buenos poetas y o escritores, es una manera única de estar en el mundo, de saber apreciarlo y vivirlo; y luego, en íntima soledad, juzgarlo y decirlo mediante la letra escrita. En cuanto a sus ensayos, parece que pensó que había que inventarse la manera de poder pensar cómodamente lo posible, aquello en que se pueden presentar elementos fidedignos de análisis serenos al lector. La obra de Paz nos ayuda, ante todo, a pensar. Y es que, de sus libros, de sus poemarios, de sus entrevistas, se sale más instruidos, más conmovidos, sensibilizados y comprometidos, comprendiendo, entre otras cosas, tras leerle detenidamente y emocionarnos, que para hacer poesía hay que tener una imagen, intuición para expresarla, y mucho cabreo y perseverancia para crearla. Paz escribió sobre todo. Le gustaba inmiscuirse en todo y por eso sabía un poco o un mucho de cada aspecto, que luego nos explicaba con esa manera suya tan suave, elegante y a la vez didáctica. Fue un portento, que mereció el premio Nobel sin duda

Hugo Verani considera que no se puede imaginar el siglo

XX en lengua española sin el poema “Piedra de Sol”, que él consideraba era la unión de todas las ideas en torno a un aspecto muy humano: la persistencia del amor”. Es un poema que no es solo inteligencia, ya que combina sabiduría con riqueza de lenguaje y con la imaginativa y el encantamiento que tenía el poeta con el mundo y el tiempo que le tocó respirar. El poema está incluido en el libro “Libertad bajo palabra” publicado en 1960.



Paz fue un gran promotor cultural, un hombre dedicado absolutamente a la erudición; fue un veranadero agitador en este sentido, apasionado por la crítica desde donde proponía una visión múltiple y moderna de reflexionar y de oponerse a la injusticia, siempre desde una postura liberal. Nos queda su formidable capacidad

creativa, reflejada en una extensa obra, un inmenso legado como generosa aportación de su inmenso talento.

Trascribo la última estrofa del extenso poema “Piedra de Sol”:

*quiero seguir, ir más allá, y no puedo:  
se despeñó el instante en otro y otro,  
dormí sueños de piedra que no sueña  
y al cabo de los años como piedras  
oí cantar mi sangre encarcelada,  
con un rumor de luz el mar cantaba,  
una a una cedían las murallas,  
todas las puertas se desmoronaban  
y el sol entraba a saco por mi frente,  
despegaba mis párpados cerrados,  
desprendía mi ser de su envoltura,  
me arrancaba de mí, me separaba  
de mi bruto dormir siglos de piedra  
y su magia de espejos revivía  
un sauce de cristal, un chopo de agua,  
un alto surtidor que el viento arquea,  
un árbol bien plantado mas danzante,  
un caminar de río que se curva,  
avanza, retrocede, da un rodeo  
y llega siempre*

# EL CRIMEN Y LA LITERATURA

**Lorenzo Silva**

*Bevilacqua y Chamorro*



En los últimos artículos hemos ido viendo distintos escritores de novela negra de distintos países, en esta ocasión, nos quedamos en casa. En España, hay multitud de escritores de novela negra.

Uno de ellos es el autor al que hoy nos vamos a acercar, que no es otro que *Lorenzo Silva*.

Este autor además de escribir numerosos artículos, libros, ensayos, etc. Ha escrito una serie de novela negra protagonizados por dos guardias civiles –lo que lo ha llevado a ser nombrado Guardia Civil Honorífico–, por su contribución a la imagen del cuerpo así como su forma de tratar la criminalidad y la investigación, ha sido objeto de estudio no solo dentro del ámbito nacional sino también en el internacional desde distintas disciplinas, siendo incluso objeto de una tesis doctoral. Todos estos estudios y reconocimientos el lector puede verlos en su página web: [http://www.lorenzo-silva.com/index\\_espanol.htm](http://www.lorenzo-silva.com/index_espanol.htm).

Ha obtenido distintos premios, como por ejemplo los prestigiosos Premio Nadal 1997 y Premio Planeta 2012 entre otros.

En la saga de novela negra con sus protagonistas principales *Bevilacqua y Chamorro*, Silva nos traslada a la investigación criminalística que lleva a cabo la Guardia Civil con el fin de resolver los casos en los que se ven envueltos.

Las novelas protagonizadas por este pareja de la Benemérita son: *El lejano país de los estanques*; *El alquimista impaciente*; *La niebla y la doncella*; *Nadie vale más que otro*; *La reina sin espejo*; *La estrategia del agua*. Llegando a realizarse adaptaciones cinematográficas y televisivas de algunos de estos casos.

En esta ocasión debemos diferenciar entre Criminología y Criminalística, dado que en muchas ocasiones da

lugar a confusión en la creencia que son una misma cosa, no siendo así. La Criminología como ya se ha expuesto en otras ocasiones es una ciencia interdisciplinaria que estudia y analiza el delito, al delincuente, a la víctima y las formas de control social. La criminalística es la disciplina mediante la cual se utilizan un conjunto de técnicas y procedimientos de investigación cuyo objetivo será el descubrimiento, análisis, explicación con el fin de hallar las pruebas de los delitos, así como verificar a los autores y sus víctimas. En la criminalística se recurren a los conocimientos científicos para reconstruir los hechos acaecidos.

Volviendo al autor diremos que en sus novelas nos traslada a distintos puntos de la geografía española, donde se van desarrollando los casos, desde los dos archipiélagos a distintos puntos de la península, donde en cada una de estas historias el lector se va encontrando con todos los hechos delictivos con los que convivimos: el tráfico de drogas, la violencia de género, la trata de seres humanos y un sinfín de delitos, que garantizan al lector una lectura amena, con grandes dosis de intriga, análisis, investigación y humor para esta etapa veraniega con el fin de disfrutar de este género.

**Jerónima M. CRESPI MATAS,**  
Lcda. en Criminología,  
Master en Seguridad



Fotografía: [www.lorenzo-silva.com](http://www.lorenzo-silva.com)

## *El subterráneo del Castillo de la Concepción*



En el número 17 de Febrero, publicaba una leyenda, de las que Don Vicente García de Diego, de la Real Academia Española, reunió en dos

volúmenes titulados **Antología de Leyendas de la Literatura Universal**, editados por Editorial Labor S.A. en 1953. De estos textos he sacado algunas de ellas correspondientes a Murcia y concretamente a la ciudad de Cartagena. En esta ocasión he elegido la titulada “El subterráneo del castillo de la Concepción”

En una de las bellas casas solariegas de Cartagena, vivían los nobles señores de Iepe. Estos tenían una hija, a la que querían mucho. Esta hija, doña Sol, tenía amores desde niña con don Mendo de Acebedo. Los padres de doña Sol se opusieron a estos amores, no porque don Mendo no lo mereciera, ya que era de noble y puro linaje, sino porque no poseía patrimonio alguno y ellos querían para su hija, aparte del buen nombre, la riqueza. Don Mendo, al comprender que la oposición de la familia era debida a su escasa fortuna, se marchó a la guerra, para alcanzar fama y riqueza. Doña Sol le animó, prometiéndole fidelidad absoluta. Cuando don Mendo se hubo marchado, los padres casaron a doña Sol con un caballero, oriundo de Toscana, llamado don Rodrigo Rocatti Alvear.

Doña Sol lloraba amargamente, y aunque cumplía con sus obligaciones de esposa, odiaba con toda su alma a su marido, que era para ella un tirano. Pasado algún tiempo, llegó al castillo de la Concepción, que habitaban los señores de Rocatti y Alvear, un cautivo que había sido rescatado de Orán. Este cautivo contó a doña Sol, que su amado don Mendo, vivía aún, pero remaba en una galera morisca en la que era inhumanamente maltratado.

Doña Sol se consumía por los remordimientos. Se acusaba de haber sido débil al consentir en su boda con don Rodrigo. Bajo el peso de este remordimiento empezó a nacer en ella la idea de que debía salvar a don Mendo, costara lo que costara. Arrodiándose, pues una tarde, ante la Virgen del Rosell, juró rescatarle, aunque para ello tuviera que emplear la perfidia. Intentó por varios medios comprar la libertad de su amado, pero nada pudo conseguir. Y, tal como había prometido, pensó usar el engaño. Se puso al habla con el capitán del bajel en que su amado iba de galeote. Con este capitán, y a través de un esclavo, hizo un trato que no pensaba cumplir: entregaría al capitán el plano de las entradas subterráneas del castillo – dándole las notas equivocadas – y él le entregaría a don Mendo.

Todo salió mal. El esclavo descubrió el plan a don Rodrigo, y este, herido en su amor propio, no comprendió que al corazón no se le manda y que a doña Sol le era imposible olvidar al hombre que había amado desde niña. Y dejándose llevar por la cólera, condenó a doña Sol a la terrible muerte del emparedamiento. Doña Sol aceptó la sentencia, sintiendo únicamente no poder salvar a don Mendo. Pidió

confesión y por la tarde de su último día, acudió a su celda un fraile dominico. La dama confesó al fraile su amor por don Mendo y la pena que sentía por no poder liberarle. El fraile, hondamente emocionado, descubrió a la dama su identidad. Era don Mendo, que al salir del cautiverio, y habiendo tenido noticias de su boda con don Rodrigo, había tomado el hábito, para tener, por lo menos, el consuelo de la religión. Cuando, un rato después vinieron a la celda unos hombres para saber si había acabado la confesión, el fraile, pálido y angustiado pidió que antes de que la dama saliera de aquella cárcel, él tenía que hablar con su señor.

Le recibió don Rodrigo. El monje pidió entonces el indulto de doña Sol, jurando y perjurando por los sagrados hábitos que llevaba, que era inocente del crimen de que se le acusaba. El marido se negó, diciendo que no solo había traicionado su honor, sino también a la patria. Intrigado, quiso entonces saber quien era el monje, a lo que este contestó que era un caballero tan noble como el que más, y que solo la falta de dinero le habían obligado a abandonar no solo su patria, sino también a la mujer amada, y si hoy su nombre era fray Juan de la Cruz, en otro tiempo había sido don Mendo de Acevedo. Don Rodrigo ordenó a sus hombres que prendieran al monje, que atenazado por los soldados, recibió un fuerte golpe en la nuca que le hizo perder el sentido. Don Rodrigo tomó un pergamino y escribió: “Por sacrilego y desleal” y lo clavó en el esternón del monje con un grueso clavo. Viendo que aún vivía, mandó a sus hombres que lo bajaran al subterráneo y lo ahorcaran.

Penetró entonces en la cárcel de doña Sol y le anunció que su cómplice había sido ya castigado y que a ella le había llegado la hora. Cuando llegaron al lugar señalado para la sentencia, la dama, con gesto majestuoso, dijo: “Soy inocente. La sangre que mi esposo derrama caerá sobre su cabeza. Don Rodrigo: “quedáis emplazado de aquí a veinte días, si soy inocente” Cuando los hombres daban las últimas paeladas que tapaban el muro, se oyó todavía la voz de doña Sol, que decía: “Emplazado quedáis, don Rodrigo, emplazado quedáis”. Veinte días después murió don Rodrigo repentinamente, por lo que fue desemparedado el cuerpo de la dama para darle cristiana sepultura.

# Clásicos de nuestras Letras

D. Miguel de Cervantes Saavedra

El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha

(El Clavileño)

Cubriéronse, y sintiendo don Quijote que estaba como había de estar, tentó la clavija, y apenas hubo puesto los dedos en ella cuando todas las dueñas y cuantos estaban presentes levantaron las voces, diciendo:

— ¡Dios te guíe, valeroso caballero!

— ¡Dios sea contigo, escudero intrépido!

— Tente, valeroso Sancho, que te bamboleas! ¡Mira no cayas, que será peor tu caída que la del atrevido mozo que quiso regir el carro del Sol, su padre!

Oyó Sancho las voces, y apretándose con su amo y ciñiéndole con los brazos, le dijo:

— Señor, ¿cómo dicen estos que vamos tan altos, si alcanzan acá sus voces, y no parecen sino que están aquí hablando junto a nosotros?

— No repares en eso, Sancho, que como estas cosas y estas volaterías van fuera de los cursos ordinarios, de mil leguas verás y oirás lo que quisieres. Y no me aprietes tanto, que me derribas: y en verdad que no sé de qué te turbas ni te espantas, que osaré jurar que en todos los días de mi vida he subido en cabalgadura de paso más llano; no parece sino que no nos movemos de un lugar. Destierra, amigo, el miedo: que, en efecto, la cosa va como ha de ir y el viento llevamos en popa.

— Así es la verdad — respondió Sancho —: que por este lado me da un viento tan recio, que parece que con mil fuelles me están soplando.

Y así era ello, que unos grandes fuelles le estaban haciendo aire; tan bien trazada estaba la tal aventura por el duque y la duquesa y su mayordomo, que no le faltó requisito que la dejase de hacer perfecta.

Sintiéndose, pues, soplar don Quijote, dijo:

— Sin duda alguna, Sancho, que ya debemos de llegar a la segunda región del aire, adonde se engendra el granizo y las nieves: los truenos, los relámpagos y los rayos se engendran en la tercera región: y si es que desta manera vamos subiendo, presto daremos en la región del fuego y no sé yo cómo templar esta clavija para que no subamos donde nos abracemos.

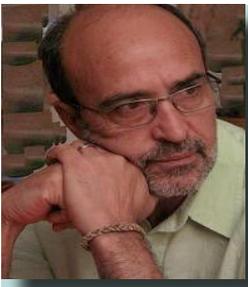
En esto, con unas estopas ligeras de encenderse y apagarse, desde lejos, pendientes de una caña, les calentaban los rostros. Sancho, que sintió el calor, dijo:

— Que me malen si no estamos ya en el lugar del fuego o bien cerca, porque una gran parte de mi barba se me ha chamuscado, y estoy, señor, por descubrirme y ver en qué parte estamos.

— No hagas tal — respondió don Quijote — y acuérdate del verdadero cuento del licenciado Torralba, a quien llevaron los diablos en volandas por el aire caballero en una caña, cerrados los ojos, y en doce horas llegó a Roma, y por la mañana ya estaba de vuelta en Madrid, donde dio cuenta de todo lo que había visto: el cual asimismo dijo que cuando iba por el aire le mandó el diablo que abriese los ojos, y los abrió y se vio tan cerca, a su parecer, del cuerno de la luna, que la pudiera asir con la mano, y que no osó mirar a la tierra, por no desvanecerse. Así que, Sancho, no hay para qué descubrirnos, que el que nos lleva a cargo, él dará cuenta de nosotros [...]

— No sé lo que es — respondió Sancho Panza —: solo sé decir que si la señora Magallanes, o Magalona, se contentó destas ancas, que no debía de ser muy tierna de carnes.

Todas estas pláticas de los dos valientes oían el duque y la duquesa y los del jardín, de que recibían extraordinario contento: y queriendo dar remate a la extraña y bien fabricada aventura, por la cola de Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido y dio con don Quijote y con Sancho Panza en el suelo medio chamuscados.



Las ideas y criterios sobre arte se van adquiriendo a medida que vamos construyendo, mediante el poder de captación y sensibilidad de que dispongamos, sólidas bases. Algo que se logra a través de la experiencia, que la contemplación y el estudio pacientes nos van proporcionando. Arte es la aplicación de la habilidad, de la comprensión y del deseo personal, en la obtención de una obra determinada, siendo conscientes de que cuántas más aptitudes y conocimientos tengamos sobre técnicas artísticas, más cerca estaremos de poder debidamente desarrollarlo. La idea misma de Arte como concepto, se va transformando con el tiempo, dependiendo de la relación más o menos cercana y personal que mantengamos con él, de la concordancia a través de la mucha práctica si somos artistas, así como de las distintas manifestaciones plásticas y de sentido estético que vayamos adquiriendo a lo largo del desarrollo instructivo: cuanto más sepamos y apreciemos de la perspicacia, manejo y comprensión del arte, irán inequívocamente en aumento. A través del arte el hombre expresa, desahoga, imita, crea o recrea, copiando o fantaseando todo aquello -material o inmaterial- que le preocupa, valiéndose para ello del uso de los distintos componentes materiales de que dispone: imagen, sonido, expresión corporal, de lo que sea. Con estas actividades, el hombre revela un enfoque conveniente y personal sobre lo existente o lo irreal imaginado.

El término arte procede del latín *ars*, como bien sabemos. En la antigüedad su práctica se consideró como



*"El taller del pintor" Gustave Courbet, 1855 ÓL.  
También recibe el nombre de "Ale..."*

tener maña o destreza en la obtención de algo hermoso, útil o necesario. Es en el Renacimiento Italiano que se da por primera vez la distinción entre artesano (productor de obras múltiples) y artista (productor de obras únicas), cuando se crea en torno a él un lenguaje articulado, y es también en esta época cuando aparecen los primeros museos, las colecciones privadas, galeristas, coleccionistas, mecenas, etc.... Pero es a partir de 1920 que se hace distinción entre "las bellas artes" y las "artes nobles", dando un paso más para su aclaración y para la facilitación de su estudio, ya que el arte tiene el poder de expresar percepciones y sensaciones generalmente no explicables con palabras, siendo mediante la actividad artística que sabemos que hemos dado, de alguna mágica manera, con la clave para poderlas revelar de algún modo más o menos preciso y necesario; los filósofos, a lo largo de la historia, se han encargado de reflexionar profusamente sobre ello, tal la importancia que adquirió para el ser humano el arte desde sus comienzos.

## bre el hecho artístico



Teo Revilla Bravo sobre lienzo. Museo de Orsay, París.  
"Categoría real" o "El estudio".

*“La belleza, como la verdad, es relativo al momento en que se vive y al individuo que pueda comprenderlo. La expresión de la belleza está en relación directa con el poder de la concepción que el artista ha adquirido”.*

Gustave Coubert.

mediante el hecho de obrar, sabiendo que al crear hacemos y descubrimos poesía, ya que en ella está instalado el don de la maravilla y del asombro, esa nigromancia o encantamiento que nos impulsa a actuar cual filtro, tal y como nos diría el poeta Baudelaire. Sintiéndonos así ante una realidad metasensible, donde situar lo anímico en la misma experiencia cotidiana, satisfaciendo de este modo nuestras necesidades humanas de ritmo, cadencia, fascinación, oído, embeleso, simetría, proporción, etc., etc., todo eso que define bien al hecho artístico.

Barcelona.-junio.-2014

©Teo REVILLA BRAVO,  
Pintor, Escritor y Poeta

Las obras de arte no dejan de ser provocaciones con las cuales se pretende polemizar o llamar la atención sobre algo que ni siquiera el artista sabe explicar, haciéndolo casi siempre a través de las convenientes finalidades y aspiraciones personales, en un intento por darles un sentido a través de los hábitos mentales cuyo origen están en la misma manera de sentir la vida. Hegel, desde la percepción y desde su manera personal de entender la Estética, intentó definir la trascendencia de esta relación, diciendo que la belleza artística es más elevada que la belleza de la naturaleza, ya que cambia las formas ilusorias de este mundo imperfecto donde la verdad se esconde tras falsas apariencias, para conseguirla mucho más elevada cuando es creada-recreada por el espíritu. Según esto, buscamos la verdad tras las conjeturas, prolongándose el arte a través de la misma acción. Un ejercicio donde no se trata de imitar o reproducir algo concreto, sino de traducir las sensaciones mediante la sorpresa y el encantamiento que ese algo, sublimizado o no, nos ocasiona. Y lo hacemos

# CRITICA LITERARIA

## Talento y humor



Pocas veces los críticos literarios, sobre todo los más rancios, han consentido en unir ambos términos en una sola obra, y cuando lo han hecho se han encargado de sembrar después la sombra de la duda en lo que a calidad o profundidad se refiere. Parece mentira que eso ocurra en un país que es capaz (o al menos lo era hasta hace unos años) de reírse de sí mismo, excepto cuando se trata de hacerlo en la literatura. Y eso que tenemos grandes antecedentes, grandes maestros que lo han hecho sin ningún pudor, y a los que precisamente esos críticos rancios tardaron mucho tiempo en reconocerles el mérito.

Julio Muñoz Gijón, esperemos, tardará mucho menos en ser reconocido, ya que por lo pronto este periodista ha logrado casi casi ser profeta en su Sevilla, a juzgar por las reacciones que provocaron las dos primeras entregas de la trilogía que ahora se cierra (*El asesino de la regañá*, *El crimen del palodú*). Y ha sido profeta porque no le ha temblado el pulso, ni el ingenio, a la hora de rascar entre los defectos de la capital andaluza, para reírse hasta de la sombra de la Giralda, porque eso es lo que experimentará el lector de forma prácticamente continuada: dilatación maxilar acompañada de aceleración respiratoria, culminando en la carcajada que le acerque un poquito más a la felicidad.

En la trilogía está todo aquel que es o ha sido alguien en Sevilla, ya sea persona, acontecimiento o, lo que es más importante, lugar de tapería o estandarte gastronómico, sin olvidarnos de la cultura oral y popular andaluza, es decir, la del ingenio, el conceptismo, la metáfora hilarante, vamos, lo que ellos mismos llamarían guasa, en el sentido más académico de la palabra.

La Hermandad Serva la Bari sigue empeñada en castigar a aquellos que se alejan de las sevillanas maneras y que pretenden despojar a la ciudad de su verdadera esencia, y en este caso ha fabricado una especie de monstruo (Paquitostein) que acaba con los enemigos de dicha esencia. Así que el inspector Villanueva ha de regresar desde Madrid para tratar de solucionar el caso que amenaza con derrumbar Sevilla entera, y una vez más lo hará junto al inefable Jiménez, el mejor cicerone que se puede tener para conocer la ciudad.

No hay página en la que el lector no sonría, pero tampoco hay puntada sin hilo en el argumento, sino celeridad

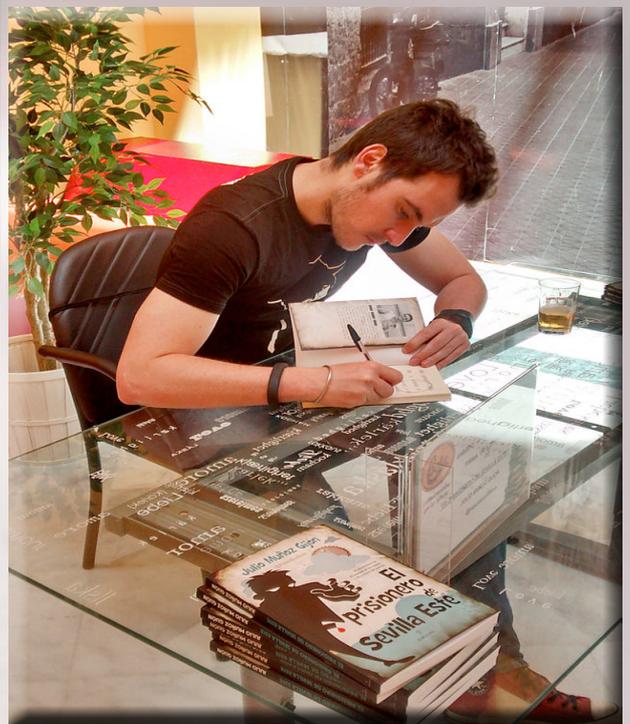
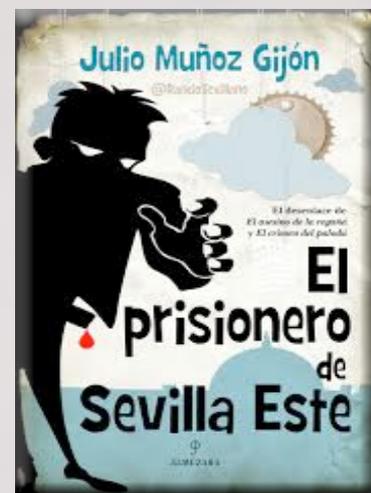


Imagen: Wikipedia

dad y un ritmo de vértigo que hacen de la lectura de esta novela algo visto y no visto. Ojalá Julio Muñoz Gijón no tarde mucho en embarcarse en otro proyecto, porque talento, y gracia, tiene de sobra para hacerlo. Mientras, podemos animarle en su Twitter: @RancioSevillano, seguro que lo agradece.



*El prisionero de Sevilla Este; Julio Muñoz Gijón. Almuzara, Córdoba 2014. 190 páginas. 15 €*



## NOTICIAS DE LOS MIEMBROS DE LOS 4MUROS DE JPELLICER

Si eres miembro de la Web Los 4muros de Jpellicer, y deseas promocionar, anunciar o comunicar a tus lectores y/o seguidores noticias o información relacionadas con tu obra (*próximos proyectos, presentaciones, exposiciones, etc.*), estaremos encantados de recibir tus noticias.

Si por el contrario aún no eres miembro y deseas registrarte solo debes entrar en:

[www.los4murosdjpellicer.com](http://www.los4murosdjpellicer.com)

y clicar sobre “*¿aún no eres miembro?*” (*no es obligatorio responder a todas las preguntas del formulario*). Cuando hayas terminado recuerda **Aceptar**. En unas horas recibirás tu Alta.



### “Falsa Pimienta”

de Amalia Bautista

Amalia Bautista (Madrid, 1962) El poemario de FALSA PIMIENTA se divide en tres secciones: Doméstica Sede, Fuera de casa, La pertenencia.

Amalia Bautista es una poeta que en el conjunto de sus poemas en esta obra nos encontramos versatilidad, modernidad, perspicacia, es divertida, habla de amor y desamor, de la distancias, es un poemario enriquecedor y posee la fuerza para transmitir un acercamiento al lector con ello consigue que la diversidad de sus poemas sea un motivo más para leer su obra. FALSA PIMIENTA nos transmite la realidad, la ensoñación y no tiene limites para el lector, es una obra magistral.



**María del Mar MIR ROMERO,**  
Poeta, Diplomada en CC. Empresariales



### Receta

Hay pocas recetas mágicas en la vida. Una de ellas es el amor tomado como base para solventar conflictos, desazones, momentos complejos y, cómo no, para superar obstáculos. La perspectiva del amor lo arregla otro.

Hemos de mirar, pues, la existencia con cariño, con altas dosis de esperanza y de mimo, para dotarnos de seguridad, para procurarnos progresos con fe, para dirigir nuestros pasos con fortaleza y firmeza.

Podemos ser muy felices si actuamos así. No olvidemos que no se trata de decirlo, sino de demostrarlo. Cuando sembramos negatividad, la cosecha no puede ser buena. Cuando inundamos de ilusión nuestras existencias, el resultado es extraordinario. Es cuestión de probar, sí, cada día.

Juan T.



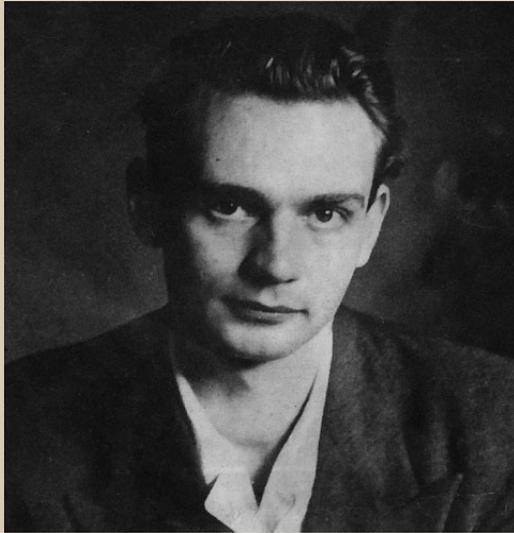
## *El hombre desconocido, de Stig Dagerman, cuando la literatura es pábilo y prende en la realidad*



Con los veinticinco relatos que componen esta obra, la dimensión del escritor sueco se arroga la legitimidad póstuma de ser un auténtico acontecimiento literario, a lo que siempre rehusó.

**Stig Dagerman** en el año 1945, cuando el horror y la destrucción campaban en Europa, apenas finalizada la Segunda Guerra Mundial, publicó un artículo bajo el título *El escritor y la conciencia*, en el que translucía su

compromiso inalienable con la literatura. Desde una perspectiva combativa que alentaba su profundo ideario libertario, pero no por ello desentendido de un quehacer imbricado a la naturaleza intacta de aquélla. Es decir, el verdadero yo del autor queda relegado a una simple herramienta de la que hace uso, exclusivamente, la competencia literaria, nada más. *“El escritor debe partir siempre de la*



*base de que su situación no es segura, de que la supervivencia de la literatura se halla amenazada. Es por esto que debe permanecer siempre en guardia sobre los flacos de sus defensas, perseguir sin pausa a los miembros de la quinta columna que se encuentran en su interior, aniquilarlos sin descanso aunque crea que sería más fácil vivir sin ellos. Esta actitud exige valentía y como mínimo una absoluta falta de cobardía. Insatisfecho con todo lo anterior, el poeta debe esforzarse en que, aunque tenga aspecto de verdugo, es el único de los vivientes que puede tener escrúpulos de conciencia”.* Un año más tarde, con apenas 23 años, viaja a Alemania como corresponsal del periódico *Expressen*.

La descomposición del país germano no sólo apreciable en las ruinas del tétrico y desolador paisaje urbano que contempló en Berlín, Munich, Hamburgo y Stuttgart, comporta en la retina del jovencísimo escritor una visión de reportaje, ya que ahonda en otros aspectos que naufragan en la concepción de un mundo cuyas consecuencias estamos sufriendo desde entonces. Escruta en los rostros humanos que sobreviven a la estela calamitosa del nazismo y que sólo aspiran tras la contienda bélica a proveerse de alimento, mientras malviven en condiciones indignantes y el floreciente mercado negro campa a sus anchas. Como así describiera en 1949, la magistral película *El tercer hombre*. Con guión de Graham Greene y la participación de Orson Welles, Joseph Cotten y Ali-

da Valli, en los papeles principales. En el caso del autor sueco la compilación de sus indagaciones, que cumplió a golpe de calcetín, fue la obra *Otoño alemán*, publicada en 1947. Este hecho da la magnitud precisa del empaque de un escritor que abunda con decisión en los entresijos del panorama político internacional, y que no duda en asentar sus críticas desde Churchill a Stalin, pasando por el Papa. Apreciable en lucidos artículos en los que a la perspicacia analítica adiciona una elevada calidad expresiva e inteligente capacidad de argumentación. En la recientísi-



ma abdicación del rey Juan Carlos I y la inmediata polvareda republicana en España, bien pudiera tenerse en consideración y servir como ejemplo de la finura estilística que profesaba, este sucinto fragmento del artículo *La dictadura de la aflicción*, publicado como editorial en el periódico anarcosindicalista sueco *Arbetaren* en 1950, con motivo del fallecimiento del rey Gustav V, *“Los re-*

*publicanos del pasado podrán decir que no existe ninguna contradicción entre la democracia de “la casa del pueblo” y la monarquía del “castillo del pueblo”. Esto quizás sería cierto si por democracia se entendiera solamente una técnica del ejercicio del poder o una máquina gubernamental. Pero antes, la democracia significaba algo más. Poseía una dimensión espiritual. Designaba un sentimiento y una manera de vivir, un estilo y una dignidad. Era la expresión del carácter sagrado del individuo”.*

**Juan Capel y Marina Torres** son los traductores de esta deslumbrante obra. El primero es, además, autor del interesantísimo prólogo en el que la ponderada medida e introspectiva reflexión, motiva e invita a los lectores a recorrer las historias que nos proponen, desde una visión antológica personal, pero decididamente atinada, a la que incorporan no sólo la secuencia biográfica, también póstuma. Conoceremos la especial mirada a España en atención a las vicisitudes vitales de su primera esposa y otras consideraciones biográficas y existenciales que nos facilitarían el acercamiento al autor.

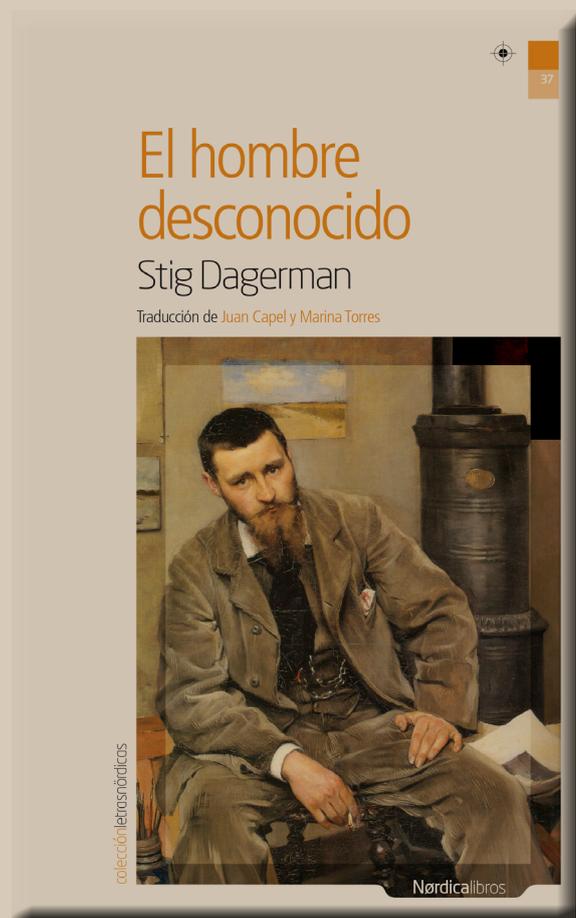
*El hombre desconocido* –Nórdica Libros, Colección Letras Nórdicas- concita la sobriedad como estilo y, sin embargo, la persuasiva acentuación del imaginario en el que afloran las narraciones para adentrarse en la estancia última, extrema e insospechada donde la resiliencia es sobresaliente habitante. La elegancia de los relatos com-

pendia ese estado inmarcesible, en el que fondo y forma son un todo para acoger al inframundo social y espiritual por el que deambulan los personajes, y que Stig Dagerman confronta con la descarnada realidad que adolece de piedad. Existencia *“Segura y estable –añadió–, porque se erige sobre la certeza de la impiedad de ustedes y del mundo, sobre la certeza de que a uno no le condenan a morir o a vivir en virtud de sus actos, sino por la percepción que otros tienen de esos mismos actos”*. Aunque sólo es el reflejo de unas aguas más profundas, procelosas y abisales en las que se sumerge hasta tocar fondo y palpar el estado emocional y psicológico que describe, con tal grado de afinidad que la empatía se adueña del lector. Impregnado de su hálito, cada relato alienta de principio a fin otro estado del ser. En el que inevitablemente se descompone el espectro de las presencias y ausencias, desde la ansiada ternura al amargo dolor, pasando por la opresiva indiferencia.

**Los relatos respiran por sí solos.** Poseen una entidad de tal locuacidad interpretativa que irremisiblemente nos conducen en su lectura a ese estado en el que, como expositos, nos sentimos abandonados, excluidos, arrojados a la intemperie, *“(…) y si no quiero perder todo de una vez, no debo perder este breve tiempo de soledad (…). Tengo que ser un solitario, la ilusión en la soledad debe ser obligada a elegirme”*. Los 25 relatos que integran esta obra son dardos que penetran en la conciencia. Son fulminantes a la hora de afinar en la línea expositiva de la infelicidad y el escepticismo. El cerco al que se encuentra sometido el ser humano, le condiciona de tal manera que el lento y progresivo conformismo al que se ve abocado, se revela como la mayor expresión de encadenamiento. La libertad no se ejerce, se añora. De ahí que los sucesos que se narran hablen de la agonía que acompaña a la biografía más íntima de cada uno y de la terrible sensación de fragilidad; el desencanto que procura el descreimiento como síntoma de relatividad; el rechazo de lo imprevisto, novedoso y sanador que desalienta el desenlace; el destino malogrado por la falta de estima; la ternura como deseo y gesto propicio de aliviar la angustia que saja la garganta; la comprensión desprendida de sucedáneos, a modo de cortesía o mera norma cívica; la pérdida, cuyo golpe mudo se asemeja al tañido de una campana sin badajo. Un compendio de equilibrios que transitan entre la salvación y el precipicio. Y lo explicita con la contundencia de quien su única aspiración es contender con la literatura para resucitar la propia vida: el halo de quienes fueron, en la sensación trágica que nos envuelve de contradictoria vitalidad, *“Tenía que ser escritor y sabía lo que debía escribir: el libro de mis muertos”*. Tal vez en una primera intención, desde las mismas entrañas, emergente como un geiser, acosado por la desesperación de elevar su flujo, descargar su interior y caer sin remisión, *“Pero de la vergüenza, de la impotencia, y del dolor nació algo que fue, creo, la pasión por ser escritor, es decir, de contar como se sufre el dolor, ser querido y quedarse solo”*. La fabulación salta sin rubor entre relatos realistas y otros que se aproximan a la orilla de la ficción, incluso parapsicológicos,

pero siempre con un asiento rotundo en la mitificación del ser humano desarraigado que no encuentra espacio ni acomodo existencial. Y en el que no hay lugar para la búsqueda de la verdadera identidad, *“No era sentimentalismo o arrogancia. Era orgullo de un trabajo bien hecho”*. Incluso el distanciamiento forzoso del campo en pos de la ciudad, lo significa de forma tajante, *“La ciudad no le causó ninguna impresión. Había mucha gente, muy poca seriedad y demasiado ruido”*.

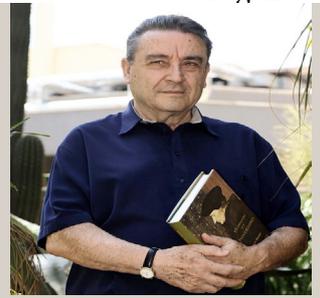
**Nórdica Libros** acierta de pleno con la edición de esta obra intemporal. El paso del tiempo la ha hecho madurar como el buen vino para ser degustado por los lectores en lengua española. No ha perdido ni un átomo de la solidísima materia literaria que elaboró su malogrado autor. Una edición cuidada que se reconoce, como el resto de títulos de esta editorial, por su atractiva sencillez y matizada maquetación que favorece el acercamiento y el trato afable con la lectura. La personalidad de esta edición se condensa en el bello poema que es antesala de la obra y que, como principio humano nos orienta en el sentir que podremos encontrar en las páginas posteriores, *“Mejor es aprender / a perdonar a tiempo / a los otros primero / a uno mismo después. / Mejor es aprender / a juzgar tarde / pero si / pero cuándo / a los otros después / a uno mismo primero.”* Testimonio de humanismo en primera persona y del pábilo literario que inflama y que prende en la realidad con la desazón más ardiente y luminosa.



**Pedro Luis IBAÑEZ LÉRIDA**

Poeta. Articulista, crítico y comentarista literario

# *Espacio literario de Victorino Polo* **L**iteratura **V**iva



## *Pablo Neruda en el recuerdo: Regresará el Caminante*



Hubo un tiempo en que todos fuimos revolucionarios. Y eso estaba bien, porque el mundo necesitaba un giro existencial fuerte. Y los jóvenes venían bien pertrechados para la ocasión. Pero el tiempo y la soledad remedian las enfermedades adolescentes, por lo que el poema conocido de Bertolt Brecht acaba siendo arrinconado en el desván de los recuerdos inoportunos, que bien está luchar unos días, algunos años, pero permanecer en tensión creadora toda la vida es algo ciclópeo.

Aconteció también con los versos de Pablo Neruda, arma poderosa de aquellos jóvenes embravecidos capaces de tornar la vida en vida, pese a los filisteos de siempre. Leían el *Canto General*, *las Odas elementales*, *El hondero entusiasta*, *Memorial de Isla Negra*, *Los versos del capitán*, incluso llegaban a leer con entusiasmo *Veinte poemas de amor*, si que lo más interesante resultara ser la Canción desesperada. Lo leían todo y todo lo asimilaban, utilizándolo para cambiar, no inútilmente, el mundo, en palabras de otro gran poeta también hoy en lejano recuerdo.

Porque Neruda fue olvidado, como por ensalmo, de la noche a la mañana, tal que un azar quijotesco de signo contrario. Al extremo en que hoy, apenas permanecen los *Veinte poemas de amor* y el libro de Antonio Skármeta convertido en película.

Casi nadie lee los apasionados versos de Pablo Neruda, ni siquiera en los ambientes universitarios, donde las Facultades de Letras debían ser el templo de su devoción y su compromiso.

Cierto es que nuestros jóvenes vienen siendo educados en la flojera mental, la confusión sentimental, la carestía ética y la insolidaridad humana de la barojiana lucha por la vida.

¿Leer? ¿Para qué, si está la *imagen* cómoda y adormecedora? ¿Leer para entender, sentir y ser testigos del dolor ajeno? ¿A santo de qué, si existe el pensamiento blando y único, la globalidad zoológica, el sentimiento troglodita y el mundo ensimismado de la tecnología innovadora?

*Eppur si muove*, que afirmó el filósofo y por eso lo condenaron. El mundo se mueve. Y día tendrá que llegar para el descubrimiento, para que las gentes entiendan que nada sustituye a los libros excelentes, a los grandes poetas que ofrecen estimulantes visiones del mundo. Día llegará en que los estudiantes universitarios, no sólo los de letras, busquen los libros de Neruda y lean con fruición sus versos clamorosos y llenos de luz, reveladores y plenos de agitación espiritual, sorprendentes y persuasivos como el agua bautismal y el vino bíblico que alegra el corazón de los hombres.

Por eso escribo estas palabras que tienes ante tus ojos, avisado lector de tantos días. Desde la esperanza crítica que taladra el pensamiento y plenifica la sensibilidad a la espera de tiempos mejores, más humanos, en los que de nuevo se produzca el milagro *al salir de la selva, hacia el alto vacío de los dioses*.

En estado de gracia poética, Pablo Neruda escribió más de treinta hermosos libros, ninguno de los cuales deja indiferente al lector que pretende algo más que diver-

sión. Sin duda, *Canto General*, *Residencia en la tierra*, *las Odas elementales* y *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* son los textos definidores de su trayectoria y evolución posible. *Canto General*, en su momento, fue de los más discutidos, sobre todo en la recepción española, aunque también constituyó un ariete formidable lanzado a muchas cosas anquilosadas, obsoletas por el inanimado paso del tiempo. Fue leído, incluso en la clandestinidad de un tiempo gris y desmemoriado. Las *Residencias* revelaron al hombre sufriente, pero feliz y pleno, que cantaba y era cantado con fruición y con gozo. Vinieron bien, como la lluvia en primavera, reconfortaron el espíritu, se produjo una renovación no deshumanizada del orden poético hacia lo humano. Las *Odas elementales* revolucionaron todo: poesía social, poesía de la realidad –eso que ahora, tontamente, se llama de la experiencia- de la existencia mínima y pormenorizadora, de las cosas ignoradas por conocidas en exceso, desde su imperiosa necesidad. Y al cabo, el amor carnal y consuetudinario, la mujer en plenitud de sentido y cuerpo inextinguibles, es decir, el amor que penetra por todos los poros hasta llegar al cerebro para la identificación. Razón por la cual las ediciones del libro se vienen sucediendo con la inevitable isocronía de lo permanente. Y pues Neruda era hombre, todo lo encarnó en la mujer, si que el hombre apenas nada tiene que decir en el amor profundo, tan simplificado de estructura como es, frente a la complejidad misteriosa y activa de la mujer, que los clementes dioses proyectan para lo eterno desde lo efímero. Y la tierra se ocupó de darle cuerpo fecundo, forma inquietante y sustancia reveladora.

Y pues andamos en las tres gracias de Platón, a través de una definitoria dualidad entre Wölflin y Hegel, bueno será considerar que la verdad ahonda su ser y se hace una en la doble vertiente del idealismo y del realismo. Así lo pide, al menos, el sencillo y terminante poema de *Canto General*, cuyo primer verso es toda una toma de conciencia y declaración de principios, sobre la posibilidad única de crear y entender la poesía: el amor

#### Os amo, idealismo y realismo

El ángulo cenital hace converger sus líneas en el vértice del sentimiento humano, porque de raíces sentimentales -la tierra como madre fecunda de todo lo creado- brota el idealismo, agua palpitante y traslúcida. Y el realismo, piedra rugosa y dura, llena de la pesada aspereza consustancial al mundo. Porque al final de todo, Neruda entero y su poesía van a ser raíz y piedra y cielo, vertidos en la vasija milenaria del hombre a golpe de misterio, de dolor y de soledad. Se ha escrito que la poesía de Neruda es parcial, demasiado esperanzada -amorosa- en general cuando su mirada escudriña el futuro, unilateral y excluyente siempre que hace revivir la América precolombina: ignora el salvajismo, la guerra destructora, los alucinantes sacrificios humanos y presenta sólo un estado edénico, una paz paradisiaca, acusadora y temible a la hora de fijar el presente. Demasiado esquemático. En todo caso, la vida de la humanidad doliente no se poetiza -es decir, se transforma y

crea de nuevo- inventariando la terribilidad del pasado, sino propiciando la paz y la esperanza del porvenir, incluso el deseo comunitario de la felicidad presente, que en modo alguno significa indiferencia letárgica o juego alienador de adormidera. Ser feliz, poéticamente hablando, significa plenitud humana, preñada de inquietudes y problemas, pero libre de cualquier germen destructor. Ahí está la raíz de la más completa poesía, en algún sentido conformadora del hombre. El poeta vive siempre inmerso en la soledad, más inquietante y profunda cuanto mayor sea su capacidad de creación.

Es hora de afirmar, incluso con rudeza, que la poesía no es únicamente una manera de hablar, una violación de las leyes del lenguaje, ni siquiera una purificación de mundos expresivos. La poesía es, ante todo, jirón cordial, hombre desgarrado, matizada impureza del vivir camino de la nada o a la búsqueda de todo. Siempre mensaje humano -artístico, por supuesto- apoyado en la razón y muy particularmente en el sentimiento. De ahí los dos peligros prevenidos ya por Pfeiffer en relación con el estudio y significado de la poesía, el *diletantismo* y el *esteticismo*. En la raíz de todo está el hecho de que no es fondo ni forma. La poesía debe ser vivida, y el crítico -lector deformado- debiera prevenir cualquier eventualidad a efectos de que su trabajo pueda contribuir al descubrimiento de que un modo de verdad se ha vuelto realidad en el encanto de la forma. Es una manera de expresión que, sin duda, conduce a preguntar por la actitud auténtica posible frente a la poesía, a veces ciclópea, en ocasiones pequeña y escondida, como la de Pablo Neruda, el de la eterna canción a flor de piel, quien dejó escrito

Una vez... buscando los pequeños objetos y los minúsculos seres de mi mundo en el fondo de mi casa en Temuco, encontré un agujero en una tabla del cercado. Miré a través del hueco y vi un terreno igual al de mi casa, baldío y silvestre. Me retiré unos pasos, porque vagamente supe que iba a pasar algo. De pronto apareció una mano. Era la mano pequeñita de un niño de mi misma edad. Cuando acudí no estaba la mano porque en lugar de ella había una maravillosa oveja blanca.

He aquí la gran cuestión: captar la esencia de las cosas, y no sólo por el placer morboso de su captación sin más, sino por la necesidad, casi biológica, de que despierte la simpatía del hombre, de que se produzca la unificadora emoción tanto tiempo aletargada en aras de un grosero racionalismo que, como es notorio, sólo produce monstruos, hasta el punto de considerar que es necesaria la muerte del individuo para que la especie pueda permanecer. Por eso, cuando el poeta está de vuelta de todo y concibe un poema-síntesis como "El pájaro y yo", escribe

Yo, poeta  
popular, provinciano, pajarero,  
fui por el mundo buscando la vida.

Nuestra misión no puede ser otra que rastrear sus caminos, repetir singladuras y encontrar con él la vida -*pájaro* a *pájaro* *conoció la tierra*- que alienta y se hace luz a través

de su palabra.

Vivir sus palabras conduce a dos caminos, evidentes y necesarios. Mejor dicho, para llegar a la vivencia preconizada es preciso recorrer dos posibles y, en algún sentido, complementarios caminos: el de la intuición y el de la imagen. Al seguir las etapas de la intuición, es indudable que se desentraña mejor la verdad de lo que se manifiesta. Las singladuras de la imagen irán revelando poco a poco el ser más externo de la poesía. Intuición e imagen constituyen un todo complementario y metodológico, insoslayable a la hora de la lectura, del estudio comprensivo y esclarecedor. Es indudable que las dos inciden mejor en el campo sugestivo de la sensibilidad, predominantemente cordial y volitiva, absolutamente necesaria para entender la poesía fluvial y telúrica de Neruda

El hombre la tierra fue, vasija, párpado  
del barro trémulo, forma de la arcilla,  
fue cántaro caribe, tierra chibcha,  
copa imperial o sílice avancana.

Parece claro que la idea, el concepto, las fuerzas grises de la razón apenas pueden penetrar la muralla rocosa de los versos: se necesita de la más auténtica y etimológica simpatía para penetrarlos. De ahí que la intuición prevalezca sobre la comprensión, la imagen sobre el concepto. Ampliando la idea, podrían establecerse dos cadenas divergentes

Concepto	Intuición
Comprensión	Imagen
RAZÓN	SENSIBILIDAD

La oposición razón-sensibilidad debe ser entendida, es obvio, en función única de determinada praxis que pretende de la poesía algo más que una comunicación lógica montada sobre las figuras de la retórica tradicional. Pero todo esto conduce a la noción de *temple de ánimo*, supuesto que fundamenta una mejor y más matizada *asimilación* del significado de la poesía y a cuyo propósito Heidegger habla de su "fuerza reveladora", y Jaspers de su "virtud iluminadora" para llegar a la conclusión de lo que realmente es: un estar templado, atemperado el espíritu, situado en la mejor postura de equilibrio y serenidad para que, al contacto con el poema, pueda producirse la manifestación de nuestro ser más auténtico. Leamos de nuevo a Neruda

¿Qué dicen tus destellos acosados?  
¿Tu secreto relámpago rebelde  
antes viajó poblado de palabras?  
¿Quién va rompiendo sílabas heladas,  
idiomas negros, estandartes de oro,  
bocas profundas, gritos sometidos,  
en tus delgadas aguas arteriales?

Todo surgió de la necesidad de vivir que la palabra tiene dentro de la poesía, de la constante necesidad de "vivir

de las palabras” que tienen quienes la estudian y leen. El camino indicado es el más oportuno, el que mejor penetra la “oscura corteza”. Porque si así no fuera, ¿qué sentido tendrían las interrogantes retóricas de los versos citados? Y todo porque la poesía arraiga en el fondo prístino del ser humano, que escapa a toda intervención planeada y a toda confección intelectual.

Pablo Neruda alcanza en ocasiones alturas siderales por el camino vertical de la palabra hecha metáfora

Noche elevada en dedos y raíces.  
Ventana de las nieblas, paloma endurecida.  
Planta nocturna, estatua de los truenos,  
Cordillera esencial, techo marino  
Arquitectura de águilas perdidas.

Profunda letanía en que el espíritu inesperado y la metáfora deslumbrante coadyuvan a fijar el impresionante testimonio de las “ruinas estelares”, en otra edad hábitaculo del hombre, hoy símbolo real de la soledad y destrucción más completas.

El verbo, pues, la palabra enraizada en lo más hondo del ser, allá donde “las turbias aguas de la vida” despiden reflejos inquietantes. La misión del poeta es bajar a lo estrecho del pozo y, entre la sombra, atrapar los peces fugitivos y hacerlos aflorar perfilados a la superficie. La tarea es prometeica y por lo mismo cargada de presagios que barruntan un final incierto, susceptible de que las redes aparezcan vacías. Sin embargo, cuando encuentra la palabra idónea, plástica y ajustada, el poeta puede reposar hasta la nueva singladura, porque el esfuerzo ha sido agotador, ya que las palabras no fluyen con facilidad, pesan, son desesperadamente grávidas, como ha notado Mathias Claudius

Quiero estar en la muerte con los pobres  
que no tienen tiempo de estudiarla,  
mientras los apaleaban los que tienen  
el cielo decidido y arreglado.  
Tengo lista mi muerte, como un traje  
que me espera, del color que amo,  
de la extensión que busqué inútilmente,  
la profundidad que necesito.

¿Qué hacer ante esta realización verbal de Neruda? ¿Pensar únicamente que es palabra y nada más que palabra? Entiendo que su sentido poético quedaría desvirtuado si prescindimos del contenido. Porque la creación poética no consiste sólo en descubrir un modo de expresión, una forma, sino también y sobre todo en inventar un método, una elaboración basada en sentimientos y en ideas, no por sabidas libres de original y siempre renovado tratamiento. Fijarse únicamente en la forma es maniqueo. Cuando Jean Cohen afirma que “el arte es forma y nada más que forma; y la poesía -en tanto que arte y forma- no es otra cosa que una simple manera de hablar”, está cometiendo un grave error óptico

Sobre los huesos de caciques lejos  
de nuestra herencia traicionada,

en pleno aire de pueblos que caminan solos,  
ellos van a poblar el estatuto  
de un largo sufrimiento victorioso.

¿Es esto sólo una forma de hablar, una transgresión de las leyes del lenguaje? Y no se diga que la opresión y el sufrimiento y los poetas que vendrán son verdades ya existentes, porque lo que importa es esta opresión y este sufrimiento y estos poetas vaticinados. Es la gran cuestión que se traduce -para que la poesía llegue y se haga compartida- en peculiares formas de hablar, de escribir, de expresión en suma. Porque es cierta la transcendencia de la realización verbal de la poesía, entendida como consecuencia obligada de una concepción original y laboriosa del hombre y del mundo. Esto es lo real y auténtico.

Todo lo demás son arenas movedizas. Autenticidad del hombre, del mundo y del verbo. Pero ¿qué modos de autenticidad? ¿Cuál es su valor universal? ¿Hasta dónde resultan objetivos y libres del capricho momentáneo?

Es evidente la necesidad humana del hondo sentimiento y de la palabra que valga para expresarlo: ahí acaba la seguridad de lo auténtico, porque cualquier configuración de la verdad poética supone cuando menos la duda razonable. Cualquier esquema expresivo es, por principio, provisional y condicionado por las circunstancias, por el contexto en el que se inserta. Y es que en el terreno de la poesía no hay conocimiento seguro, ni resultados tranquilizadores que pudiéramos poseer de una vez por todas; aquí todo está eternamente en juego. Valorar las cosas de acuerdo con su autenticidad sólo significa someterse a una exigencia.

Pero entonces ¿dónde está la verdad auténtica de la poesía? Quizá sea ésta una pregunta demasiado ambiciosa e inquietante, planteada en términos demasiado absolutos que invalidarían una respuesta demasiado categórica

Yo estoy aquí para contar la historia.  
Desde la paz del búfalo  
hasta las azotadas arenas  
de la tierra final, en las espumas  
acumuladas de la luz antártica.

Esa es la verdad, la validez: el jirón particular, la voz concreta, la palabra ceñida a cada canto en un momento de la historia que fluye y se gesta en remolino continuo. Palabra y tiempo. Concretos. Antonio Machado lo dijo para siempre: esta palabra, este minuto que surge y se desvanece, “Yo estoy aquí para contar...” Lo demás es aire.

Es la poesía de Pablo Neruda y lo que nos ofrenda: la verdad y los trabajos de los días con meticulosa impresión y propiedad.

La formulación, largo tiempo establecida, que organiza en tres aspectos las potencialidades poéticas, sigue teniendo vigencia plena. En efecto, parece claro que la poesía es concentración de todo tipo de fuerzas, especialmente expresivas, basadas en las intelectuales, cuyo sentido único se opone a la distracción concebida como juego de escape o alejamiento de un lugar y un tono determinados. Cuando Neruda escribe sus Odas elementales

No me quedé sentado  
 en ningún sueño.  
 Regresé a trabajar sencillamente  
 con todos los demás  
 y para todos.  
 Para que todos vivan  
 en ella  
 Hago mi casa  
 con odas transparentes.

Se produce la más apretada concentración vital y poética. Nada en su palabra distrae ni frivoliza.

Porque se trata de que la poesía se convierta en luz iluminadora del ser, pero de un ser nada abstracto ni ontológico, antes al contrario, vital y pleno de humanidad. Es preciso constituir de nuevo al hombre dentro del hombre, aunque muchas veces los caminos vengán y discurran por el exterior. No es diversión ni forma bella lo que pretende y encarna la poesía, sino la profundización sensitiva, la hondura del pensamiento, el adiestrar acrecentado de la sensibilidad, para que lo ya contemplado continúe viéndose cada vez con mayor ángulo de observación, en descubrimientos siempre renovados

Así, pues  
 En sus manos deposito  
 Este atado  
 De flores y herraduras  
 Y adiós.  
 Hasta más tarde;  
 Hasta más pronto, hasta que todo  
 Sea  
 Y eso canto.

Esto es iluminación, no cabe duda, redescubrimiento del ser, de lo más humilde, de lo más sencillo, pero con la huella del hombre siempre al fondo.

La huella  
 de unos dedos  
 de una remota mano perdida  
 en lo más olvidado del olvido.

Pero cuanto más alto se eleva la idea de nuestra vida, mayor es la certeza del único camino posible. La acendrada verdad del pensamiento. Si las cosas, el mundo y el hombre no se sienten hasta el dolor de la sangre, y así se vierten en la copa del poema, poco habrá hecho la poesía por automererse. Porque el sentimiento hecho verdad constituye el definitivo acceso del hombre hacia la poesía y de lo poético hacia el hombre. Si, como ha notado Hernán Loyola, vida y poesía se iluminan recíprocamente en Pablo Neruda, no cabe duda que tal iluminación se realiza sobre la base de la sentimentalidad y, como por extensión obligada, su poesía será verdad hecha sentimiento para todos nosotros en tanto que lectores no indiferentes de sus versos.

Y atravesó el desierto mi máscara salobre  
 Y en las últimas casas humilladas, sin lámpara, sin fuego,  
 Sin pan, sin piedra, en silencio, solo,  
 Rodé muriendo de mi propia muerte.

La poesía es algo en sí misma, no sucedáneo de nada ni trasunto de otras realidades. Neruda es ejemplo clarividente de que lo poético se revela y ofrece su existencia cuando lo más exterior adquiere significado interno; cuando, al seguir el camino y sus azares, lo más íntimo humano se convierte en forma, y no produce dislocaciones, ni provoca trivialidades, sino concentración inquieta, inquietante y potencial.

Pero la poesía no sustituye a la vida, porque sería monstruoso. Sin embargo, la poesía que ilumina y suscita el acendrado sentimiento contribuye en gran medida a vivir con más intensidad, de manera distinta y más completa.

En suma, lo poético no puede suplantar a lo filosófico toda vez que el poema lírico y su lenguaje no constituyen nada claro como el entendimiento sino más bien un crepúsculo indeciso alumbrado por el temple del ánimo

¿De dónde, planta o rayo  
 de dónde, rayo negro o planta dura,  
 venía y viniste  
 hasta el rincón marino?

Sombra del continente más lejano,  
 hay en tus ojos, luna abierta  
 en su boca salvaje,  
 y tu rostro es el párpado de una fruta dormida.  
 El pezón satinado de una estrella es tu forma,  
 sangre y fuego de antiguas lanzas hay en tus labios.

Hermoso canto de amor, como indica Rodríguez Monreal. Pero también ejemplo claro de oscuridad institucional del sentimiento, donde radica la fuente que mana y corre de la poesía, cuya virtud más cualificada –a la vez fruto real y concreto que ofrenda como encarnación viva de su esencia veraz insoslayable– consiste en revelar el ser de la existencia como algo que se ha vivido una única vez, no como una cosa en la que se medita abstractamente, sino como ser concretamente contemplado.

Descendamos más a Pablo Neruda, a su verso terrible siempre. Ha escrito el poeta: “Si me preguntan qué es mi poesía, debo decirles: no sé; pero si le preguntan a mi poesía, ella les dirá quien soy yo”. Esto lo explicaba allá por el año 1943, ante un público universitario. Neruda era humilde, porque ya entonces sabía muy bien quién era él y cuál su mundo poético. De todos modos su declaración vale para poner de relieve la interrelación vida-poesía que su caso significa; más todavía, para dejar claro el postulado de que ser poeta comporta una misión, es un modo de vivir y de ser más que una forma de trabajo. De ahí que fuera en la niñez lejana cuando se sintió poeta:

“Sentí una vez una intensa emoción y tracé unas cuantas palabras”. Es la forma universal de poesía que venimos

defendiendo. Muchos años después lo recordará en verso, lo sentirá en voz alta

Y fue a esa edad –llegó la poesía  
a buscarme. No sé, no sé dónde  
salió, de inciero o río.  
No sé cómo ni cuándo;  
no, no eran voces, no eran  
palabras, ni silencio,  
pero desde una calle me llamaba,  
desde las ramas de la noche, de pronto entre los otros  
entre fuegos violentos  
o regresando, voló,  
allí donde estaba sin otros  
y me tocaba.

Allí comienza su vida, allí se inicia la manifestación de su actividad poética. Allí empieza la auténtica historia del poeta-hombre llamado Pablo Neruda, historia que se ha definido como la de “una conciencia en su enfrentamiento con el mundo”. Suscribimos el juicio y pensamos que es, quizá, la única forma válida y actual de encarnar la poesía, porque huir del mundo, marginar al hombre, aislarle en la tradicional torre de marfil y situarse por encima del bien y del mal sólo expresa impotencia y deseos de esteticismo. Leyendo los versos de Neruda, a lo largo y a lo ancho incluso en *Memorial de Isla Negra*, incluidas *Las piedras del cielo*- siempre queda la convicción de que allí palpita el hombre en su más gloriosa imperfección, de que la voz autobiográfica y personal del poeta Pablo traduce “existencias de muchos hombres”, si bien hay que destacar que no las objetiviza, no las hace abstractas y generalizadas: es la conciencia y la voz de Pablo Neruda por la que hablan y se manifiestan infinitud de hombres que sufren y ríen, que padecen y se entusiasman, es decir, que viven. Hasta tal punto es así, que las voces universales se concretan y materializan sobre todo en la peripecia del hombre americano de hoy, habitante desarraigado de la doliente América cuyo “nombre no invoco en vano”, de su Chile que tanto le dolió y por el que tanto hizo, de todos y cada uno de sus hombres en el tiempo pasado, en el presente y los que habrán de vivir en el futuro.

Cierto que se trata de la voz que suena en las *Odas elementales*. Pero todo es uno y lo mismo: la voz del Canto General viene a decir la misma verdad, pese a que los registros tonales son distintos.

En cualquier caso es la voz de todos los hombres, del hombre americano, del hombre particular llamado Pablo Neruda, que se hace universal a fuer de concreto. Pero su voz es la de su poesía, que también resuena universal, como nota Hernán Loyola al hablar de las mutuas implicaciones.

De ahí el interés no sólo de su propia experiencia incorporada a la poesía, sino de sus ideas y conceptos en torno al fenómeno poético y su plasmación verbal, es decir, todo aquello que se refiere a la creación literaria y poética.

La consecuencia inmediata es que, por una parte, encontramos un Pablo Neruda con grandes preocupaciones sociales, que informan su poesía de principio a fin, como

una constante inquietud que se traduce en prueba de confianza con respecto al valor y poder de la palabra. La literatura, la poesía en tanto que son palabras, se configuran como agentes capaces de transformar la realidad en que el hombre vive, porque antes han contribuido a cambiar, mejorándolo, al propio hombre. Por otra, una vez fijada la misión de la palabra, intentará organizar su creación en ciclos para que la obra sea una y plena de fructífera capacidad. Así lo expresó el propio autor y así lo entendemos nosotros, pese a la idea de Amado Alonso: “Pablo Neruda ve cada cosa del mundo en una disgregación incontenible”. Nada más erróneo, quizá por la doble limitación dentro de la cual actuó el crítico: la parcial producción del poeta y el pretender encerrarlo dentro de esquemas demasiado formales y estilísticos. En este sentido la poesía de Pablo Neruda no es un libro sobre la poesía de Neruda, sino un estudio parcial en torno a un limitado aspecto del mundo nerudiano, básico, pero cuya uniteralidad puede conducir a errores de concepto, como el apuntado de la disgregación. Y es que la poesía de Neruda, también en ese sentido, se manifiesta como concentración y síntesis.

Sea como fuere, lo más válido en estos planos siguen siendo las palabras de Neruda, improvisadas en el verano de 1964, con ocasión académica: “Apenas escrito *Crepusculario* quise ser poeta que abarcase de la emoción de un momento a una unidad más amplia. Mi primera tentativa en ese sentido fue también mi primer fracaso. Se trata de ese ciclo de poemas que tuvo muchos nombres, y que, finalmente, quedó con el de *El hondero entusiasta*. Este libro, suscitado por una intensa pasión amorosa, fue mi primera voluntad cíclica de la poesía: la de englobar al hombre, la naturaleza, las pasiones y los acontecimientos mismos que allí se desarrollaban, en una misma unidad, y no sé si será pecar de jactancia decir a los años que llevo, que no renuncié a seguir atesorando todas las cosas que yo haya visto o amado, todo lo que haya sentido, vivido, luchado, para seguir escribiendo el largo poema cíclico que aún no ha terminado, porque lo terminará mi última palabra en el final instante de mi vida”

Sobre la rota voz de su final instante, vayamos al concepto que Neruda tiene de la poesía, muy complejo sin duda, aunque siempre se asienta sobre una base fundamental: el calor del contacto con el hombre y sus cosas. Piensa Neruda que la unión táctil entre el hombre y la tierra es una fecunda lección para la poesía, porque supera desde la misma raíz cualquier tentación de “purezas” exquisitas y minoritarias. Las manos rugosas, manchadas con el barro de los oficios diarios, constituye el gran hontanar, lo que en modo alguno significa vulgaridad y ramplonería propia del realismo de cortos vuelos. Todo lo contrario, pero es preciso que la confusa impureza de los seres humanos –hombre existencial en toda su integridad- conforme y defina el fenómeno poético. Veamos un texto en prosa:

Así sea la poesía que buscamos, gastada como por un ácido por los deberes de la mano, penetrada por el sudor y el humo, oliente a orina y a azucena salpicada por las diversas profesiones que se ejercen dentro y fuera de la ley. Una poesía impura, como un traje, como un cuerpo.

Me parece ocioso indicar que no debe ser entendida esta poesía impura como contradictoria suscitada por la conocidísima “poesía pura”. Todo esto es muy sabido y sería caer en el mismo pecado que los “poetas y teóricos puros” el inventar, crear y definir una “situación impura” y polar. La relación habrá que buscarla a través de otro prisma: no se trata de elementos homólogos y contrarios respecto de un eje simétrico, sino de círculos concéntricos de diferente radio: la pequeñez de la “poesía pura” se ve ampliada, dilatada de horizontes, por esta otra poesía global de la “consustancial impureza humana”.

En este sentido, la decisiva *Carta a Miguel Otero Silva* viene a poner en verso lo ya citado en prosa

Cuando yo escribía versos de amor, que me brotaban  
por todas partes y me moría de tristeza,  
errante, abandonado, royendo el alfabeto,  
me decían: “¡Qué grande eres, oh Teócrito!”  
yo no soy Teócrito: tomé la vida,  
me puse frente a ella, la besé hasta vencerla,  
y luego me fui por los callejones de las minas  
a ver cómo vivían otros hombres.  
y cuando salí con las manos teñidas de basura y dolores  
las levanté mostrándolas en las cuerdas de oro,  
y dije: “Yo no comparto el crimen”:  
tosieron, se disgustaron mucho, me quitaron el saludo,  
me dejaron de llamar Teócrito, y terminaron  
por insultarme y mandar toda la policía a  
encarcelarme  
porque no seguía preocupado exclusivamente  
de asuntos metafísicos

He ahí el más auténtico mester de poeta; arrojarse sobre el mundo para ver cómo viven los hombres y traducir su vida con lentitud y seguridad. Todo es, todo debe ser poético si, como San Juan de la Cruz preconiza en otros órdenes, “se realiza la entrada en la profundidad de las cosas con un acto de arrebatado amor”. Es el talismán, necesario para diferenciar los mundos poetizados de los que no lo son, porque la poesía no existe fuera, objetiva y esperante, antes al contrario, se realiza en el taller del poeta y se produce en fruto al alcanzar la dulce superficie del instrumento tocado, sin descanso, es decir, al vivir y experimentar las cosas de manera única. Y así deberá llegarse a no olvidar nunca “la melancolía, el gastado sentimentalismo, perfectos frutos impresos de maravillosa calidad olvidada”, dejados atrás por el frenético libresco, porque sabido es y demasiado olvidado que “la luz de la luna, el cisne en el anochecer, el corazón mío, son sin duda lo poético elemental e imprescindible”. En suma, se trata de no rechazar nada, de asumirlo todo y darle nueva voz, palabra nueva y resonante.

A partir de ahí, hacia atrás o hacia delante plena, de epítetos líricos, como en las *Alturas de Macchu Picchu* o renunciando a veces incluso al nombre, como en las *Odas elementales*, el camino irreversible de Neruda, como el de Antonio Machado, es hacia la soledad y el aislamiento a

través de los grandes tópicos de la existencia: el hombre, la vida, la muerte, organizados en torno a los dos polos estructurales entre los que oscila la poesía nerudiana.

Sucede que el *Canto y las Odas* tienen algo de opuesta realidad, y no sólo desde el punto de vista de la poesía. Alcanzan raíces puramente vitales, si bien el primero representa un sentimiento de saludable exaltación lírica, sentimiento que también se descubre en las *Odas*. Pero en el *Canto* todo es desmesurado, terrible, incluso la misma utilización de la palabra poética, que es mucho más planificadora que descriptiva: los ochenta y cuatro epítetos de una sola sección hablan con elocuencia. Y como muy bien se ha notado, trozos del *Canto* son considerados ya como sin par en la Historia del Barroco Hispánico.

Las *Odas*, por el contrario, son y significan lo pequeño. Los océanos, selvas y montañas han desaparecido. El verbo ciclópeo también. Y en su lugar aparece una “suave alegría” y “una cierta melancolía de varón maduro y sabio”, que significa un freno al desbocado potro lírico de Neruda. En este sentido, nada orquestal y majestuoso, muy poco de adjetivación lírica, levisima transfiguración metafórica. “Con su ojo de cíclope y sus gruesos dedos examina el grano de sal, el pequeño vientre de la cebolla, el cofre de la castaña, y escribe sus observaciones en frases breves, en palabras sueltas, como un hombre de ciencia que ha descubierto el sistema de aprisionar el sistema de la vida en el nombre de las cosas, desilusionado ya de fórmulas y símbolos”.

El contraste no puede ser más evidente y de raíces más hondas, porque mientras el *Canto* es la glorificación de seres impresionantes, ciclópeos, de huesos crujientes y aplastante carnosidad, las *Odas* son el “esqueleto suficiente”, la médula destilada de una “osamenta poética”.

Sin embargo, interesa especialmente la grandiosidad del *Canto General*, porque si bien no encierra la angustia de *Residencia en la tierra* ni la ira de *España en el corazón*, tampoco son ciertas las palabras del poeta, dirigidas a su amigo Cardona Peña: “Creo que mi libro, desde su comienzo, es un libro alegre, sano, optimista, a pesar de la tristeza que lo circunda no en forma total”. Es preciso no confundir la alegría del Neruda que escribe con la posible alegría del libro escrito. Pese al destierro, el poeta está contento mientras escribe “en casa de gente de mar” y cuando cruza la cordillera de los Andes, fujitivo, “sin más ropa que la puesta, con mi buen librote y dos botellas de vino en las alforjas”. Pese al poeta, el libro que cruzó la cordillera no es alegre porque, sobre todo, en él se encuentra el hombre perdido en su inmensa soledad. Jaime Giordano intenta ver la suprema alegría de la poesía nerudiana en dos instancias particulares, la primera de las cuales nos remite al conocimiento del dolor común, porque la tristeza se aloja en el individuo, la alegría en la lucha social encabezada por los oprimidos, y cita el *Canto de amor a Stalingrado*. Pero lo cierto es que el dolor permanece, porque el individuo en modo alguno puede ser asumido por la colectividad, salvo que deje ser hombre. Tampoco vale la oposición juventud-senilidad para afirmar que en la vejez nada ha cambiado sino la valentía y el ánimo para asumir reconciliadoramente el mundo y el existir contradictorio; porque la vejez

es época “de reconciliaciones y optimismo, por el propio cansancio vital y por la vida y sus éxitos en torno”. El mejor poeta es el joven y maduro, no el de la vejez, aunque produzca sentimiento.

¿Y no me para la muerte con su piedra,  
 No me canso de ser y de no ser  
 Seguirá más pujante y:  
 adónde iremos?, dicen las cosas sumergidas  
 ¿Qué soy, pregunta por vez primera el alga,  
 y una ola, otra ola, otra ola responden:  
 nace y destruye el ritmo y continúa:  
 la verdad es amargo movimiento

Y no hay respuesta. Mejor dicho, la respuesta es una sola: “Aquel mundo en que los hombres se sientan seguros como en su casa (en la terminología de Bachelard) se ha derrumbado bajo los poderosos golpes de la muerte”.

Es la meta final. Pero antes está el hombre, está el continente americano donde

Fueron los ríos, ríos arteriales,  
 antes de la peluca y la casaca.

Todo se hace personal, íntimo, en busca de la “palabra aún no nacida de mi boca”. Porque esa “madre piedra espuma de los cóndores” fue la morada del hombre y su implacable camino

Y atravesó el desierto mi máscara salobre  
 y en las últimas casas humilladas, sin lámpara, sin fuego,  
 sin pan, sin piedra, sin silencio, solo,  
 rodé muriendo de mi propia muerte.

El hombre que se fija en la piedra, que se trasciende a sí mismo y de cuya vida nace otra vida inquietante y desconocida: *El alto sitio de la aurora humana/la más alta vasija que contuvo el silencio:/ una vida de piedra después de tantas vidas.*

**Victorino Polo,**  
 Catedrático de Literatura Hispanoamericana





## Escritura empieza con “E” de estilo: Los párrafos

Hemos estado viendo durante todos estos artículos que, por encima de cualquier otra consideración, en la narrativa literaria existe una regla de oro: el equilibrio en relación con lo que el autor quiere contar. El fondo es esencial, por supuesto, pero tanto o más lo es también la forma que este adopta a través del estilo, que debe resultar agradable al lector. Hoy me ocuparé del aspecto más visual del texto: el párrafo y su organización.

254

Corrección

hasta que no me fue posible llevarlos más lejos, pude construir y realizar y terminar el Cono. Porque me aventuré en el horror del proyecto de construir el Cono, en *la monstruosidad*, la monstruosidad subrayado, de mi vida, así Roithamer. Como si antes, en todos mis años de desarrollo, que no fue más que un desarrollo orientado al Cono, yo hubiera vivido, hubiera existido orientado a esa monstruosidad. Hay que acometer y realizar y terminar la monstruosidad, y todo el mundo tiene en su vida una monstruosidad así, o dejarse aniquilar por esa monstruosidad antes de haber penetrado en una monstruosidad así. Por eso los hombres vacilan siempre en un punto determinado de sus vidas, y de hecho, siempre en el punto decisivo de sus vidas que se refiere a si deben acometer la monstruosidad de su vida o dejarse aniquilar por esa monstruosidad antes de haberla acometido. La mayoría prefieren dejarse aniquilar por esa monstruosidad a acometerla, porque su naturaleza no es una naturaleza que pueda acometer y realizar y terminar su monstruosidad, es una naturaleza que es aniquilada por una monstruosidad así antes de que la hayan acometido. Ya la idea surgida aniquila a la mayoría, así Roithamer. Y una monstruosidad así como obra de arte, como obra de arte de una vida, cualquiera que sea esa monstruosidad, y todo hombre tiene la posibilidad de una monstruosidad así porque su propia naturaleza es siempre una posibilidad así, sólo puede acometerse, y realizarse y terminarse con todo lo que se es. Entonces, cuando acometemos una monstruosidad así, estamos sólo en un estado de desamparo y nada más que en nosotros mismos, solos con nosotros mismos y con nuestra idea como monstruosidad, y todo está en contra de nosotros. Queremos, porque creemos que no podemos hacer ya otra cosa, renunciar una y otra vez, porque no po-

2. Examinar y ordenar

255

demo saber que nuestra naturaleza está absolutamente capacitada para una monstruosidad así, lo que sólo vemos cuando hemos realizado y terminado esa monstruosidad como idea, lo mismo que yo no supe si estaba capacitado para el Cono antes de haber terminado el Cono. Pero, cuando hemos alcanzado nuestro objetivo, no sabemos ya nada del camino hacia ese objetivo, y una y otra vez, y con dudas cada vez mayores durante toda la vida, no podemos creer ya que hemos alcanzado nuestro objetivo, la realización y terminación de nuestra idea como Cono por ejemplo, así Roithamer. Al final, cuando hemos alcanzado nuestro objetivo, cualquiera que sea ese objetivo, aunque ese objetivo sea lo que se llama una obra del arte de la construcción, nos asustamos de ello. Intento de descripción de Höller, de los Höller y de la buhardilla de los Höller: antes de abordar el estudio de la Estática, visité a Höller para observar a Höller, primero observar a Höller y luego la casa que se construyó sacándose de su propia cabeza y con sus propias manos, lo estudié, el estudio de una cosa presupone siempre el estudio de otra de la que la primera ha salido. Höller me recibió en su casa y en su familia con la mejor disposición, porque no bastaba que yo, como de costumbre, estuviera de visita corto tiempo en casa de los Höller, opinaba yo, sino que hacia falta que, libremente, viviera en su casa con todos ellos, observando su persona y su obra de construcción y a su familia tanto tiempo como me pareciera necesario, *tanto tiempo como fuera necesario*, que existiera como creía que tenía que existir para poder abordar la realización de mi idea de construir el Cono. Porque la idea de construir el Cono, tampoco Höller podía imaginarse nada en forma de cono y también Höller *tuvo que percibir* la idea de construir el Cono en el centro del bosque de Kobernauss como de-

mitir y el modo en que pretende afectar al lector con cada escena. Este apartado es mucho más importante de lo que pueda parecer, pues marca el tempo de la narración y está relacionado con la capacidad de sorprender o emocionar al lector.

•**Cohesión entre las frases de un párrafo:** Esta es una práctica vital, pero complicada de controlar para los escritores que empiezan. Comentaba antes que las transiciones son una ayuda para el lector, pero debemos hacerlas de modo adecuado. **La idea final de una frase debe estar ligada con la inicial de la siguiente, para que el párrafo constituya una verdadera unidad.** No es aconsejable, por ejemplo, estar describiendo las sensaciones que padece un personaje en un párrafo y a mitad de este saltar a describir el paisaje que le envuelve (salvo que esta situación sea la que le afecta emocionalmente). Veamos una muestra:

*“Simón sintió que la ira crecía en su interior. La rabia nacida de la frustración, de la maldita jugada traicionera del que había tenido por amigo. El camino era un sinfín de curvas y zigzagueos”.*

En este ejemplo advertimos que tras narrar el estado de ánimo del personaje, de pronto el autor introduce una oración que no tiene nada que ver con lo relatado justo antes, **rompiendo la armonía del texto**. Lo correcto habría sido que la última frase hubiera estado fuera del párrafo, inaugurando el siguiente, mostrando al lector que estamos ante un salto narrativo.

Del mismo modo, una transición brusca entre párrafos consecutivos también debería ser evitada. Saltar de lo que vive un personaje para, en el siguiente párrafo, contar lo que está experimentando otro en un escenario completamente distinto, es contraproducente e infunde confusión en el lector.

La conclusión es que no solo debemos cuidar el aspecto más literario de un texto, **sino también la forma que adopta**, y utilizarla en nuestro provecho para acentuar las sensaciones y la fuerza de las escenas. Y, como siempre, **con equilibrio**.

*Blog del autor: <http://javierpellicerescritor.com/>*

•**División de párrafos:** Igual de reprochable puede considerarse escribir una obra repleta de párrafos de una o dos líneas, como un texto con divisiones inexistentes, donde la página no contenga saltos de línea de ningún tipo. **La sensación de agobio para el lector será abrumadora** en el segundo caso, y transmitirá una impresión de densidad en la redacción, por mucho que la narrativa sea ligera.

El lector necesita pausas durante la lectura, respiros, **zonas de descanso donde pueda detenerse aunque solo sea un segundo para asimilar lo leído** y relacionar los escenas concretas que poco a poco forman un todo. Es algo natural. Podríamos compararlo con una película: imaginemos un film donde no existieran transiciones entre las escenas, donde la acción fuera completamente lineal, sin cambios de planos y perspectiva. A mí personalmente me resultaría insoportable, pesado.

Por tanto, es preciso que el autor realice una correcta división de párrafos en base a las ideas que pretende trans-

**Javier PELLICER,**  
Escritor y Colaborador Literario  
©Todos los derechos reservados.

# La virtualización social del Poeta

(La Poesía en tiempos de exclusión)

## Posibilidad de la ironía

(IV-VIII)



El ostracismo actual impuesto a la sociedad civil y a la opinión pública (instituciones que tanto costó edificar en las débiles democracias de la modernidad), deja en la marginalidad a todos aquellos sujetos que desean ser actores sociales con responsabilidad y conciencia histórica, desconociendo las protestas/propuestas de los ciudadanos. Seres a la deriva, ignorados en sus proclamas y peticiones. He allí el resultado de la virtualización de la realidad civil. Tecnologías de la disolución que impactan en las representaciones poéticas y artísticas y, por las cuales, se desaparece al poeta de la escena social, restándole importancia como ser crítico-creativo. Al arte no conciliador se le confina a una campana de vacío, al silencio de los silencios si osa proyectar su luz sobre la sombra de una realidad envuelta en el simulacro de los medios.

Este simulacro se hace más visible en situaciones extremas, como por ejemplo, en la última tecno-guerra del Golfo llevada a cabo por el imperio, donde el control general y masivo de la información fue impresionante, sin dejar ningún espacio para que entre otra voz, una visión distinta a esa gran totalidad telemática. El ojo único de George Orwell se ha fragmentado y dividido en múltiples inquisidoras pupilas globales. Esto nos deja sobre un dramático escenario de totalitarismo, aparentemente nada represivo. El caso es patético. Sin posibilidades de ser escuchado en la magnificencia dominante de los medios oficiales, los cuales no tienen en su vocabulario el término alteridad; ante la unilateralidad de opiniones e ideas que lo globalitario informático ejerce, la palabra del ciudadano pensante y del poeta, queda desterritorializada, nula, inexistente. Y como, según la lógica utilitarista del periodismo actual, no existir en los medios es no tener presencia real en la sociedad, tanto a intelectuales como a poetas se les dicta acta de defunción antes de tiempo.

Dicho totalitarismo de los medios, al desterrar el pensamiento del poeta, está siendo fiel a la ecuación de nuestra época: si la poesía no se consume, pues no se publicita. Con este argumento fetichista desconoce toda potencia filosófico-estética de lo poético e impone una desgravitación trivial como base conceptual. Esta desaparición de la voz del poeta hace pensar no sólo en su marginalidad de lo mediático, sino en una crisis más profunda: el fin de la poesía moderna (tal como, desde Hegel, se ha venido proclamando el fin del arte). Agotamiento de los fundamentos últimos de las formas poéticas creadas y asumidas hasta hoy. ¿Estaremos ante una nueva fenomenología de la sensibilidad? O, quizá como pasó con los géneros clásicos, que se sostuvieron hasta hundirse los contextos sociohistóricos sobre los cuales se levantaron, ¿se habrán agotado las circunstancias que mantenían con

existencia a la poesía moderna? ¿Hemos entrado a la era de la prosa visual o de la poesía estetizada? ¿Fin de un tipo de poesía, de sus categorías y fundamentos últimos?

Esta es la consecuencia del oportunismo y del aprovechamiento, por parte del mercado y de los medios, de cierta relajación del arte. Sin embargo, paralelo a ello, marchan propuestas alternativas, otras peticiones. No rechazan los nuevos territorios sobre los cuales la poesía ahora emprende sus rutas, más bien los caminan con cautela y vigilancia. No aplauden la estetización de lo poético, pero tampoco dan vuelta atrás ante su incandescente presencia. Ni apocalípticos totales ni integrados ingenuos, otros poetas existen y existirán tal vez para descubrir los falsos rostros y así evitar la exclusión total y la muerte del sujeto, escindido de estas esferas globales que posee sus monstruos de castigos invisibles, golpes seductores. Ironía como posibilidad desmitificadora del cinismo impuesto por los macrorrelatos de turno. Ironía como inteligente labor contra la razón instrumental de la posindustrialización. Ironía que se ayuda de las redes para hundir dedos en las llagas de los sistemas-mundo del presente. Allí se sitúan algunos poetas dispuestos a trazar una buena obra gracias a estas ventajas.

Ante la inactualidad de lo bello y de lo sublime; junto al agotamiento de la subjetividad expresiva moderna y de la autenticidad estridente de las vanguardias; frente a un arte elevado a objeto banal, desmemoriado e instantáneo, construido para el aplauso y el agrado, la poesía subterránea impone la ironía, reverso del cinismo contemporáneo. Ironía como forma de lucidez y resistencia, caballo de Troya situado en el centro de las simulaciones, potente fuerza de duda, de sospecha e interrogación, y aunque escéptica y nihilista, procede a desmontar los presentes Leviatanes. Ella nos ayuda a pensar, a guardar las distancias cuando la gravedad de la cultura, financiada por magnos poderes oficiales, nos exigen identidad. He aquí el beneficio del distanciamiento irónico: invita a mirar de nuevo, con "otros" ojos, más atentos, despiertos, conscientes de lo mirado. Y a pesar de que se incendien las pupilas, el riesgo vale una vida, pues tal vez no se gane de nuevo la utopía, pero sí la gratificación de sentirse un poco más lúcido que antes. Con esta actitud valiente, el poeta podrá defenderse del ostracismo global, con su destino de nómada a la intemperie.

**Carlos FAJARDO**

Poeta, Ensayista, Filósofo,  
Doctor en Literatura



## “Cold Mountain”

(Anthony Minghella, 2003):

### *Algo más que amor*

La Guerra de Secesión y los sinsabores sentimentales que provocó han sido tratados un sinnúmero de veces en el celuloide, aunque siempre bajo la sombra de aquel viento que nunca podrá llevarse a Rhett Butler y a Scarlett O'Hara, pero de vez en cuando aparece alguna cinta que hace frente a aquella soberbia historia, y con méritos más que suficientes como para mantenerle la mirada firme y sin complejos.

Esto ocurría con ese amor dubitativo, a veces intermitente, que surge entre la señorita rica y el joven y tosco campesino, o lo que era lo mismo, entre una pacata Nicole Kidman y un rudimentario Jude Law. Pero qué bien nos engañaron ambos, la verdad, porque fue separarse



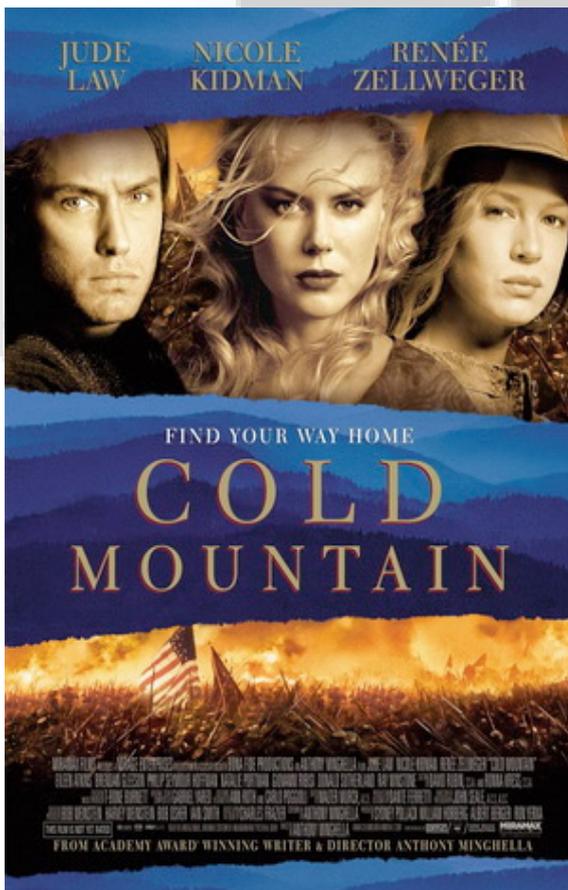
por culpa de la guerra y empezar a evolucionar hasta seguir caminos a cada cual más intenso en su afán por reencontrarse a pesar del tiempo y las dificultades.

Los que se muestran escépticos ante cierto cine romántico de época tenían todo a su favor para la protesta, excepto

la facultad de Anthony Minghella para sorprendernos, desde la novela homónima de Charles Frazer, y mantener la riqueza de las tramas de ambos personajes con la incorporación de episodios en los que brilla un buen número de secundarios de lujo, tales como Donald Sutherland, Natalie Portman o el desaparecido Philip Seymour Hoffman, y sobre los que destaca, sin duda alguna, la maravilla de interpretación que realiza Renée Zellweger.

Así las cosas, lo demás parecía fácil, unos paisajes impresionantes, una fotografía descomunal, o planos tan extraordinarios como esas pilas de cadáveres descalzos, sufriendo hasta después de muertos la incontenible avaricia de la guerra. Parecía fácil pero había que hacerlo, había que repartir el tiempo y la intensidad narrativa de ambas líneas argumentales, había que hacerle sentir al espectador el sufrimiento de uno y otra, el mal ciego que las guerras resucitan en lo peor de nosotros, pero también la bondad que es capaz de sobrevivir a la barbarie.

Y ya siendo puntillosos, un mensaje para quienes dudan de la expresividad de la Kidman, de la capacidad dramática de Jude Law, o de la disposición de la Zellweger para dejar de parecer siempre una adolescente sorprendida: siéntense ante la pantalla y dejen que el mundo, el nuestro, se esconda tras esas montañas azules, permitan que el mundo de ellos les gobierne durante un par de horas. Pocas veces uno se levanta de la butaca con tan demoledora sensación de plenitud, y lo dice alguien que suele huir de las cintas románticas y de época.





de las Letras de Parnaso

## Nueva propuesta Cultural para nuestros amigos los Artistas y Creativos

*La poesía siempre ha tenido algo de mágica en cuanto a los aspectos gráficos. Evoca situaciones, diseños, opciones, coyunturas, espacios en los que hemos estado, o en los que podríamos estar, o bien, gracias a ella, imaginamos que podríamos ubicarnos en sitios ignotos, hermosos en definitiva, con unos planteamientos entre extraordinarios y anhelantes de una dicha aplicada a la razón, que admite renovadas sugerencias.*

*Por eso, cuando la poesía, o la prosa poética, adquiere, como conjunto, un diseño espectacular y complementado, nos aporta dosis todavía más ingentes de misterio por lo que supone de intangible placer.*

*Ésa es la idea que manejamos en este nuevo apartado, que, fundamentalmente, será lo que nos dicten los corazones de los colaboradores y de los lectores. Confiamos en que conjuguen bien.*

**Deseo que tus ojos  
Se convirtieran en mi cielo  
Para que una lagrima tuya  
Llene de alegría todo mi *cuerpo***

CRISTIAN TORRES LEÓN

Foto: Cauca-Colombia

**Autor: Cristian Torres León. Escritor, Músico Colombiano**

***¡Importante!***

**Antes de enviar tus creaciones recuerda:**

Las obras deberán **ser originales** de cada autor. Todas las imágenes, fotografías, ilustraciones, etc. deberán estar **libres de derechos de autor**, o contar con la autorización de éste. Los archivos serán enviados en formato **JPG** y con suficiente resolución para asegurar su calidad una vez publicados (**300 dpi**, aconsejable). Todos los archivos se enviarán a: [letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com) acompañados de **una fotografía** del autor y una **breve reseña biográfica**



### Amarnos más

Acabamos una etapa  
y comenzamos otra.  
Repartimos besos  
y somos en la vida  
que es luz  
entre consejos tomados  
desde la más humana consideración.

Nos declaramos  
en la profundidad amistad  
que nos unirá  
con un sí simpático,  
en orden y concierto.

Replicamos lo más lindo,  
y hermosteamos por doquier  
en una especie de aventura  
que nos conmueve.  
Estamos preparados.

Nos reunimos  
para dar con las influencias  
más debatidas.  
Hemos generado anhelos  
en libertad  
que nos hacen amarnos más.  
Todo nos arropa.

Nos lanzamos al infinito  
en una querencia en expansión.

**Juan T.**  
(España)



### De su poemario 69 Cuarenta y dos

Amanece  
mientras te muestro  
deliciosamente la piel  
que ha sido apagada  
como madero  
que aprieta tu boca,  
dejando rastro  
en el camino  
que señalan tus manos.

**María de los Ángeles Ibernón**  
(España)

### Aqué hito

Labios  
de una adolescente  
besé  
en la calle Cachimayo  
debutantemente

Dos, tres veces  
y ya habiendo anochecido

Ahí nomás de la plazoleta Primera  
Junta

y de muchísimas otras plazoletas  
no he dejado  
en las calles arboladas  
-hombre hecho y derecho-

de besar.



**Rolando Revagliatti**  
(Argentina)

*“La poesía no es un arte,  
ni una rama de arte,  
es siempre algo más”*

(Joseph Br...



### Cantos a poetas

IX

Sombras espesas.  
En el gran cielo  
las flores cimbrean.  
Triste es la historia  
que se eleva y acaba  
en siglos sordos  
y cantos tristes de poetas.

Gorjeo del pájaro  
en el tejado del templo,  
y en los extensos campos,  
apaciguada risa divina  
en el corazón del hombre.

X

Con un farol  
parpadeo entre letras.  
Brilla que brilla,  
golpea su luz,  
pensamientos de faisán.

Lunas verdes  
con capas de hilos.  
Largos caminos.  
Risas que rebotan,  
se mueven y adentran,  
con voz de pato  
y ojos de pez.

Yo soy esa.  
Poeta ronca.  
Vagamente blanca,  
con traje de miscanto.

**Ana María Lorenzo**  
(España)



### Junto al Mar ©

Amarrados al mar,  
tus sueños, llevados por las olas,  
arriban a puertos desconocidos  
en viaje sin retorno  
del que no te puedes escapar.

Van quedando lejanas y pequeñas  
-como los días que pasaron sin  
vivir-  
las manos agitadas sobre el cantil  
que fue la vida;  
llegando las lágrimas al mar  
surcando los deseos y las promesas  
que fueron quedando amontona-  
das  
como amontonados los recuerdos  
de todo cuanto fuiste.

Te vas alejando, como tu historia,  
como tu sombra y tus huellas,  
te vas marchando y en aire  
dejando olor a despedida;  
aromas de sal que te llevan  
dejándote aquí para siempre.

©jpellicer

**Juan A. Pellicer**  
(España)

**Puedes enviar tu Poema**

**a: [letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com) ,**

**y junto a él una Fotografía tuya (*avatar*)**

**y una breve Reseña biográfica**



### Dudas

Sigo el camino  
con olores y sensaciones desconocidos,  
mientras el sol hace germinar los campos  
y la lluvia riega las semillas.

Aspiro el aire puro que fabrican las hojas  
en las frondas de los árboles,  
con su belleza vegetal en un mundo  
denso y verde, que me conduce a los ríos  
que trascurren con su voz  
trasparente y delgada.

Y escucho a través de los caminantes  
a esa gente que sólo susurra  
como amantes, buscando apoyos  
para poder continuar, porque si, es verdad  
que surgen miedos y temores  
que se presentan con descanso y nos  
sentimos ya cansados de caminar...  
y es entonces, cuando se nos crispa la cara y el alma  
y se llena todo de ansiedad, ante la amenaza  
de no lograr llegar a culminarlo.

**Marcelino Menéndez**  
(España)



### Deshojado

(homenaje a las mujeres maltratadas)

Del tallo de tú cuerpo  
se desprendieron las hojas,  
que llenaban de frescura  
la palidez de tú rostro.

Mustios rodaron tus pétalos  
uno a uno deshojados  
de los colores rosados  
que le daban lozanía  
a la alborada de tus años.

En tus labios se dibuja  
un rictus seco y amargo,  
porque libaron de ellos  
en la avidéz de su sed,  
la fuente donde fluía  
el salobre de sus aguas.

Tú manantial profanaron  
dulce secreto de vida,  
de tus entrañas arrancaron  
las raíces que dormían,  
esperando abrir los ojos  
para ver el nuevo día.

Vencido está tu tallo  
con el paso de los años  
se dobla con el peso  
de los dolores del alma.

Sola y envilecida  
te dejaron los amores,  
que lisonjeros pasaron  
sobre tú cuerpo tendido.

### Con sabor a mentira



Quiero huir de la noche,  
porque la soledad es mi compañera,  
y al despuntar el sol,  
abrir los ojos no quiero,  
cambia sendero de limo,  
mi paso de amor cansado,  
que decidir mi agonía no quiero,  
por sopesar mi delirio desmayo,  
quiero huir de la noche,  
de oscuridad enferma me encuentro,  
mas quiero encontrar el consuelo,  
en tus brazos prestados,  
con aroma a perfidia,  
con sabor a mentira,  
descansar en tu pecho,  
y soñar que eres mío.

**Mónica Lourdes Avilés**  
(México)

**Rocio Valvanera Castaño**  
(Colombia)



## La Paz

Buscando la paz se crecen  
 Los pueblos haciendo la guerra;  
 Buscando la paz aparecen  
 Injusticia, infamia y violencia.  
 Es la PAZ lo que se busca,  
 Al menos en apariencia,  
 Aunque hay razones ocultas:  
 Odio, venganza, indecencia...  
 Falta de respeto y de amor;  
 Deseos de hegemonía, preeminencia y dominio  
 De otros, aplicando ideologías, causantes de dolor  
 Y, cuando no hay sometimiento... ¡Hasta exterminio!  
 ¿Dónde está, dónde se encuentra la razón  
 Que guía, certeros y eficaces, a los misiles  
 Hasta explotar en el centro del corazón  
 De inocentes -y de pueblos- llamados hostiles?  
 A filas se convocan y se incorporan personas  
 Para defender, por mandato, causas ajenas,  
 Causas, no siempre compartidas, que sólo abonan  
 Amargura, miserias, ansiedades, penas,  
 Conflictos, masacres y desventuras;  
 Muchos sacrificios y desconcierto;  
 Infamia, ignominia y... ¡la locura  
 De buscar la paz entre los muertos!  
 ¡Seres racionales! ¡Razonemos!  
 Y no hagamos la paz con la ofensiva  
 La PAZ no puede ser... ¡bombardeos!;  
 La paz es... amor; la paz debe respetar... ¡la vida!  
 Y se olviden en el orbe las acciones de guerra  
 Si en verdad se aspira a lograr... la paz en la Tierra.

**Carlos M. Pérez Llorente**  
*(España)*



## Despedida

Sentí el último destello de luz a mi alma,  
 la última canción a mis oídos  
 El último segundo de vida a mi pasión,  
 la última campanada que sonara a despedida,

y hubo un segundo de silencio  
 con sabor a siglos, añejo frenesí,  
 un adiós arrancado desde mis venas,  
 nada existió después de ti.

Solo tu formabas un eco de palabras,  
 Frases trenzadas en poesía;  
 un llanto seco quiso a traición  
 torcer el vértice inquieto, de la boca mía.

Corrió sobre mi espinazo, un abrupto calofrío,  
 mientras te alejas como una ave a la expansión;  
 un suspiro, un llanto una ilusión,  
 mis labios tartamudean un verso, y su última canción.

bástame el capricho de tus palabras por caricia,  
 nadie sino tu llenas el vacío, calma y tormenta  
 de mi instante subversivo, de mi momento prohibido  
 tresmiltrescientas treinta y ocho estrellas en olvido.

Aquí tienes el último beso, sabor a despedida  
 tal sepelio de una flor solitaria  
 en los crepitantes altos bordes del Niágara  
 pronta a caer al vacío fría y\_ perdida.

ya el tiempo se nos vuelve eterno; frágil;  
 vertiginoso, tal cuervo espantado en la noche nevada,  
 Y tu tan tierna, diáfana en mi noche añil  
 Luz neonica, para mi endiosada.

Gorjeó el último segundo de tu voz coqueta,  
 tus caricias vertidas sobre vasos de plata,  
 el lunar escondido de tu pie,  
 y la más sutil sonrisas de tus labios que ame.

¡Adiós Mía!, rosa color café,  
 sabrás quien eres, quien soy y seré  
 ¡tus besos fueron mi gloria!; ¡niña atrevida !  
 tus amores, la corona, a mi ligera vida.

**Hilario de Jesús Esteban**  
*(Guatemala)*



### El espejo

Belleza sin nombre  
a través de los siglos  
sólo belleza...  
que se envanece desnuda  
lozana y vestida  
y se envilece sin cura  
en la manzana madura  
Sólo belleza  
en el salvaje concurso  
que te exige el reflejo  
que te roba tu alma  
cuando tima tu estrella  
Sólo belleza  
que engorda el espejo  
cuando besas tu sombra  
cuando sacias su gula  
engañando tus ojos  
Sólo belleza  
cuando se esconde el espejo  
porque eres tu espejo  
rompiendo tu esencia  
la vanidad del espejo.

**Teresa González**  
(El Salvador)



### El otoño

Siempre pensé que en otoño  
Todo sería gris, oscuro y triste  
Que el día sería corto y lluvioso  
Amanecería más tarde.  
Pero tú has hecho mis días más largos  
Con un radiante sol iluminando mi vida  
Y un cielo tan limpio y azul  
Que mis ojos se deslumbran al mirarlo.  
Han florecido los rosales  
Las margaritas están en los márgenes del camino  
Y los almendros en flor  
¡Es primavera!  
Un milagro impensable  
Que la madre naturaleza  
Ha realizado en mi vida  
Tan solo con tu presencia.  
Hay sangre viva  
Vida nueva  
Ilusión y amor  
Para darte a manos llenas.  
Mi amor, mi tesoro  
Mi ilusión incierta  
Te adoro, cariño  
¡Déjame, que te quiera!

**María Luisa Carrión**  
(España)

### A contraluz



Cuando el pasado  
es regreso o refugio,  
mis ojos tiemblan  
en tus manos de luna llena,  
y yo me siento  
perdidamente sola;  
pero cuando el pasado  
es futuro,  
el viento yace  
y alberga la bruma  
en el pensamiento,  
hasta agotar esta iracunda  
melancolía sin dañar  
mi alma.

**María José Valenzuela**  
(España)

### Sin color



una mirada pálida me acompaña de mañana  
me vigila, me protege, mas no gusto de su protección  
como el ave del agua, o el agua del hidrogeno

una mirada pálida desaparece con el viento  
llevando el calor de un recuerdo  
no de la caricia sino del sueño puro

una mirada pálida camina con tus pasos  
te busca, te persigue, melancólica en el viento  
suspira desesperada de su ansia de su anhelo

no se como decir lo mucho que te espero  
si igual las burbujas de jabón se rompen en un toc  
así como mi vida se opaca si tu no le das color

**Christian Torres León**  
(Colombia)



### Las cosas y la rueda

En el anillo de la noche,  
giran muebles y ropa de terciopelo.  
Rechinan las puertas  
entre mares de madera,  
sartenes y cacerolas  
retumban  
en la cocina del infierno.

Una botella altísima alinea las copas  
como soldaditos de cristal

Rueda la rueda  
de paraguas y vestidos  
golpeando el pecho del viento  
reclamando llegar a las puertas  
del séptimo círculo  
.....

La comedia no es Divina  
ni Dante autoriza abrir el cerrojo de la locura

**Liliana Mabel Savoia**  
(Argentina)



### En mis manos

Estas enredado en mis manos  
cual se enraíza a la tierra  
el árbol centenario.

Fluyes por mis venas  
y tu sangre hace florecer,  
mis eternas primaveras.

Nuevos brotes de esperanza  
un oasis en mi propio desierto  
calmas mi sed, acaricias mi alma  
iluminas mi camino  
consuelas mis lágrimas.

Devuelves a este cuerpo,  
aletargado y dormido  
la lozana juventud,  
de un corazón que ama.

**María Amor Campo**  
(España)



### Hoy eres tú

Dejémonos de tonterías y vivámonos juntos; relatando de lo que  
pudimos ser para los que están por venir.  
En el hecho de no pronunciarte, y ya no estar en mis memorias,  
insistiéndome en recordar que la tristeza, solo es la que atenúa nuestra felicidad.

En donde tú estás, pues ahora sólo te veo deambular en este recuerdo,  
que de tus ideas soy esclavo, manteniendo el yugo de tus sombras que  
me encadenan a la tierra, en donde el sol se asoma, al rincón donde me  
encuentro postrado, esperanzando al corazón de heridas “permaneras”.

Fuiste tú, ese muro infranqueable a superar, el anhelo a encontrar la  
sensación momentánea, en donde no es lo que buscas lo que te  
enferma; sino el trayecto del camino a encontrar lo que escudriñas,  
el cual siempre ha estado ahí.

La realidad que toco con constante aguarás, tan tuya y tan mía, en  
donde el tiempo divisa al cielo y al dolor lo dilata la desesperación.

**José Luis Morales**  
(Guatemala)



### Lo estúpido

Los días ya lejanos  
de mi niñez albúrea,  
que fueron tan dichosos  
y de alegrías pródigos  
y en los que disfruté  
de los amores cándidos,  
no volverán, aunque  
los clame en vano.

Paso también muy rápido  
la juventud frenética  
que cual gacela intrépida  
en su carrera loca  
me arrastro afanosa  
a la vejez decrepita  
do, sólo existen  
alegrías ínfimas

A esta edad,  
vivir es pésimo  
se termino por siempre  
el tiempo ubérrimo.

Dentro de mi,  
en lo mas recóndito  
y aunque me encuentre  
de amarguras trémulas,  
yo avizoro ese lugar  
umbrático,  
en donde solo escuche  
una dichosa albórbola  
de cantos angélicos  
pletórica

Tan solo espero  
que la parca cómplice  
con su guadaña  
afilada y rutila  
de un tajo parta  
el cordón umbílico  
que me mantuvo unida  
al paraíso idílico.

“María O”.

**Consuelo Mejia González**  
(Colombia)



### Río humano de bondad

Soñé una noche  
Que en paz vivía  
Humillándome ante unos pies fríos,  
Sonreía y crecía

Mi sueño era dulce  
Con azahares que me envolvían,  
Entre nubes y estrellas  
Que a mi paso se oían

Qué dulce el soñar  
Como paloma navegante  
De un cielo ensordecedor  
Con tus alas embravecidas  
Amaneciendo día a día  
Absorbiendo los últimos rayos de sol

Como un rio de bondad...  
Navego por tus aguas  
De una ternura inmensa  
Invado lo que andas  
Y hambriento de tu humildad  
Confieso que muero por ti  
Paso a paso en tu morada  
De un camino sin fin  
Una humana nostalgia  
Nos invade e impresiona  
Y enmudezco por tus hechos  
Que a todos nos apasionan

Vuelvo a soñar  
En un instante mágico  
Cegado por un brillo  
Innovador y abstracto  
Que renace en mis adentros  
Sediento de clamor  
Como gaviota imaginada  
En tu cielo sin color.

**Carmen Pérez Ballesteros**  
(España)



### Garras Feroces

Tu desafío al mirar,  
 águila arpía,  
 el filo de tus garras.  
 Atrapas al vuelo  
 a la paloma desprevenida.  
 En feroz lucha,  
 la roja tibieza salpica su plumaje;  
 trémula,  
 desfallece.  
 Por lo menos, lo tuyo, animal  
 de largo vuelo,  
 es supervivencia,  
 cacería a cielo abierto de cara al día.

Aquí, en mi tierra,  
 hoy se implora justicia,  
 se sangra bajo manos asesinas  
 del animal sin objetivo  
 que contempla, goza,  
 el holocausto  
 de siete indefensos jóvenes  
 en una jaula sin auxilio.

**Sonia Ehler**  
 (México)

### Ya no quiero

Ya no quiero ver el sol,  
 ni tampoco las estrellas,  
 ni de nubes arrebol,  
 ni del fuego las centellas.



Del hombre busqué el honor,  
 hoy sólo pido franqueza;  
 porque todo su valor  
 permanece en vil crudeza.

**Silvia Patón Cordero**  
 (España)



### Poema de un chico enamorado

Paso pensando en ti todo el día, a cada hora,  
 Que el tiempo no me da para tenerte en mente,  
 Cuando estoy contigo mi corazoncito te adora  
 Ama tanto tu compañía, ama que estés presente.

Es tan dulce escuchar tu voz, ver tu tierna carita,  
 Me gusta sentirte, admirar tan solo tu presencia,  
 Me encanta tocar tu piel, sentirla tan suavcita,  
 Que sufro cuando el día me inunda de tu ausencia.

Llegaste a conquistar mi alma con tu forma de ser,  
 Me enamoraste de una manera muy encantadora,  
 Te convertiste en el amor, en la reina, en la mujer  
 Que me ha convertido en la persona que soy ahora.

Sentirme bendecido contigo se queda tan corto,  
 Pues tú te adaptas a mis anhelos tan profundos,  
 A tu lado este gran amor me vuelve tan tonto  
 Que no eres alguien para mí, eres todo mi mundo.

Pintaste mis sueños con tu piel morenita clara,  
 Tus besos se volvieron oxígeno, el aire que respiro,  
 Desde que te vi supe que no importa lo que pasara  
 Sabía que serías única razón de todos mis suspiros.

Yo no quise enamorarme de ti, enserio yo no quería,  
 Pero fue inevitable resistirme a tanta belleza,  
 Contigo se que pasara mucho tiempo y yo todavía  
 Seguiré muy enamorado de ti y lo sé con certeza.

Estas palabras expresan tan solo una pequeña parte  
 De lo cuanto te amo, de todo lo que siento por ti,  
 En mi vida, a mi pasado le diste punto y aparte  
 Para escribir tu presente y tu futuro junto a mí.

Hoy solo quiero que nuestro amor no tenga final,  
 Que supere todo como hasta ahora ha superado,  
 Quiero contigo una relación larga, bonita, especial,  
 ¡Ay amor!, yo solo quiero estar siempre a tu lado.

**Kevin Aguirre Sánchez**  
 (Nicaragua)



## Trágicamente rojo

Suspendida del silencio  
 en el precipicio de un amor  
 trágicamente rojo  
 cedo y me adecuo  
 a las formas del dolor.  
 Aúllan sentidos ultrajados  
 células atormentadas  
 invadidas y crucificadas  
 en un falso florecer de infinito.  
 En las venas el amargor  
 que tiene sangre y olor  
 de lágrimas en cadenas.  
 Disuelto el corazón  
 en ausencia de luz  
 cierro los signos de una hoguera  
 entre las carnes  
 en las semblanzas desaparecidas  
 del tiempo,  
 dócil como la muerte  
 que se realiza  
 lisa tras las herrumbres supinas  
 de la noche.

(traducción de Ana Caliyuri)

**Michela Zanarella**  
 (Italia)



## Ruina cotidiana

Tan automatizada, la vida es enemiga  
 de instantes imprevistos, de tiempos fascinantes.  
 Nunca intentes quitarles su rutina a los hombres,  
 es su brújula eterna que lleva a la razón,  
 sin ella se extravían llevados por el viento,  
 flotando entre las hojas de recuerdos inciertos.  
 Sin la rutina diaria se condenan y sufren,  
 por algún laberinto, vagando como ciegos,  
 presenciando su cuerpo fosilizarse en vidrio,  
 su vida entra al olvido, flotando por el mar.  
 La cruel monotonía, un desierto metálico,  
 vuelve mentira eterna los caminos del alma.

**Gerardo Quiroz**  
 (Argentina)



## Romance

Y súbito, de pronto, sopla  
 Un gran viento, cuando,  
 La voz de unos ojos, habla,  
 Sutil, paso por mi lado.  
 ¡Copla mía!, terso palpitar,  
 De un punto y lenguaje,  
 Un único y perpetuo estar,  
 Mirada, letras y paisaje.  
 ¡Memoria mía, de instantes  
 Que pasaron, del corazón,  
 Sentir de prisa, que lumbres  
 Por sendas, tenue pasión.  
 Los días y sus noches, verbo  
 De todo lo exacto, hecho  
 En existid de la senda, pulido  
 Recinto, para dar contigo.  
 De nosotros, líneas a existir,  
 En toda mirada, con ardor,  
 Años con nombres, un vivir  
 Nacido, de ser tu amor.

**Milagros Piedra Iglesias**  
 La Habana (Cuba)

## Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx. 400 palabras

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

*letrasdeparnaso@hotmail.com*

**III Certamen de Poesía**  
**“Versos y Agua” 2014**

Organiza:  
Asociación de Amas de Casa, Consumidores  
y Usuarios de Cartagena

Colabora:  
Delegación Regional de la Unión Nacional de  
Escritores de España (UNEE)

Patrocinado por:  
**hergasa**  
*hergasa obra de M. Matas*

*(Clicar para visualizar)*

**[BASES DEL CERTAMEN](#)**

*(o copiar y pegar en la barra del navegador)*

**[www.los4murosdejpellicer.com/VersosyAgua/BASESIIcertamen.pdf](http://www.los4murosdejpellicer.com/VersosyAgua/BASESIIcertamen.pdf)**

# **Poesía y Música** **unidas por la Pasión**

## *“Letras de Parnaso” y “Versos sobre el Pentagrama”*

Es indiscutible el nexo de unión que existe entre la poesía y la música. Son disciplinas que han sabido complementarse y enriquecerse mutuamente. Su máxima conjunción y representación deriva en la poesía cantada que, sin desvirtuar o anular ambas realidades expresivas, consigue expandir y ampliar significados y emociones y no reducirlos o transformarlos.

De este modo, la poesía cantada se convierte en una excelente vía para difundir y dar a conocer, a través de la música, este importante género literario. Una labor que nos permite un mayor acercamiento al universo poético y al conocimiento de nuestros hombres y mujeres poetas.

**Versos sobre el Pentagrama** es un proyecto creado por los músicos **Moncho Otero** y **Rafa Mora**, que surge con la idea clara de acercar la poesía de una manera desnuda, sencilla, amena y didáctica a través de la música.

Un completo espectáculo poético-musical donde se deja entrever una labor profesional y contrastada de más de 17 años de experiencia en musicalizar e interpretar textos poéticos de muy diversos autores y autoras contemporáneos.

**Versos sobre el Pentagrama** realiza un recorrido general por la trayectoria poética de estos autores y autoras a través de un medio tan cómodo, lúdico, atractivo y accesible como es la música, en forma de espectáculo poético-musical con canciones que combinan diferentes ritmos y estilos musicales entremezcladas con recitados y pequeñas referencias biográficas, bibliográficas y anecdóticas de los poetas.

**Versos sobre el Pentagrama** es un formato original. Una novedosa y atractiva propuesta pedagógica que sirve para reivindicar la poesía como parte de nuestra cultura, de nuestra forma de vivir, sentir y pensar.

Los programas y las propuestas que componen el proyecto **Versos sobre el Pentagrama** son:

- **Programa 1:** Interpretación del recital poético-musical “Versos sobre el pentagrama”: Canciones basadas en la musicalización de la poesía de diferentes y variados autores y autoras contemporáneos y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 2:** Interpretación del recital poético-musical “Versos de otro tiempo. Mujeres de la Generación del 27.”: Canciones basadas en la musicalización de la poesía de las diferentes mujeres poetas que formaron parte activa de la Generación del 27 y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 3:** Interpretación del recital poético-musical “Gloria Fuertes. Deshacer lo injusto.” Canciones basadas en la musicalización de la poesía de una de nuestras poetas más importantes: Gloria Fuertes y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 4:** Interpretación del recital poético-musical “La matemática del desorden” Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta, cantautor, pintor y cineasta: Luis Eduardo Aute y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 5:** Interpretación del recital poético-musical “En el buen sentido de la palabra. Antonio Machado” Canciones basadas en la musicalización de la poesía del poeta Antonio Machado y recitados de sus textos poéticos.
- **Programa 6:** Elaboración e impartición del taller de poesía: “¿Poesía eres tú?”
- **Programa 7:** Musicalización individualizada y personalizada de poemas para certámenes poéticos, entregas de premios, actos literarios, cierre de eventos culturales, etc.....

### **Angel González**

Azul como el mar, como el cielo... pero ninguno lo son. Azul y azul, homenaje al color, al de verdad, el que restriega el pintor con su pincel sobre el lienzo. En este caso Enrique Valero, solo color, todo color y el poeta, amigo, amante de la belleza, nos invita a sumergirnos en él.

Azul y azul y azul y azul y solo azul, que hay detrás de la vida, solo sentimiento o solo color, solo sensaciones o solo recuerdos, solo profundidad o solo sentidos.

Azul, el color como invento, como invitación a aban-

donarnos, a dejarnos llevar por el placer.

Azul, el color, predominando sobre los ocre del suelo que pisamos. Una llamada, una impresión donde poner nuestra vida.

Azul, solo azul aunque el color no exista.

Y después del azul, azul.

Y azul.

**Rafa MORA y Moncho OTERO**  
(Cantaautores)



Rafa Mora y Moncho Otero

**Azul y azul**  
(A Enrique Valero)  
(Julio Santiago)

Azul,  
tan azul,  
tan inmensamente azul,  
tan imposiblemente azul,  
me atrapas ignorando  
tu próximo lienzo en blanco.  
Y yo  
con tanto cielo  
por perder  
y tanto mar  
por ganar...  
No deseo  
ni puedo  
dejar de escribir.  
(¿Pintas?)

*(Para visualizar el video, pinchar imagen o seguir rutas de enlaces)*



<http://www.youtube.com/watch?v=Go2i-AO4D3o>

# Letras de Música



## La magia de la música

### *Un día en París*

Estamos en el año 1190, plena Edad Media.

Es de madrugada. Mi fiel compañero El Sonido y yo estamos llegando a las puertas de París, ciudad fortificada. El día comienza a clarear, las calles, angostas y malolientes, apenas están transitadas. La gente se despierta y empiezan sus tareas domésticas. Se oye el bullir de sus hogares, los llantos, las risas de los niños, el movimiento lógico del despertar de una ciudad. Aguas que lanzan a las calles después del somero aseo de sus cuerpos, pero todo eso nos va dando esa imagen de una ciudad con vida, con gente que trabaja y se esfuerza, gente sencilla que labora de sol a sol, todo esto hace que una ciudad tenga su personalidad.

París tiene unos 100.000 habitantes, es por tanto una gran urbe. Es la ciudad más importante y residencia oficial de los reyes de Francia. Reina en este momento Felipe Augusto II (reinado 1180-1223), rey que autoriza la creación de la Universidad de París y que en este año de 1190 está tomando parte de la [Tercera Cruzada] al lado de Ricardo Corazón de León, rey de Inglaterra. En España reina Alfonso IX de León, cuyo hijo será Fernando III de Castilla y de León más conocido en todo el mundo como Fernando III el Santo.

Seguimos transitando por sus calles de olor ácido y no muy agradable por las que pululan algunos roedores sospechosos que sus ciudadanos se cuidan mucho de ellos por el peligro de las enfermedades que pueden transmitir, una de ellas muy temida y que llega a diezmar una ciudad o toda una región: la peste... Pero todo esto no merma el encanto de esta ciudad, solo son cosas de la época y sus carencias higiénicas. Por lo demás París es esa gran ciudad con muchas cosas interesantes y centro de una gran cultura, floreciente en las artes y en el saber.

Caminamos sin conocer muy bien por donde se puede llegar a nuestro objetivo que no es otro que la Catedral, aun en construcción, pero que ya es un centro de cultura muy importante donde mi fiel compañero El Sonido está deseoso de formar parte en las tareas musicales que los eclesiásticos trabajan con esmero y dedicación.

Después de caminar largo rato, ya levantado el día, con un sol que brilla, luminoso, radiante, divisamos allá a lo lejos una bella obra maestra, todavía incompleta, tan diferente a otras catedrales, con ese estilo nuevo, fasci-

nante, mágico. Por fin llegamos...ahí está!...Nôtre-Dame, LA CATEDRAL, bella arquitectura gótica, majestuosa, rodeada por el Sena.

Nos detenemos unos momentos a contemplar ese paisaje que desde donde estamos situados se ve como una enorme mole de bella piedra tallada como si de un encaje se tratara, brillando con el sol que luce orgulloso el lo más alto del cielo, y casi una lágrima de felicidad se nos escapa de los ojos...yo, contemplando esa belleza, obra del hombre, y mi fiel compañero porque está ansioso de formar parte de esos bellos sonidos que según dicen las gentes alguien había sabido magistralmente combinar.

Habíamos tenido conocimiento de que algunos estudiosos de la música trabajaban en la mejora de los cantos litúrgicos, investigando nuevas formas, nuevos sonidos, nuevas combinaciones de sonidos, mezclándolos, como si cada uno de los ellos fuera una pieza de un puzzle que hay que saber encajar en su sitio para que resulte agradable al oído. Labor toda ella de gran precisión y mucha dedicación. Grandes artesanos del arte musical son estos hombres.

Unos años atrás ya se destacó un tal **Leonin** (1135-1201, fechas no exactas) posiblemente eclesiástico y autor del "Magnus Liber Organi". Poco se sabe de él solamente que ejerce de Maestro de Capilla en la Catedral de Nôtre Dame de París, pero sí se sabe de sus trabajos con los sonidos que, al ser tan notables, su nombre quedó en la memoria de las gentes, cosa que normalmente no es habitual ya que los monjes, y eclesiásticos creaban sus cantos litúrgicos y quedaban en el anonimato, sin darles mayor importancia, aunque la tuviera... En cambio de este autor innovador quedó su nombre para la posteridad, y así nace lo que se ha dado en llamar "música de autor", saliendo del anonimato acostumbrado.

Es pues Leonin un personaje reconocido por sus innovadores trabajos en el canto para la liturgia.

Entramos en la catedral y como es el mediodía, asistimos a las oraciones propias que la liturgia obliga en este momento, cantos solemnes, magníficas voces las de esos cantores que dedican su vida a labor tan bella. Es acostumbrado orar a determinadas horas del día, que los ciudadanos aprovechan para orientarse en la hora en que están, porque todavía no es habitual el uso de lo que nosotros llamamos reloj. Las gentes se orientan por las llamadas a la oración de las Iglesias, monasterios, conventos...

Mi compañero goza participando en esos cantos, de voces masculinas, claras, bien aunadas y podemos admirar esas innovaciones que el maestro Leonin ha elaborado. Todo un éxito, tanto para los más cultos como para los más sencillos. Cuando terminan sus oraciones tenemos la oportunidad de acercarnos al maestro y felicitarle por su buen hacer y su bello trabajo. Todo un honor conocer a tan principal personaje.

Anda por ahí cerca su discípulo o compañero, que muy bien no se sabe si es tal discípulo, lo que si es cierto es que ese joven músico llamado **Perotin**, sigue investigando la labor iniciada por **Leonin** y va a más...

.La labor de **Leonin** es ir perfeccionando el canto litúrgico que hasta ahora principalmente había sido un canto homófono (todos cantan a una sola voz) añadiendo una voz, (polifónico, más de una voz) generalmente por encima del canto principal y que a modo de un continuo que se mueve buscando sonidos que suenen bien, que armonicen y manteniéndolos largo rato.

Ahora, el trabajo de **Perotin** es ir trabajando en base a esta idea hasta desarrollarla. Su objetivo es poder aunar hasta cuatro voces!!!, ambicioso trabajo es este, pero todavía faltan algunos años de trabajo, no es hasta el año 1200 cuando este maestro llega a la elaboración del canto con 4 voces. Entonces ahí sí se puede decir que es claramente un canto **POLIFÓNICO**.

La obra que acompaña a este trabajo es "VIDERUNT OMNES" de **Leonin**, es la obra más famosa de este autor. También es famoso este mismo pasaje de la liturgia musicalizado por el maestro Perotin, ya a 4 voces, pero he elegido al maestro más antiguo precisamente por ser más primitiva su composición.

Observando los orígenes de las cosas, las venideras serán más comprensibles ya que las bases definen claramente las posteriores composiciones. Conociendo lo más sencillo se entenderá mejor lo más complicado.

Analicemos un poco la obra, observemos cómo trabaja, cómo construye su música el maestro Leonin y así poder tener una visión global de su composición.

La audición de esta obra puede proporcionar múltiples sensaciones y emociones, puede ser agradable, relajante o no, indiferente..., pero esa no es la cuestión que nos trae, la cuestión es OIR, OBSERVAR, ENTENDER, VALORAR y sobre todo CONOCER la labor de estos autores innovadores que son la base para que posteriores músicos construyan sobre estos conocimientos obras que alcanzarán una gran relevancia.

Para la mejor audición de la obra es muy importante, ante todo, oírla con calma, sin prisas, imaginando que estamos en la catedral, "viendo" y "viviendo" la escena: el coro, los cantores, al propio Leonin como los dirige... Esto os dará una mejor dimensión de esta música y sobre todo os recomiendo que la oigáis varias veces cuando os sea posible para captar mejor la estructura que ha empleado el autor.

TEXTO:

"Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri: iubilante Deo onmis terra"

"Notum fecit Dominus salutare suum: ante conspectum gentium revelavit iustitiam suam"

"Todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios: que toda la tierra alabe al Señor"

"El Señor ha anunciado su salvación: en presencia de todos los pueblos ha revalado su justicia"

ANALISIS:

**VI-DE-RUNT OM-NES:** Sobre esta frase va construyendo una voz, por encima del canto principal, a modo de continuo, que cambia a cada sílaba. Utiliza las distancias de 3 y 4 sonidos (3ª, 4ª) En algunos momentos se producen disonancias que da una característica especial, muy arcaica, concretamente al comienzo en la sílaba "VI". Es de hacer notar en las sílabas **OM - NES**, que la segunda voz tiene más movimiento, casi a modo de contrapunto con la voz principal, y terminan en la sílaba **NES** al unísono. Se oyen, pues, dos voces nada más, ya que la voz principal es un solo, es decir que canta una sola persona. Siempre son voces masculinas.

**FINES TERRAE SALUTARE DEI NOSTRI: IUBILATE ONMIS TERRA:** es canto Gregoriano, coro a una sola voz de voces masculinas.

**NO-TUM FE-CIT DO-MI-NUS SA-LU-TA-RE SUUM: AN-TE CONS-PEC-TUM GEN-TIUM RE-VE-LA-VIT:** dos voces, los cambios de sonido coinciden con las sílabas, manteniendo el mismo sonido durante el tiempo que dura los floreos o melismas del cantor principal. Se hace notar la sílaba **DO** (de dominus) porque la voz que acompaña tiene más movimiento.

**IUSTITIAN SUAM:** Canto Gregoriano.

Vuelven a repetir el salmo inicial de **VIDERUNT ONMES**, con la misma estructura de antes.

Pues bien, hemos estado un día con estos personajes, hemos visto su entorno, su hábitat, los hemos conocido personalmente, trabajado con ellos, disfrutando de su música, es como un sueño que quisiéramos hacer realidad muchos de nosotros, tener ese privilegio de haber podido presenciar esos grandes acontecimientos en su momento, en su época...pero por qué no hacerlo? Para eso tenemos la capacidad de poder soñar, imaginar, "ver con el alma"...

Poco se sabe de la vida de estos hombres, pero donde quiera que estén nos estarán observando y puedo asegurar que un destello de energía a modo de sonrisa se desprenderá de sus almas. Nos verán con los ojos que nunca más ya se cerrarán y casi me atrevo a asegurar que se sentirán felices de que una humilde maestra de música del siglo XXI y unas personas que gustan de leerla, piensen en ellos, oigan sus composiciones, los admiren y valoren, y hagan sus conjeturas sobre su anónima vida que tanto les gustaría haber podido conocer.

URL del video: <http://youtu.be/gtkmnhnHWhw>

María Dolores VELASCO VIDAL,  
Pedagoga musical  
España



## Payadas

### 23 de Julio, Día del Payador en Argentina, con raíces españolas

En Argentina y Uruguay se celebra el 23 de julio como Día del Payador por haberse realizado en esa fecha, en Montevideo la payada entre Juan Nava y Gabino Ezeiza en el año 1884. Las payadas han durado en ocasiones hasta 80 horas, día y noche ininterrumpidamente.

El Payador: Se lo define académicamente como cantor repentista. Algunos historiadores creen que su nombre deriva del "payo", la denominación con la que se conoce a los campesinos españoles de donde se cree proviene esta particular expresión artística. Se considera también que su origen puntual pudo surgir a partir de los Trovadores de Provenza, quienes gustaban entablar polémicas en versos. En España, los juglares, fueron los primeros cronistas de la historia, a veces magnificando hechos reales originados, generalmente gestas heroicas de esos tiempos. De allí se cree que proviene y que más tarde llegó a América donde adquirió las formas propias de nuestra música.

Este género es muy popular en toda la América de habla hispana, especialmente en Uruguay, Argentina, Chile y Cuba, pero también se conocen payadores de Brasil que adhieren a las formas artísticas de sus pares de los países mencionados.

El payador posee una virtud intransferible e innata y suele ser dueño de reflexiones casi filosóficas en el breve instante en que su pensamiento se las dicta.

Se conoce como Payada el diálogo repentista -sin nada previamente escrito-, de dos o más personas. Estas también pueden ser de contrapunto: realizándose preguntas sobre temas diversos entre los contrincantes de los cuales uno resulta ganador.

En Argentina y Uruguay se celebra el 23 de julio como Día del Payador por haberse realizado en esa fecha, en Montevideo la payada entre Juan Nava y Gabino Ezeiza en el año 1884.

En Argentina, Santos Vega, fue el más legendario de todos los payadores. Hijo de padres andaluces que llegaron de Cádiz en 1770. Transitó la llanura pampeana improvisando y midiéndose con los créditos de cada lugar. Con el tiempo se convirtió en el prototipo del payador, luego la fantasía literaria le dio a su existencia un tinte mitológico. Se cuenta que perdió su única y última payada con Gualberto Godoy, a quien por ser autor de tal proeza, quedó en el imaginario del gaucho que Godoy era el mismísimo diablo, único capaz de ganarle una payada a Santos Vega. Hilario Ascasubi, Rafael Obligado y Bartolomé Mitre realizaron obras literarias con este personaje. Lo cierto fue que Godoy tuvo existencia real, había nacido en Mendoza, fue político y periodista de tendencia unitaria y se desempeñó como enviado diplomático a Chile. Varios ritmos son empleados para realizar las payadas: La sextina o sextilla apareada, cuarteta, valsecitos criollos, alejandrino, cifra, estilo, cielito, vidalita, habanera, pero la forma más usada es la décima octosilábica.



*Payada de Contrapunto, una disciplina muy difundida en Argentina.*

#### Historia del Asado Argentino 1573 – 2010 (Casi una payada)

- |   |  |
|---|--|
| <p>1<br/>La pampa era un infinito inmóvil<br/>que aprisionaba al aventurero,<br/>en mil horas de sol, sin sombra<br/>entre arroyos y abrevaderos.</p> | <p>Con leña, troncos de cardos,<br/>bosta seca o a la llama,<br/>se hace baquiano el gaucho<br/>y vive de carne asada.</p>   |
| <p>2<br/>Todo comienza hace centurias<br/>cuando Argentina nació,<br/>la patria era un espejo jade<br/>donde los animales salvajes vivían.</p>        | <p>8<br/>Siervos, vacas salvajes<br/>vizcacha y tigre yaguareté,<br/>todo iba al asador<br/>aunque no lo crea usted.</p>   |
| <p>3<br/>Juan de Garay fue quien las trajo<br/>y mil quinientos la fecha,<br/>así llegan las primeras vacas<br/>a poblar la pampa desierta.</p>       | <p>9<br/>Petros y huevos de ñandú,<br/>perdices y martinetas,<br/>al rescoldo o al asador<br/>y al reparo de la carreta.</p>   |
| <p>4<br/>Las razas lentamente se mezclaron<br/>y el gaucho argentino nació,<br/>todo era tan precario<br/>que el asado criollo inventó.</p>           | <p>10<br/>Mas existía un cánido enemigo<br/>con ferocidad de malones,<br/>le hurtaban el asado al gaucho<br/>las jaurías de perros cimarrones.</p>                   |
| <p>5<br/>Con un hierro en la montura<br/>y mucha carne para asar,<br/>todo bicho que atrapaba<br/>a la cruz iba a parar.</p>                          | <p>11<br/>El mil setecientos corría...<br/>y se contaban por miles las vacas,<br/>el ganado sin dueño vivía<br/>no existía alambrado, brete ni estaca.</p>           |
| <p>6<br/>Medio siglo después<br/>el ganado libre procrea,<br/>y el gaucho también libre<br/>asa todo lo que desea.</p>                                | <p>12<br/>A campo abierto y bien montado<br/>mas lazo, boleadoras y facon,<br/>el criollo jamás padeció hambre<br/>degollaba una vaca, solo por el<br/>matambre.</p> |
| <p>7</p>  | <p>13</p>  |

El gaucho aprendió a bolear y fiandúes a la carera revolcó, picanas y alones gordos en el asador ensarto. 14	los paisanos fueron felices cuando a la parrilla llego. 26	38	49
Cuando el viaje era largo el charque lo acompañaba, con sal y ají molido en cuatro minuto lo asaba. 15	Corría el año mil novecientos y la HOLLANDA se presento, de los Países Bajos venia y a dar leche pura se preparo. 27	Un caballete sobre el calor y ensartada la carne de vaca, el nombre también es raro lo llaman asado a la estaca. 39	¡Y que tema la emblemática parrilla! por manejable se adopto, cualquiera chamusca carne y buen asado lo bautizo. 50
El gaucho vivió libre y tranquilo con carne asada y puchero, pero no todo dura para siempre ¡ llegaron los estancieros ! 16	Hollanda Argentina es hoy y overo negro su color, los novillos no se salvaron fueron buenos para el asador. 28	En Argentina abundan frutos de río y de mar, no importa si son escamosos asados les va a encantar. 40	Del pollo me estoy olvidando que para el asador no sirvió, hasta las mujeres lo asan mejor usted y que yo. 51
Sin tanta historia como hoy ningún asado sabía mal, solo un condimento usaba si tenia, le echaba sal. 17	Hace mas de medio siglo de la Eiffel se despedía, CHAROLAIS la bautizaron y de la rancia Francia venía. 29	Dorados y truchas del sur, mejillones y surubí, al horno o en parrilla aderezados yo los comí. 41	Hay otro tema urticante con la parrilla o el asador, se asan incontables verduras choclo, morrones o coliflor. 52
Acompañaba con lo que había yerba y mate del fogón, agua, y ginebra fuerte o vino carlon español. 18	Elegante y delicada en los potreros pastaba, con su pelaje blanco o trigo las parrillas engalanaba. 30	Que piensan de las achuras que al asado acompañan, rellenas son un manjar y asarlas es la hazaña. 42	Hoy las verduras se adueñaron de una parte de churrasquear, ensalada, salsa o chimichurri se usan para acompañar. 53
Hoy todo es más sencillo la abundancia es gloriosa, y en cualquier boliche humilde tiene pinacoteca espaciosa. 19	Por ultimo llega el CEBÚ grande, fuerte y jorobado, lo cruzaron con otra hacienda y al asador lo mandaron. 31	Achuraj, las llamo el araucano lo que se tira, quiere decir, tal vez no las asaron como nosotros que a gritos la solemos pedir. 43	Los paladares extranjeros desfilan adorando al asado argentino, el de vaca va primero, luego lechón, cordero, pollo y chivo. 54
Es toda una existencial teoría la cuestión del churrasco y el vino, cada maestrillo con su librito rosado, blanco o tinto. 20	En el siglo XIX desembarcaron de navíos colonizadores, pronto llenaron el Sur de carne gorda y pellones. 32	Un pequeño capitulo minucioso tiene el asado con cuero, o carne asada en su piel como dice el extranjero. 44	Todo cambio sin freno y de la leña hablare, ni en el campo se usan troncos y les diré, ¿por qué?. 55
No solo de moradas uvas pisadas al comensal satisface, acompañan un impecable asado con gaseosa de cualquier clase. 21	En campos dificiles viven corderos y lana nos obsequiaron, conquistaron el paladar criollo y en asador o parrilla los doraron. 33	Cuando la ternera es gorda el asado será sin igual, no se dará vuelta en la parrilla porque el pelo se va a quemar. 45	A todo nos gusta lo cómodo y al hacha le hacemos asco, en bolsistas viene el carbón y dora bien el churrasco. 56
Y regresando a la antigüedad no quiero pasar por alto, de donde vinieron las vacas que hoy son el mejor churrasco. 22	De los cerdos no dije nada en cada hogar un chiquero, para hacer jamón o chorizos o un jugoso costillar parrillero. 34	No solo a las brasas e visto, el asado con cuero, señores, en Cuyo lo hacen al horno asegurando que son los mejores. 46	Hoy pasando el 2010 Industria Nacional lo llamamos, nos representa en todo el mundo nuestro glorioso asado. 57
Mil ocho sesenta y dos es el año y HEREFORD se llamó, para mejorar nuestro asado desde los prados ingleses llego. 23	El lechón es cosa seria y el tamaño es lo oculto, horno, parrilla o asador sale dorado y a gusto. 35	Y ya que hablamos de asar les cuento del asador, instrumento de hierro este con un travesaño superior. 47	A nivel familiar nos acerca a los amigos reúne, el asado es la gran excusa para que todo se junten. 58
De pelaje colorado bayo a cereza en la pampa húmeda se quedo, su color es un capricho y no se sabe quien la pinto. 24	A los caprinos les dicen chivos a lo lago y ancho del país, su tamaño es variado y se asa con rama, astillas o raíz. 36	Por eso le dicen cruz por que a una cruz se parece, y asado a la cruz le dicen por que a la cruz se cuece. 48	De la ciudad no se fue coquetas parrillas humean, en terrazas o balcones cuando pueden churrasquean. 59
Dos perezosas décadas pasaron y el ABERDEEN ANGUS apareció, novillo negro y sin cuernos que desde Escocia viajo. 25	¿Qué me dicen del chivato? de San Luis viene la voz, tierno y con poca grasa no tiene igual al asador. 37	Todo comienza con llamas y las llamas se hacen brasas, hay quienes asan con llamas y otros con brasas lo asan.	Ya es hora de despedirme del patio viene el aroma, el asado ya esta listo y el amor de mi vida lo adorna.
Pronto se hizo famoso y los campos infinitos colmo,	Estilo pintoresco de asar tienen en el Norte formoseño, llenar una zanja con brasas y alrededor los lugareños.		

## en Letras

de Rafael  
Arge



Caballo de Troya

Si eres fotógrafo profesional o amateur y deseas  
Envíanos un mail con tus datos, avatar, breve reseña

# FOTOGRAFIA

## *de Parnaso*

**El Motaniz**

Argentina



Guardian

que publiquemos tu obra, contacta con nosotros.  
a biográfica, y hasta un máximo de tres Fotografías.



## *La mujer en el arte de la Pintura (II)*



*“Armonía de la Naturaleza”, oleo/lienzo, 130 x 97, obra de Trinidad Romero*

Si preguntáramos al azar a la gente que pasa, sin ir más lejos, por la Plaza Mayor de Madrid, por grandes pintores de la historia, estoy segura de que jóvenes y mayores nos dirían, al menos, cinco nombres. Si preguntáramos por mujeres pintoras antiguas, ¿cuál sería la respuesta? Creo que la sabemos todos.

Entonces:

¿Han existido en la historia mujeres pintoras?

¿Por qué no se las conoce, o se conoce tan poco de ellas?

¿Han sido muchas o han sido pocas?

¿Tan escasa ha sido su calidad como artistas que el tiempo, el mejor crítico que hay, se ha encargado de dejarlas en la cuneta?

Profundizar en las respuestas a estas preguntas, como vulgarmente se dice del comer y del rascar, todo es empezar.

Chris Petteys, en 1.985, había censado más de veintiuna mil artistas anteriores a 1.900. Voy a centrarme en unas pocas pintoras desde la Edad Media hasta el Siglo

XVII. Voy a destacar los casos más notables y representativos conocidos hasta hoy, con la pretensión, de dejar abierta la curiosidad de los lectores para que sigan la pista en un campo tan poco conocido como apasionante. Yo voy a hacerlo, de momento, hasta el siglo XVII.

El desconocimiento de las artistas se debe, tengo que decirlo, a que la Historia del Arte ha relegado e ignorado a la mujer.

Según la profesora Bea Porqueres, y cito textualmente, “la Historia del Arte ha realizado una criba que ha sumergido a las artistas del pasado en el anonimato mediante la aplicación de criterios selectivos muy eficaces para sus propósitos. En primer lugar, la Historia del Arte, al estipular que su objeto de estudio es la obra de Arte (distinta y superior al objeto de artesanía), excluye de su campo de estudio muchas de las obras creativas realizadas por mujeres, ya que, precisamente por haber sido hechas por mujeres, las relega a la categoría de artesanía. Las mujeres son definidas como no artistas por considerarse que carecen de genio, y la ausencia de genio de las mujeres se pos-

tula a partir de la narración de sus vidas, que se presentan siempre como supeditadas a la de otro u otros y carentes de las vicisitudes que pueblan la vida de los genios”.

Si ha parecido dura mi anterior expresión sobre la visión machista de la Historia del Arte, o exagerada la larga cita de Bea Porqueres, dejemos hablar a algunos grandes hombres sobre el tema que hoy nos ocupa.

Tucídides, en el siglo V antes de Cristo, escribió que la mejor mujer es aquella de la que hay lo mínimo que decir.

En el Siglo XIV, Boccaccio, en su libro “De Claris Mulieribus”, que es una compilación de 104 mujeres reales o míticas, menciona a tres pintoras de la antigüedad clásica, a las que tiene la generosidad de dedicar estas palabras: “Opino que sus proezas eran dignas de alabanza, porque el arte es ajeno a la mente de la mujer y tales logros no pueden llevarse a cabo sin una gran dosis de talento, que en las mujeres suele ser más bien escaso”.

Alberto Durero dijo al comprar por un florín una miniatura de Cristo iluminada por la joven de dieciocho años Susan Hornebour: “Gran maravilla que una mujer sea capaz de hacer ésto”.

Giorgio Vasari, en la 1ª parte de “Vida de los Artistas”, escrito hacia 1550, hacía el siguiente comentario sobre la escultora Properzia di Rossi: “Si las mujeres se entregan al arte con demasiada diligencia, se arriesgan a dar la impresión de que nos quieren quitar la palma de la supremacía”.

En el Siglo XVIII, en plena efervescencia de la igualdad (compañera de la libertad y de la fraternidad), el ilustrado Rousseau consideraba que las mujeres carecían de las facultades intelectuales del hombre y, por lo tanto, no podían contribuir al Arte. En su novela “Emile”, editada en 1.762, en vísperas, como quien dice, de la Revolución Francesa (1789), consideraba que las virtudes innatas de la mujer, entre otras, eran la vergüenza, el recato, saberse embellecer, y el deseo de agradar.

Ya en el Siglo XIX, el psicólogo César Lombroso citaba una frase del novelista Goncourt muy celebrada en su época: “No hay mujeres geniales: las mujeres geniales son hombres”.

También en el siglo pasado dijo mi colega Renoir: “Considero a las escritoras, abogadas y políticas (como

George Sand, Madame Adam y otras pelmas) como monstruos, como terneras de cinco patas... La mujer artista es, sencillamente, ridícula”.

Creo que estas selectas guindas de todos los colores nos ahorran muchos comentarios. Así pues, paso a hablar de pintoras:

Durante la Edad Media (dicho sea de una manera muy general, porque estamos hablando del largo período de diez siglos, desde el 476 al 1473) la sociedad estaba estructurada en un sistema civil feudal. Las mujeres de los nobles que detentaban el poder, también lo ejercían, aunque fuese durante los largos períodos en que éstos estaban guerreando. A la muerte del padre o del marido, podían seguir rigiendo, de pleno derecho, la hacienda familiar.

Pero estos privilegios sólo alcanzaban a las mujeres de noble cuna o desahogada posición, porque había más diferencias entre una mujer noble y otra plebeya que entre una mujer y un hombre nobles.

La Iglesia influía poderosamente, no sólo en el plano moral y religioso, sino en las formas de vivir en la sociedad. La estructura jerárquica y clasista de la Iglesia, era imitada en la propia jerarquización civil.

Debido a este poder, muchas mujeres inquietas, rebeldes y con talento buscaron en los monasterios, que estaban muy bien dotados, la posibilidad de dar cauce en ellos a sus inquietudes intelectuales.

Los orígenes del monasticismo femenino en Europa se atribuyen al Obispo Cesáreo de Arles, en el Siglo VI, que fundó un monasterio regido por su hermana Cesárea. Allí, las monjas recibían enseñanza, aunque ellas no podían impartirla. En palabras del Obispo de Arles, una mujer podía ser discípula, escuchando mansamente y con la debida sumisión, pero no permitía que fuera maestra. Ninguna mujer debía dominar sobre hombre alguno. El Obispo Cesáreo de Arles interpretaba así, al pie de la letra, y parcialmente, la Epístola de San Pablo a los Efesios. También recomendaba que “entre salmos y vigiliias, las vírgenes de Cristo copien bellamente libros santos”.

**Trinidad ROMERO**  
Pintora, Ilustradora  
(España)

## PUBLICIDAD o PATROCINIO

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales

**Letras de Parnaso te aguarda.**

Con tu apoyo seguiremos mejorando.

Para información y contratación :

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

# Letras de



## Antonia Pozzi, su vida y su poesía

Una poetisa a la que es importante dedicar mucha atención es Antonia Pozzi por su poética y su estilo, por la fuerza de sus palabras que inciden en el alma de quien se entra en contacto con ellas. Antonia vivió su breve vida en Milán, ciudad en la que nació y en la que vivió una existencia muy atormentada. Hija de un abogado de la “Milano Bene” y de una condesa, Antonia creció en un ambiente culto y refinado. Empezó a escribir sus primeros poemas durante la adolescencia. Estudió en el Liceo Clásico “Manzoni”, donde se graduó en 1930. Durante el periodo del Liceo se enamoró de su profesor de griego y latín Antonio Maria Cervi, hombre de gran cultura, de gran dedicación al trabajo, de gran pasión por la poesía, por la belleza y el arte, todos ellos elementos que fascinaban a Antonia, quien se dio cuenta enseguida, debido a su fuerte sensibilidad, de que el profesor escondía algo detrás de su mirada, un profundo dolor que ella sintió la necesidad de cuidar. La fascinación que sentía el uno hacia el otro de pronto se convirtió en amor, pero en un amor intenso y trágico, ya que la familia de Antonia no veía con buenos ojos esta relación. El profesor, por “el bien” de la joven, decidió romper aquella relación y Antonia renunció de hecho a sus ensoñaciones para seguir con la vida que los demás le habían programado. Pero este amor se quedará en su alma y no conseguirá borrarlo nunca.

En 1930 Antonia entró en la universidad, en la Facultad de Filosofía y Letras, haciendo nuevas amistades y graduándose cum laude con una tesis sobre la educación literaria de Flaubert. Durante todos estos años de la escuela secundaria y la universidad Antonia parece llevar una vida normal, intentando convertir sus curiosidades en escritura. Desde 1918 comenzó a pasar sus vacaciones en Pasturo, un pueblo al pie de la Grigna, donde a

menudo se aventuraba entre las rocas alpinas, viviendo experiencias intensas que tradujo en versos, o en páginas de prosa espléndidamente escritas. En 1931, se fue a Inglaterra, en 1934 hizo un crucero, visitó Sicilia, Grecia, el África mediterránea. Entre 1935 y 1937 viajó por Austria y Alemania, para profundizar su conocimiento de la lengua y de la literatura alemanas. Se dedicó también al arte de la fotografía, pero ninguna de estas actividades, ni el compromiso con los pobres de un centro social con el que colaboró, ni la cercanía de su mejor amiga, ni la poesía, consiguieron salvarla de su drama existencial que terminó en un suicidio en 1938.

En su nota de suicidio escribió que tenía una desesperación mortal. La familia negó el hecho, demasiado escandaloso, atribuyendo la muerte de la joven a la neumonía. Su padre llegó a manipular algunos de sus poemas, escritos en cuadernos, incluso los entonces inéditos. Está enterrada en el pequeño cementerio de Pasturo.

Actualmente se está rodando una película sobre la vida de esta interesante poetisa cuyo director es Ferdinando Cito Filomarino, que estará en las pantallas el año que viene. Os dejo con un poema de Antonia Pozzi en el que se puede entender su vida y sus pensamientos “Grito”.

### *Grito (de la web)*

*No tener un Dios,  
no tener una tumba,  
no tener nada firme,  
tan sólo cosas vivas que se escapan;  
vivir sin ayer,  
vivir sin futuro,  
y cegarse en la nada  
(socorro)  
a causa de la miseria  
que no tiene fin.*



**Elisabetta BAGLI,**  
Poeta, Escritora  
(Italia)



# España y Argentina

*Dos orillas unidas por millones de letras*

## EMILIA BERTOLÉ, una mujer de carne y hueso



Hay artistas de la cultura argentina que no fueron del todo conocidos, principalmente algunas mujeres que vivieron en épocas en que, por el hecho de pertenecer al género femenino, no eran tenidas en cuenta en toda su dimensión artística ni personal.

Emilia Bertolé es un símbolo artístico para la cultura de una ciudad como Rosario, capital de la Provincia de Santa Fe, a 350 km de la ciudad de Buenos Aires y segunda del país en cantidad de habitantes.

Su arte representa el poderoso embate de una mujer que vivió vinculada a un mundo de hombres. Su vida transcurrió en el taller, frecuentando colegas, debatiendo sobre estética y siendo parte indiscutible de la bohemia de Buenos Aires. Fue admirada como pintora, pero además, por la sensualidad de sus manos, su dulzura y su impactante belleza.

La relación con su familia fue una huella indeleble. Emilia se transformó con su trabajo, casi en su único sostén. Sus frecuentes viajes y mudanzas, su lucha constante para superar innumerables apremios económicos, marcaron su existencia. Atrapada entre sueños y obligaciones, consideraba que su obra no estaba a la altura de su capacidad. Deseaba que fuese diferente, más decidida y vigorosa. Pero jamás detuvo la búsqueda de nuevos horizontes.

Existieron dos episodios que marcaron los comienzos de la vida artística de Emilia Bertolé. En 1915 se realizó en Buenos Aires el V Salón Nacional de Artes Visuales donde se presentó con tres obras Autorretrato, Incógnita y Ensueño. Con esta última obtuvo el Premio Estímulo.

Al año siguiente, siendo prácticamente una adolescente, viaja a Buenos Aires con su padre para realizar su primer encargo importante, el retrato de la señora de Aráoz Alfaro, familia conocida en la sociedad. Su presentación

entre las amigas hace que le lluevan los pedidos. Es el inicio de su temprana actividad como retratista. La abundancia de encargos la lleva a radicarse allí y la convierte en la pintora de moda, pero también enfrenta un dilema: pintar para su satisfacción espiritual o hacerlo para subsistir.

También fue poeta, escribió el libro "Espejo en sombras", publicado en 1927, que, si por un lado responde a las convenciones tardorrománticas que habían dado su nota más alta en la poesía postmodernista de fines de la década anterior, por el otro es un preciso fiel de su personalidad artística, de su sensibilidad sobre todo visual, que encuentra en los colores el correlato simbólico de los estados de ánimo: «*Como la lluvia estoy de gris, fría;/ leves chispas doradas del otoño/ se apagan en el gris de mis pupilas*»

### A UN DESCONOCIDO

Lenta apoyo en tu mano semibárbara  
mi mano palidísima.

Breve, casi inmaterial,  
la insólita caricia  
debió asombrarte porque tu mirada  
buscó a la extraña mujer desconocida.

Aún estremece mi muñeca exangüe  
una piedad que no comprenderías.  
1939

**Aline BRUZAS**

Escritora – Artista Plástica  
La Plata, Argentina



# “Los Relatos del Parnaso”

## *Entre historias*

Una oferta cultural como la nuestra ha de ser una creación viva, dinámica, que supere a los autores y nos lleve por derroteros de un eterno aprendizaje. Con ese afán, y con el anhelo de contribuir a dar a conocer interesantes valores literarios, comenzamos en este número un apartado de relatos cortos que tratan de fomentar y de defender un género muy de moda y con una altísima calidad intelectual.

En este caso les brindamos seis relatos, diferentes en su textura, semejantes en su extensión, con una enorme riqueza de vocabulario, con una ingente técnica, y todos con un calado intimista que nos atrae. El universo de la ensoñación, de los recuerdos, de las opciones, de la esperanza, se halla presente en unas historias que no pasarán desapercibidas. Les dejamos entre ellas.

---

*“Lo que me gusta en un relato no es directamente su contenido ni su estructura sino más bien las rasgaduras que le impongo a su bella envoltura: corro, salto, levanto la cabeza y vuelvo a sumergirme. Nada que ver con el profundo desgarramiento que el texto de goce imprime al lenguaje mismo y no a la simple temporalidad de su lectura.”*

*(Roland Barthes. Filósofo, profesor, escritor, ensayista, crítico literario y semiólogo francés)*



## Vuelo

El día estaba plomizo - ¡Esto es para más calor!- Decían los lugareños. Me senté en un banco del pequeño parque.

Justo al lado de un estanque dónde los peces de colores se paseaban entre nenúfares.

Una suave brisa acariciaba y atenuaba el calor del estío.

Frente a mí un viejo árbol movía sus hojas en una graciosa danza, levanté mi vista y vi que un pájaro daba vueltas sobre él.

Miré fijamente era un ave de alas grandes, parecía querer abrazar el árbol. Con su aleteo todavía con más fuerza danzaban las ramas cargadas de hojas que al moverse y darles el último rayo de luz les daba una tonalidad iridiscente preciosa.

¿Qué mira esa maravilla voladora? De pronto vi como

en una exhalación entraba dentro de aquel ya veterano gigante. Le perdí la pista. Me puse a leer el pequeño libro que siempre llevaba conmigo. Me gustaba aquella colección, no pesaban y su lectura era muy amena.

La tarde partía en dirección al ocaso. El cielo seguía gris, parecía una inmensa perla, de pronto pude oír un precioso canto. De nuevo miré al árbol. Lo vi en una de aquellas ramas, parecía muy feliz.

Entro de nuevo siempre cantando como si fuese un verdadero tenor. No lo veía solamente lo escuchaba. Entorne los ojos y me puse a soñar.

Estaba debajo del agua, nadaba en busca de un hermoso coral que unos días antes había visto pero entonces no llevaba nada para poder coger un pequeño trozo.

Fue entonces cuando me encontré con un pez muy raro, llevaba alas, era bastante grande me indicó que subiera sobre él. Lo hice y sin darme apenas cuenta me llevo hasta dónde se encontraba la barrera de coral.

Era un lugar de ensueño. Su agua clara transparente de un azul turquesa preciosa, todo sobre una alfombra de arena blanca, tapizada de pequeños seres vivientes de mil colores.

No quería despertar. Deseaba con toda mi alma seguir sobre aquel hermoso pájaro que me paseaba por ese fondo maravilloso.

Dejamos aquella barrera y seguimos en dirección a la segunda - pero yo quería coger un trozo de aquel hermoso "material" - escuche una voz - no te impacientes lo tendrás - ¿de dónde provenía aquella voz?

Desperté, abrí los ojos y a mi lado encontré al gran amor de mi vida sentado junto a mi, velando mi sueño.

Sus ojos vivos, su pelo cano me dieron a entender que todo había sido nada más que eso, un hermoso sueño.



Dibujo a conté sobre papel. Medalla de Oro 1997 Dibujo Salón de París

**Higorca GÓMEZ CARRASCO,**

Poeta y pintora

Dtra. de Kokusai Bijutsu Shingikai

(1996-2010)

Málaga (España)



## La amistad

José vivía como puro ermitaño, en plan anacoreta, un alma asustadiza que se escondía de la gente.

Tenía una tara física, la polio le dejó una pierna más flaca que la otra y lo hacía cojear, un buen día, harto de burlas, abandonó el pueblo. No tenía familia alguna, así que nadie notaría su ausencia, nadie lo echaría en falta, de menos. José no sabía lo que era una caricia, no recordaba un tierno beso de consuelo. Aquella huida era su oportunidad, un regalo, un regalo envuelto en papel de dificultad, pero había que ser valiente, probar. No le dio pena abandonar el único sitio que conocía, los establos de una casa de ricachones, un lugar adornado de falsa caridad.

Tras semanas de mucho andar se recluyó en la montaña en la más absoluta soledad.

Vivía de la tierra, comía y se abastecía de lo que cultivaba, regaba y cuidaba. Poseía el bien máspreciado y codiciado del mundo. José descubrió la felicidad, la felicidad de habitar en esa montaña sintiéndose libre de todo, sintiéndose Dios.

Todos los días, los animales que vivían cercano a él lo visitaban, las ardillas, al principio asustadizas, acudían a sus manos en busca de semillas, nueces y otros frutos que José desinteresadamente compartía. Hasta los pájaros se posaban sin temor sobre sus hombros. Esos animales no conocían la maldad, la envidia, el poder, algo que tenían en común con José, que por no dañar era incapaz de matar una mosca.

Tantos años observando el cielo en soledad hizo que José fuera conocedor de todo el firmamento.

Conocía exactamente todas las estrellas, su posición exacta, sus cambios cuando variaban las estaciones. Conocía todas y cada una de las fases de la luna, incluso sabía cuando guarecerse de la lluvia, aunque esta, tardara horas en aparecer. Adoraba el olor del bosque, adoraba el olor de los primeros lirios silvestres en primavera, el aroma cercano de la brisa del mar. Adoraba la paz de ese paraíso despoblado de hombres y que hizo tan suyo. José sabía distinguir entre una infinidad de vegetación, conocía todas y cada una de las plantas que existían en esa montaña. Clasificaba sus hojas y preparaba ungüentos.

Perfectamente sabía cual era la adecuada para tratar un resfriado, una quemadura, incluso una torcedura o una tos seca.

Los animales también conocían la bondad de la naturaleza, además de la buena amistad de José, ellos, desvalidos, acudían a él cuando enfermaban o la escopeta de algún cazador los dejaba mal heridos. José lavaba, desinfectaba, cuidaba de sus heridas, pasaba junto a ellos esas horas difíciles sin abandonarlos. Horas, que por momentos reportaban risas al curarlos, otras reportaban llanto debido a la gravedad, cuando eso ocurría, devolvía sus cuerpos a la tierra, esa misma tierra que le proporcionaba a él su sustento.

Sus únicos amigos caminaban a cuatro patas y José se

sentía dichoso entre ellos, se sentía el amo del mundo, conversaba con gamos, liebres y jabalíes. En las noches de luna llena los animales se arremolinaban en torno a él para escuchar sus historias, él los aceptaba tal cual eran y ellos a él exactamente igual, sin desprecio, con mucho aprecio. De esa maravillosa forma transcurrieron los años para José, sin darse cuenta se convirtió en todo un anciano.

Una mañana, se quedó dormido bajo el viejo roble, los animales, siempre agradecidos, se encargaron de su cuerpo. Los que disponían de zarpas cavaron un hoyo profundo junto a él, después lo cubrieron de tierra. Todo ocurrió en silencio, con respeto, con amor, ya que siempre recordarían a José aunque ya no se encontraba entre ellos.

Desde entonces, cada luna llena, los animales regresaban junto al roble para honrar la memoria del humano. Para recordar al ser que tan bien se portó con ellos.

La amistad es hermosa cuando es sincera, cuando es real, cuando se da todo desinteresadamente, cuando se ofrece sin esperar nada a cambio. Solo de esa bella forma se podrán estrechar lazos de amor, de una gratitud duradera y para siempre.

**Lola GUTIERREZ,**  
Escritora  
Cartagena (España)

### Colaboraciones

Si deseas colaborar con nosotros, estamos buscando más talentos para incorporar a nuestra plantilla de expertos y amantes de la Literatura en todas sus facetas. Junto a tus trabajos, haznos llegar una fotografía y una breve reseña con tu perfil personal y profesional.

Para ser seleccionado de cara al número más inmediato, la colaboración debe llegar antes del 20 de cada mes.

**POEMAS:** Máx. 30 versos

**RELATOS:** Máx. 400 palabras

**ARTÍCULOS:** Máx. 600 palabras

Envíos:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

## La mirada de Lulú Knopfler

A Lucía Álvarez Picasso



Esa tarde tenía un compromiso de honor. Debía dar una charla en la escuela de mi hija. Trataba sobre mi

profesión de arquitecto y el auditorio era la sala azul del Jardín de Infantes de la Escuela Anexa de la UNLP. Mientras me dirigía al lugar pensaba los términos de mi comentario. La manera de transmitir que la arquitectura se relaciona con el espacio, con el espacio construido para que se puedan desarrollar dentro como fuera las diversas actividades humanas tales como aprender, o practicar deportes o concurrir a profesar nuestro culto o recrearnos en una plaza. Y que se trataba de formas y materiales y texturas y luz. Llegué para el recreo previo a mi intervención. La maestra me recibió agradecida y me presentó cuando los chicos ingresaron al aula. Lucía ocupaba un banco en el centro del rectángulo abrumado de bancos. Una ventana horizontal recorría uno de los lados del salón filtrando un paisaje vivificante de árboles florecidos. Los jacarandaes explotaban de azules y rosas como si estuvieran decorados con guirnaldas artificiales y luminosas. La maestra mantuvo unas pocas palabras con el auditorio compuesto por niños y niñas de cinco años. Dijo: el señor es un papá que nos va a hablar de su profesión. Es arquitecto y su nombre es Mark. Y me quedé sentado observando la treintena de chicos que me miraban silenciosos y expectantes. Durante unos instantes mantuve silencio y trataba de imaginar qué estarían pensando. Qué esperarían de mí. Si al fin y al cabo lo mío serviría de algo en esos seres tan llenos de ternura y de incomprensión. Cómo explicar prácticamente el alcance de la arquitectura tratándose de una disciplina tan compleja, donde están entreverados el arte, la técnica, las formas, la filosofía, las modas, la tecnología. No hay una definición. En fin, dije algunas cosas elementales y traté de generar un diálogo. Testear si algo de lo que explicaba en un lenguaje llano y directo producía algún impacto en la audiencia. Que hubiesen sido pequeños me comprometía más. Comenzaron las preguntas entre risas y vergüenzas, pero me dio pie para redondear mi idea. Cuando ya no se podía exprimir más el intercambio, Lucía, que se había mantenido silenciosa y atenta me preguntó. Papá ¿por qué estás tanto fuera de casa? Yo quedé un tanto perplejo, mantuve un silencio incómodo y le contesté que tenía un estudio de arquitectura y que me demandaba mucho tiempo. ¿Pero yo quiero estar más con vos? Lo que ocurre es que debes cumplir un horario que mamá tiene pautado para vos. Podrías venir a mi estudio algunas veces, pero en general nunca sé el tiempo que voy a estar allí. Proyectar lleva tiempo porque es un proceso creativo y a su vez hay que contrastarlo con lo que pide el cliente o futuro usuario o dueño de la casa o del edificio que me encarga el diseño. Después de oír a Lucía un montón de chicos comenzaron a hacer comentarios similares de sus padres. Uno decía

mi papá es médico y no lo veo nunca. Otro decía el mío es mecánico y se la pasa en el taller. Una niña se quejaba de su padre profesor de ejercicio físico por sus ausencias prolongadas. La charla se había desvirtuado pero los reclamos eran justos. Lucía lideraba los pedidos que no eran más que demostraciones de amor. Querían estar más con sus padres. Detestaban el cuidado de una empleada, o la exagerada puntualidad a las que los sometían sus madres durante la semana. Debían bañarse a determinada hora, comer a otra, levantarse con tanta anticipación, y los reclamos eran interminables. Traté de defender la posición de las sacrificadas madres que corrían con el peso de una casa, de a veces más hijos y de las demandas de sus maridos. Nada los conformaba. Todo se había ido desvirtuando; y de la temática inicial sólo quedaron reclamos de ese pequeño sindicato de niños y niñas que pedían más presencia y protagonismo paterno. La maestra miraba azorada y no intervenía. Finalmente no pude sostener sus evidencias que se verificaba en mi caso y en el de tantos padres que conocía. Estábamos poco tiempo con nuestros hijos. La conversación se derivó en los roles históricos del hombre como proveedor y la mujer como la dueña del hogar. Me abrumaron de ejemplos donde la madre trabajaba y tampoco estaba con ellos el tiempo deseado. Me fueron acorralando con verdades, a veces con verdades de una crueldad que sólo los chicos pueden decir sin complejos. Lucía me dijo: “Papá tenés que hacer algo por nosotros”. Prometí reunir a los padres de todos y contarles sus demandas. Me nombraron representante de los padres y a Lucía representante de los hijos. Luego de reuniones en comisión llegué el día en que debía “negociar” con Lucía. Ese viernes me tomé el día libre. Ella en la escuela disponía de su tiempo sin que le pasen ausente, como tiene derecho todo delegado. Caminamos por el bosque. Los árboles estaban como fosforescentes de verde, una gramilla rastrera hacía de alfombra a nuestros pies, algunas personas corrían por el andarivel de los gimnastas y los juegos nos esperaban expectantes y solitarios en ese horario esencialmente escolar. Hamaqué a Lucía largamente. Luego alquilamos un bote y navegamos por el lago. Fuimos al Zoológico y le dimos de comer a las jirafas e hipopótamos y la cargué largo tiempo en los hombros. Me contó de sus cosas, su muñeca preferida, sobre sus amigos y amigas, sobre las maestras que había tenido, sobre cómo la cuidaba la señora que habíamos contratado. Yo le conté historias inventadas, le recordé mi infancia, relaté anécdotas de su abuela, hablamos de cómo conocí a su madre y, poco a poco, fui comprendiendo lo razonable de su reclamo y el de su grado. Pasamos un día increíble, lo terminamos en la calesita de la plaza de la calle 38 andando en caballos que subían y bajaban verticales, mientras comíamos unas pequeñas nubes de algodón azucarado. Volvimos abrazados y su cara reflejaba una alegría

cansada, un placer sereno, algo así como la seguridad de quién se hace entender. Nunca olvidaré esa tarde. Nunca olvidaré la cara de felicidad de mi hija. Nunca olvidaré el amor que me dispensó por haberla entendido. Nunca olvidaré la mirada de Lucía al final del día. No hablamos de sus compañeros. No hacía falta. Esa noche, cuando se durmió extasiada de paz y cansancio, tomé la lista de padres de su cuaderno. Llamé a todos y los cité a una reunión para el día siguiente. Debían experimentar mi día. Debían pasar todo un día con su hijo. Me pareció persuadirlos. O al menos que se cuestionaran su rol. Al año siguiente me volvieron a llamar para dar la misma charla. Lucía ya estaba en la primaria. Se la veía hermosa y serena en el centro del aula. Me miraba con sus ojos verdes que iluminaban su rostro oscuro como el nogal. Destilaba seguridad, serenidad, orgullo. Y yo me sentía igual, feliz, satisfecho, importante. Ese día sí, hablamos solamente de Arquitectura.

**Hugo ÁLVAREZ,**  
Arquitecto, Master en Admón.  
y Políticas Públicas.  
(Argentina)



## *Con personalidad*

La joven iba siempre contra corriente, pues era de un talante muy jovial, atrevida, innovadora y sobretodo, rebelde, pero a la vez gustaba, porque era simpática, alegre, y se daba a los demás, con una naturalidad que deslumbraba a todos, y era muy culta.

Su belleza era distinta a los cánones que tenemos mar-

cados o establecidos, pero resultaba muy agradable a todos, y su personalidad era arrolladora, haciéndola muy atractiva a los demás.

La belleza que despedía, era algo extraño, a la vez que su belleza interior, pues su comportamiento hacia los demás era ejemplar, y su dulzura era tan franca y natural que todos la veían preciosa. Aunque no lo era en realidad...

Lo que si la distinguía de otras mujeres, era su estilo de vestir, pues ella era muy sencilla a la vez que elegante, pero sobretodo muy sencilla.... Le gustaba pasar de puntillas por la vida, para hacer el mínimo ruido, pero cosas del destino de cada uno no lo consiguió, porque todo lo que ella hacía, tenía su sello personal e inigualable, y al final todos se fijaban en ella, encontrándole una serie de valores que ni ella misma pensaba que los tenía.

También le gustaba, aunque yo definiría que le salía del corazón, ayudar a los demás, y apoyar en todo momento a sus amigos, que ella tanto quería y les disculpaba sus despistes, o su falta de interés en corresponder, ya que siempre decía que todo el mundo no es igual de detallista, y así ella los seguía queriendo con todo su corazón.

Estefanía, que así se llamaba la joven, ha sido un ejemplo de estilo de vida libre y siempre bajo el respeto, hizo lo que ella pensó que era lo mejor, y no se ajustó a la opinión de nadie, por lo tanto, yo siento una admiración sincera y plena hacia este tipo de personas, que afortunadamente nacieron con una personalidad tan fuerte, que nadie pudo hacer que se desviara de sus deseos en ningún momento.

Su pérdida fue muy sentida por todos los que la conocimos, pero siempre estará en nuestro recuerdo, esta gran mujer CON PERSONALIDAD.

**María Luisa CARRION,**  
Escritora  
Cartagena (España)

pinche

Aquí

para disfrutar de las  
anteriores ediciones



Ediciones anteriores de:  
**Letras de Parnaso**

*¡ Ya puede disfrutar todas  
las ediciones publicadas !*



## ***La asnada de Sisebuto***

Los de este lugar cuentan, por tradición de los pasados, que José María Torrijos, general, antes de ser fusilado por haberse sublevado contra la autoridad real, sentado sobre una piedra tórrida, muy ardiente o quemada, en la zona de la superficie terrestre que está al norte y al sur del Ecuador, entre los 23 grados de latitud septentrional y meridional, leía el “Cuento de la coronación de Sisebuto”, emitiendo silbos o silbidos, entre párrafo y párrafo, con un silbato o paloma provista de un silbato collo, manifestando por medio de los silbidos, la desaprobación de un ensalzamiento real tan sólo percibido en los oídos de un estado morbooso y ruante, como el pavo representado en el escudo heráldico con la cola abierta. Leía:

“Hoy es el día. La colodra, vasija de madera usada entre pastores para ordeñar, cual corona, le va a ser entregada a Sisebuto, rey de los visigodos, persuadido de holgazanes, que le será puesta como cuerna en la cabeza que llevó su padre, o coloño, haz de leña, tallos secos, etc., que puede llevarse sobre la cabeza o a cuestras. Los zánganos y los obreros brindarán con residuos de la destilación de la trementina o resina dura cacofónica, de propósito y tarde.

Su reina consorte se llama Columba, y es la más virgen y mártir entre todas las putas. Se alquilan las cuadras y los balcones para ver desfilar los ajuares reales que se revuelven y mudan. El pueblo, cierta porción de gente cual colón, parte o miembro principal del período reinante irán con el ciego y el recto celebrando el talento y el amor a la ciencia que se oculta en el interior de las cagalutas de ovejas y cabritos.

Una vieja honrada de Las Vistillas, con Colpecele, hernia en la vagina, de Madrid, cuenta que, “cuando príncipe, Sisebuto llevaba siete asnos de recua, e iba caballero

en uno; pasando por un lugar, porque no se le perdiere ninguno, los contó y, no hallando más de seis, porque no contaba el que lo llevaba, comenzó a preguntar por él, dando señas y meneando muy bien el hato, zurrando, dando golpes con una vara y el cabestro del asno, hasta que los otros, con risa, le dijeron que iba caballero en él, quedando por refrán La asnada y bobería de Sisebuto”.

Andan pos las calles los pies a caballo o en coche. Hay un milagrón o aspaviento extremo en el pueblo porquero, y malicia rústica o místico fascista en sus ojos, al ver pasar la comitiva. Un loco de Chamberí le está tocando el culo a una carabanchelera. Las perdices se degollaban solas en los cables de la luz, para luego caer al plato de amos e invitados. Y, un colorín, colorado, cual jilguero, estaba posado en la estatua de La Cibeles, mucho mayor que el natural”.

**Daniel de CULLÁ,**  
Escritor  
Burgos (*España*)



## ***De la fauna literaria y sus polluelos***

En la Ciudad del Sol, achicharrada desde profundamente dentro por las vengativas, y no por ellos banales masturbadoras de la mediocridad, frenetizados aspirantes a escritores campean en cafeterías y restaurantes donde organizan escandalosas peñas de pomposos nombres -por ejemplo, cualquier tugurio es llamado Ateneo o Centro Cultural- en las que se consumen silvestres infu-

## **PUBLICIDAD o PATROCINIO**

**¿Te imaginas aquí a tu empresa?**

Estaría entre extraordinarias apuestas literarias y culturales  
**Letras de Parnaso** te aguarda. Con tu apoyo  
seguiremos mejorando.

Para información y contratación :  
[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)

siones. Esta vez era diferente: un recital en la universidad más prestigiosa. Entrada libre, aunque controlada por riguroso servicio de seguridad, y delicado refrigerio. Si se trata de universidad refrigerada importante debe ser. La veleidosa cebra que impartía allí literatura, destacando en copioso y vario establo, tras harto ejercitar la controversia de opiniones, había renunciado a transgresores coqueteos y rebuznos de provocación, por lo que era al fin reconocida, aceptada en el sistema. Lapidario lo establece el dicho: No se puede estar en misa y en procesión. O: Estás con nosotros o contra nosotros.

El búho miope -usaba lentes de los llamados “transitions”, que oscurecen al contacto con el burdo paisaje tropical y se iluminan en renacentistas búnkers- se aburría: decidió asistir. El búho que leía a Schopenhauer, Hesse y Camus, misántropo y bohemio búho consejero de la gallina revirada, cosmopolita viajera, talentosa cuentista y acuarelista de colorido plumaje, su compañera de correrías estéticas, ausente durante la temporada por encontrarse visitando la Iglesia de Nuestra Señora en Brujas para ver, entre mucha anciana arquitectura, la Madonna de Miguel Angel; sí, su fiel amiga gallina de modelo Gaumont-Chanel en la palabra y mordaces cacareos, o aleteos. Entró en galas el búho: chaqueta y corbata de lazo, y se encaminó al neoclásico anfiteatro universitario con el ladrillo Parerga y Paralipómena bajo una ala y su escondida botellita de Chablis en la otra. El búho era supersticioso y precavido: El que no cree en dios debe al menos llevar un genio bajo el brazo y, para evitar quedarse corto, siempre es oportuno cargar alcohol escondido a tales sitios debido a la “ejemplar” contención báquica de los académicos.

Los “escritores” atestaban el lugar; se movían abejorreando y repitiendo sus mántricos pío píos en todas partes del salón de eventos que fungía como tertulia precalentamiento donde exhibir habilidades; hacerse notar bajo el forzado pretexto de espontáneos homenajes a la cebría triunfadora; no obstante, había algo más que, en los rumores de la noche, atravesaba éter provocando casi portentosas emociones. Similar al anuncio en un servicio funerario de que el muerto no está muerto o que el poeta nacional postrado a través de las décadas iniciaría levitación. El búho primero se topó abigarrado conjunto: seis poetas costumbristas mal descongelados por inmisericorde Rodin, que atendía, niños perplejos o coro sin riñones, las directrices de una jirafa de mohicana cresta, enfundada en cobija con semáforos que, inesperada decretó: ¡Seré poeta, porque los poetas no nacen, se fabrican! ¡Atención bardos! One, Two, Three... Arrancaron los espantosos alaridos entre palabras contrahechas y un cólico estomacal emitió bramidos. Los camareros, mayormente alces y gacelas, peligrosamente mareados, a duras penas conservando el equilibrio por las cacofonías o letanías interminables, no paraban con sus bandejas de reclutas aperitivos y soldados vasitos de vino aterrados ante el desembarco del Día M que esperaba en barbáricas fauces peores que el “fuego griego”.

Alrededor del salón vislumbró el búho un mandril de

azabache barba, verdosa mirada y madura lujuria, que le resultaba conocido, persiguiendo, Harpo Marx sin su corneta, a juguetona turba de esnobistas féminas comuestas por empolvadas urracas y buitres que, aunque resistentes al principio, sucumbieron a los “poéticos” halagos de la viril estirpe. Cuando ellas dicen NO quieren decir SI, aseveró el experimentado mandril y procedió a extender el alcance de sus largos, velludos brazos alrededor de montañosos senos. ¡Vaya cordillera de tetas y vales culos! Entre las urracas identificó el búho a la de cien profesiones, la que, si no quince, anhelaba por lo menos cinco minutos de fama. Lo contempló fugaz, aunque desdenosa, y atendió al aprendiz de sátiro.

Iban y venían los cargamentos de copas. Ni la Liga Hanseática hubiera desarrollado semejante diligencia itineraria. Ubicado en el centro del remolino, inquieto giraba el canguro redactor de sagas criollas, el que titánico había publicado treinta y cinco títulos de cinco mil ejemplares cada uno y cuyo placer supremo consistía en “obsequiarlos” como los panes y los peces. A menudo entregaba a la ocasional víctima libracos repetidos, pero se le perdonaba cariñosamente, pues lo que cuenta no es la literatura, no, sino las buenas intenciones. Comenzó llevándolos en carretilla transportadora de cemento, pero agotado por decreciente aliento muscular se decidió por su valija marsupial para proseguir tal empresa. Competidora en excesos, la grulla narradora de crónicas y genealogía ornitológica, prolijeaba anécdotas de corazoncito corintelladesco durante estancias en cúpulas, campanarios, tejados, nichos, ventanales de afrancesado colonial. Mis nobles ancestros viajeros..., comenzaba sin tregua al apoderarse de la palabra, es decir, de los graznidos. Su marido componía odas-establos bajo la inspiración de San Disney. Grupúsculos seguían creciendo en medio de la confusión.

Más allá, o más acá, según usted se encuentre ahora y no después de leer estas líneas, un sesudo mapache nibelungo, cigarrillo en mano que le mesaba cabellera revuelta pero escasa, ordenaba letras pirotécnicas lanzando bocanadas calculadas. Versos y reversos de humo circunvalando el aire: Estoy haciendo historia. En el extremo de su mesa un oso marca Mujik-Moloch, de los de antaño, revisaba papiro de esotéricos traspiés, mientras le preguntaba confuso una vez y otra: ¿No demora mucho el recital? Sí, respondía el mapache abstraído y sin alarma de molestia. Pero ya que aún no termino de pulir estos hexámetros experimentales no tengo apuro. El búho centro su mirada en el caimán, caimana en realidad, la cual se impacientaba extrayendo con anormal frecuencia su creyón labial, daba chasquidos de mandíbulas lampareras, y antes de derramar falsas bujías salinas efectuaba guiños sicalípticos y amagos de besos lengüeteros sin provocar la menor atención de fluidos. La caimana, diplomada en periodismo e influyente articulista del gran diario ciudadano tenía justa reputación como devoradora de testículos: macho que abordaba su lecho castrado se apeaba. Frente a ella, apostada en otra mesa, acechaba su peor enemiga: la temida pitón maquillada, periodista “independiente” y

viuda negra trituradora vocacional de diletantes.

Los componentes -morsas, pingüinos, flamencos, cigüeñas, perezosos- de la orquesta sinfónica arrancaron barrocos con Bach, prosiguieron clásicos con Mozart y para cuando la copas de vino habían provocado más que suficiente euforia atracaron en el puerto de los impresionistas con Debussy al frente. Los tres compositores se revolían indigestos en el Templo Más Allá. Tras rápido acomodo de mobiliario efectuaron su entrada los perinclitos miembros de la directiva: el encobartado elefante presidente de la Universidad Zoológica para el Estudio Globalizado de las Humanidades; la vicepresidenta hipopótama; el rinoceronte jefe de la bamboleante Cátedra de Literatura; tres atildados profesores nutrias, respectivamente especializados en Religiones Comparadas, Historia de la Filosofía y Semiótica. El cortejo se completaba con el caballo que encabezaba la codiciada Cátedra de Arte, el águila teológica, el burro pedagogo, el avestruz filólogo y legión de burócratas mosquitos. Les acompañaba el mejor amigo de la cebra: el siempre sonriente león de verso blando; su “asistente” la impecable leopardo, epítome de la feminidad: no mancha corrida de su sitio en la mullida piel; y demás felinos menores.

El búho, fuera de lugar, presto estaba a la retirada cuando llamó su atención un puma con mochila de la cual extraía vino camuflado en caja con llave de pileta y sintiendo inesperado arranque de curiosidad decidió acercarse a la mesita bajo palmas en el sextante fronterizo, a escasas pisadas del salón. El visiblemente contrariado puma exclamó: Esto no comienza y se me está terminando la provisión de vino; me siento como náufrago. ¡Qué cantidad de “plásticos” y pedantes! Los que no andan recitando mierdas son transformados en clones con laptops. Estoy a punto de largarme... Si no fuera porque sirven de material para mis trabajos... El búho, mediante fulgurante panorámica, percibió entonces a los zombis digitales ocultos en el reino de las sombras teclear sin furia pero con obstinación ante las pantallas que deformaban cuales cocuyos de potencia sanguijuela los embrutecidos rostros. Una recua petulante, en efecto. También estoy aburriéndome más que en casa, agregó cansado por las várices de naranjeadas patas, en lo que el puma lo invitó a tomar asiento y le ofreció una copa de su ingenioso alambique portátil. En la segunda ronda, el búho inició un monólogo titulado La mala leche que me provocan los cretinos y lo cretino que me siento entre cretinos sin mala leche, a lo que el puma asintió. El búho no dejó de avistar al solicitado maestro chimpancé, celebrado por su alucinante técnica “Pintar de culo al lienzo”, acompañado de una chic faisana patrocinadora.

Comienzan a llegar los “eruditos consagrados”, y señaló ocultando con especial habilidad la copa hacia los poetas e intelectuales amigos de la cebra: tejones, mofetas, puercoespines y culebras. Sitio especial para el halcón mesiánico. Hay cierto aire de misterio... Aclaró el puma: Secreto a voces. Van a someter la candidatura de la cebra al Nobel. No puede ser... Sí; el asunto funciona como simulacro de recolección de votos. La cebra pro-

fesor, usando el recurso populista llamado democrático exhibe dotes coribantes y con la prensa y los académicos de su parte empuja fuerte en la dirección del galardón. Puma, pero qué influencia pueden tener estos animalejos en algo que compete a la ponderosa academia de lagartos en Estocolmo... El quid no es ése; se trata de un juego publicitario en favor de nuestra cloaca de ciudad... Además, no te engañes; esos lagartos y su agenda internacional... ¡Sería un “palo” que la Universidad Zoológica para el Estudio Globalizado de las Humanidades consiguiera con la cebra anotarse su primer Nobel!, y el ave nocturnal sorbió buche bajo el siguiente asterisco: ¿Qué tiene esto que ver con la escritura decente? Pero, aquí falta el tigre poeta; escudriñó en cada ángulo. El puma murmuró entre buches: El tigre es mi amigo y no se presta a estas patrañas. Le he dicho que sea más flexible, que se lo tome a jodedera, pero no hace concesiones ni tiene sentido del humor. Es un marginal, un cojonudo que, a diferencia del león siempre con su séquito, tiene el coraje de enfrentar la soledad y se caga olímpicamente en chismes y calumnias.

Siguen arribando; alertó el búho. Veamos con detenimiento... Oh, ahí llega el hedonista zorro con su harén llevándole la cola-capa. Estuvo perdido todo el año dando la vuelta al mundo en ochenta golfas. Brevemente alzó el puma su atención y volvió a fijarla en el receptáculo de vino. Comentó el búho: Su harén ostenta ejemplares de todas las especies, y qué manera de soltar billetes en propina; es casi un potentado sibarítico proclamando: Me arruino mientras gozo, pero no me importa. Y de paso hundo a quien invada mi onda magnética, lo cual me importa menos. El zorro y su corte avanzaron desenvueltos. ¿Es artista?, se oyó al puma indagar sin dejar de bregar con la provisión de vino. No, que va; sólo un vanidoso aficionado mitómano que se las tira de rebelde socialista pero le encanta moverse en círculos burgueses. Con visaje incrédulo, el puma apuntó por segunda ocasión sus focos visuales hacia la puerta. ¿No me crees? No es eso, búho; estoy impresionado por otra causa: ¿quién puede ser esa criatura de fascinante plumaje rojizo que acaba de hacer majestuosa entrada sin escolta? Ah, es una carpintera del linaje de las Picidae. Su reputación escultórica y habilidad para las instalaciones de “arte” están en boga. La verdad, no entiendo el alboroto: llevamos casi un siglo en lo mismo y el rancio vanguardismo se ha hecho clásico. Ella se especializa en picotear mármoles y granitos en cuanto palacio le franquea puertas; y en ejecutar peligrosos agujeros con metáfora anunciada desde el comienzo para que el público -que asegura entender aunque nada entienda- sepa de qué trata el asunto y pueda aplaudirla libre de equívocos. Han ocurrido graves caídas en varias de sus “novedosas” perforaciones... Evidencia la carpintera un sentido del amontonamiento paranoide que le debe bastante a René Magritte, pero sin ápice de su bello alcance metafísico; ni siquiera socio-político. Según rumores está planeando picotear hasta derrumbarlo el Partenón y colocar sobre sus escombros el esqueleto de una lavandería con perchas vacías.

Discurso y presentación. Recital. Del escenario viva-

mente iluminado en abovedada nave ascendió tarima de aguas en ajeteo leve y apareció la cebra varón sobre una concha en la postura de la Venus de Botticelli, ocultando su pata izquierda la pudenda zona rayada y la derecha, partiendo desde el corazón sugería que los poemas se convertirían saetas hacia el auditorio, mientras la ondulante cabellera de cepillo se enredaba entre dientudos versos. Los delfines saltaban ruidosamente en alta poceta semicircular. Hienas y chacales rodearon a la cebra soplando sin descanso y colocando sobre su desnudez una capa de magenta terciopelo, en tanto una manada de lobos arribó marchando para coronar de laureles las sienas del poeta renacido. El cavafisiano y yoguístico, declamando para sí amoroso y ajeno a la veneración del vulgo -ovulantes veteranas adictas a la crónica dominical, almidonados abogados con ínfulas literarias, “yuppies” preocupados por evitar el ridículo de gesto traicionero-, con enjambre de reumáticas neosirenas-musas a sus pies en posturas de estatuas berninianas, cuyas escamas, según diría la margarita deshojada, se desprendían entre “me quiere y no me quiere”. Al sobrevenir el tercer poema la cebra sacudió sus flacas patas otorgándole dramatismo al desenlace de la estrofa cuando la escama final cayó y la rubia sirena reina, sonetista a martillazos, sollozó expandiendo discreta boca papagayo: ¡No me quiere! Las restantes neosirenas, una bruja gitana modelo Hansel y Gretel Nuevo Milenio; una aceitunada ornitorrinca de licenciatura narizona y rima pedestal bajorrelieve marcada Soy la mejor, que sonrió alzando cuello despectivo; una erótica embajadora de pubertad-motriz precoz; y, ¡ah!, aquella foca terapeuta de agujas inyectadas en sí mismas mediante páginas vacías ad infinitum, decidieron oblicuar espinazos en dramático homenaje. Algún intento orgásmico por aquí y un exitoso bostezo por allá. En el momento cumbre los ánimos se revigorizaron al sobrevenir los sugestionantes, inesperados tronidos de Carmina Burana, dramáticamente enfatizados por ojos en blanco trance de la cebra al pronunciar el final verso de su canto y las inmolatorias convulsiones de que eran víctimas las neosirenas. Discretos lacrimosos se filtraron en la atenta audiencia: Es sublime nuestro Narciso... Este año no hay quien le arrebathe la nominación... Cuánto me alegra que rectificara sus majaderías... Los aplausos catarata estremecieron el salón, intentos conmovidos se apreciaron en las genuflexiones e inclinaciones de la cebra.

Tragó el búho dos sorbos titulados ¿Dónde carajo me he metido?, y Me amarillean los iris ante la diarrea, aflojando el opresivo lazo, pasando a otra área del pabellón selvático. Señaló el puma: Observa. Ahora que la cebra parece exhausta por toda esa simbólica charada montada para congraciarse con la junta, anunciarán la candidatura y echarle más leña al frenesí, desfilarán un rato con liberaloide, “exquisita” barahúnda, saludarán sonrientes y partirán llevándose a la “estrella” de tan fina velada dejando atrás hasta a las lánguidas sirenas. Porque a la “mística” cebra le gustan las cachorras... Así ocurrió. El otro meneó las puntas del plumaje en la cabeza y apagó cilindros oculares desfasados mientras limpiaba sus gafas que

pronto regresaron al podio estabulado sobre pico tímido: Cuánta miseria, puma, cuánta miseria. Roto el encanto: Sirenas metamorfoseadas en saltadores peces contra la bahía merluzera.

Oye, puma... ¿Sí? ¿Y aquel cisne solitario que garabatea al final del salón? Ah, se apresuró a explicar el aludido; bueno, ella es diferente; de las poquísimas poetas verdaderas que conozco. Esa dama afortunada y gentil nació con versos estampados a fuego sobre la frente. Los becerros locales se niegan a darle reconocimiento porque no choca con la realidad, es ingenua, dicen que está loca y, para colmo, no es adolorada. Vive en el universo de la poesía, del ensueño y la magia, diría yo. Fíjate, ni sabe lo que pasa alrededor; pero no por vanidad, sino porque la fragua inspiradora no le ofrece tregua. Se comenta que en ocasiones despierta en plena madrugada presa de la angustia para anotar lo revelado durante el sueño. El búho aleteó y sorbió de la incansable botellita: Entonces no está loca. Es vehículo del numen poético; una incomprendida. Tiene más lucidez que los aquí presentes porque ha recibido el privilegio de trascender inmaculada el estercolero vivencial. Agregó el puma: Se casó con un egocéntrico, amargado pato poeta que la descalificaba y regañaba continuamente. Frunció cejas el búho: Bueno, el problema con los patos es que todos quieren ser poetas. Míralos allá pavoneándose... Preséntamela puma. No hoy, búho. Déjmosla que siga concentrada en su trabajo. De acuerdo, otro día será.

El puma comenzó a alistarse para la partida: Me disparo otro vaso de vino, que por cierto, ya escasea, y me retiro al cubil para rellenar el tanque, ver películas épicas y hojear libros de pinturas. A propósito de literatura, búho, escribo cuentos. Yo también... Si deseas acompañarme eres bienvenido. Te agradezco; mejor la semana próxima, pues aún quiero rondar por aquí observando congregados... o descongregados. Se levantó el puma: Toma mi número telefónico. Y tú el mío, dijo el búho observando desconfiado a las resentidas sirenas que comenzaban laberíntico tejido a tres agujas. Voy de salida. Suerte, puma. Lo mismo, búho. Este, agarrando su Parerga y levantándose con dificultad emprendió paseo por el salón que, pese a la ausencia de los elegidos, seguía animado. La ebriedad provocaba, más que impúdicos, grotescos efectos, sobre todo en especímenes que antes habían escapado a su atención: el cerdo astrónomo copulando en tapicería lejana con la caguama bizca, sapiente bibliotecaria universitaria; la cervatilla estudiantil masajeadando la cremallera del chivo decrepito que se creía docto del ensayo lingüístico; la desconfiada ardilla punk historiadora vomitando bilis por su descontralada afición a los licores dulces o cordiales; la orgiástica koala de prosa dizque lírica persiguiendo al mandril que se escurría con tres de sus admiradoras rapiñeras.

La noble vaca le comentaba al gato hacedor de anagramas sobre su próximo montaje de una tragedia de Eurípides, mientras un perro novelista muy galante, acompañado por su esposa, efectuó saludo de copa al búho que, reconociéndolo de algunas lejanas tertulias, correspon-

dió elevando la suya, abastecida por la botellita milagrosa, e inclinando deferencioso la testa plumaje refulgente. El perro es un real caballero, de los pocos que dignifican el vapuleado gremio. Siguió durante un rato cansado periplo rectangular y decidió que era suficiente de presenciar insensateces, así que sin mirar atrás la ola de cal que pasaba dando pellizcos en las frontales talladuras enfiló en huidiza busca o pulmones caricias de palmar. Sorteando insultos automovilísticos conducidos por inanimadas formas ganó la acera opuesta y siguió autocoloquio calle abajo dejándose llevar, listo a emprender vuelo, por la marea del espumoso vino heraclitiano.

Copyright@ No se permite la reproducción parcial o completa del texto sin autorización del autor.

**Jesús I. Callejas,**  
Escritor  
La Habana (Cuba)



## *Siempre hay una luz*

Un día cualquiera de invierno, el cielo encapotado, el frío y la humedad, eran dos chicos en el más triste abandono: sin hogar, sin amor, sólo el que se profesaban estas dos criaturas. Era el único apoyo con el que podían contar, aunque muy poco era, pero era la única cosa que aún les mantenía en esta vida con ansias de luchar, pese a sus edades.

Pocas pertenencias pudieron sacar de lo que, hasta ese momento, era su pobre hogar: las ropas que llevaban puestas y algunos trapos más, insuficientes para soportar las sensaciones más comunes en esta estación del año aunque para los dos protagonistas de esta historia, era igual fuera verano o invierno. Para ellos nada tenía importancia, sólo el poder subsistir.

Llevaban así un tiempo indeterminado, ya que su precaria memoria no podía aún discernir estas cuestiones temporales: uno de ellos con 12 años recién cumplidos y su hermano con 8 años.

Se encontraban solos, solos con su única compañía, sin un padre al que no llegaron a conocer, o por lo menos a disfrutar ya que, en su momento, los dejó abandonados a su suerte y a la de su muy estimada madre que también los dejó después de una rápida y cruel enfermedad, yéndose para siempre a un destino más acorde con su dulzura y cariño, fatal desgracia porque al no tener ni familiares a quien acudir y no poder aún solucionarse la vida con su trabajo se encontraron en la calle, con las desagradables temperaturas que debían de soportar, mendigando un

mendruco de pan.

La gente pasaba por su lado sin compasión, sin tenderles una mano, sin darles este cariño que necesitaban casi más que el comer. Dormían en cualquier rincón aprovechando los cartones que encontraban que eran su techo y su colchón, apartando los perros que husmeaban a su alrededor esperando el momento oportuno de lanzarse sobre ellos para mitigar también su hambre.

Después de una noche tormentosa, la lluvia empapó sus débiles cuerpos. El más pequeño, parecía hervir de la fiebre que lo consumía.

- ¿qué voy a hacer?- decía el mayor- ¿dónde puedo llevarlo?

Intentó con sus pocos conocimientos encontrar una solución, pidió ayuda a los transeúntes pero nadie le hizo caso. Lloró como no había llorado ni en la muerte de su madre pero, así y todo, nadie se acercó, estaba olvidado.

Sabía que cuando alguien se ponía enfermo debía ir al médico, pero... ¿a qué médico? si no conocía a ninguno.

De repente, se acordó que a su santa madre la llevaron a un hospital.

Sin pensarlo, cargó a su hermano en sus débiles espaldas y, lo más rápido que sus enjutas piernas se lo permitían, corrió hacia el lugar donde sabía que fue atendida su madre.

Llegó agotado por la carrera y el peso de su hermano. Allí, nadie lo esperaba pero se puso a gritar con el hilo de voz que le quedaba.: En aquel momento, un hombre con una bata blanca se le acercó

-¿Qué te pasa muchacho?- le preguntó.

El, mirándolo con sus ojos llenos de lágrimas, dijo:

- Mi hermano, que se va a morir.

Visto el desespero de la criatura, el hombre de la bata blanca, que era uno de los doctores del centro, empezó a dar órdenes y en un momento se revolucionó todo aquel lugar, llegó una camilla, en la cual montaron al pequeño y se lo llevaron. El no quería dejarlo pero el doctor le dijo:

-No te preocupes, enseguida lo pondremos bien y, acto seguido, le preguntó:

-¿dónde están tus padres?

- no lo sé -contestó- mi padre marchó y mi madre, seguro que en el cielo está, sólo le tengo a él, sálvelo, por favor. Pero no tengo dinero, haré lo que quiera, pero sálvelo por favor.

El doctor siguió preguntando:

- ¿dónde vives?

- No tengo casa, se la quedaron unos malos hombres.

- ¿tienes hambre?- siguió el doctor

- Si, señor, pero me esperaré a que mi hermano esté bien para comer los dos.

(continua...)

**Magi BALSELS,**  
Escritor  
Barcelona (España)



## *Te sigo y te persigo*

Veo un sinfín de piedras, están colocadas adrede en el camino de las hayas, a la sombra de las frondes, para cruzar los arroyos que bajan de las altas montañas. Ellas son las que proponen el viaje de este nuevo año venidero. Y, de repente, ya andamos por allí buscando un destino que no llega. Ella y yo. Por los recodos emboscados, llenos de lastras de piedras eternas, de troncos caídos sobre racimos de setas, en los lechos perpetuos de hojarasca. La sombra nos guía en nuestras encrucijadas. Nuestras mentes proponen y la sombra nos dirige por la senda más adecuada que va hacia el abismo. A los lados quedan las direcciones hacia la libertad, y las rutas felices descienden por los barrancos profundos de la verdad inalcanzable. El cielo no se ve, la luz es tenue, verde y acogedora. Más allá de la infinidad de fustes rectilíneos, el paisaje frenético nos espera. Algún día hemos de llegar, pienso. Llevo en mi mano las hojas del olvido presente, esos limbos que me distraen de la realidad rotunda. En mi boca penetran los pedúnculos quebrados de aquellos tallos hermosamente verdes que quedaron en el precioso pasado, que nunca volverá. Hemos de llegar, sí. Hay un lugar cubierto de espejos donde mirarnos. Yo quisiera que fuese un lugar para reposar, para sentirme distraído y perder la perplejidad constante que presenta mi cara en la vida. Así, nuestros pasos avanzan por la senda empinada que no para de remontar laderas, cubiertas de montones de palabras dichas en momentos de prisas injustificadas. Estos pasos que me llevan errante detrás de quien más amo, son los pasos de un animal maldito. La huella que dejo en el polvo triste de este viaje es la de una garra que cojea. Cada vez que piso dejo una parte de mí que sucumbe en el desamparo que sufre la división de mi yo. Un paso, un golpe. La violencia de los golpes de estos pasos que doy sin continuidad me ha hecho, a la vez, poderosamente duro y tremendamente frágil, según ese momento que viene decisivo y sin aviso, siempre a sorprenderte. Quiero ser duro como este sinfín de piedras colocadas adrede en el camino y flexible como las hayas. Pero soy débil, como esos tallos verdes que me alimentan y me envenenan. Lo soy, muy débil, en la inocencia que me envalentona, y muy blando, tontamente tierno, convertido, por una ingenuidad desmedida, en una masa absurdamente benigna. De forma que rayo el cinismo. Me doy cuenta tarde. No cojo los frutos que se desperdician ante mí. Dejo a un lado la intuición defensora, aparte la preponderancia del instinto humano, en pro de una absurda inteligencia que me hunde. Y siguiendo los pasos de quién lleva mi alma prendida, ahora, el suelo a mi alrededor se convierte en lodo. En él

hincó mis pies, se clavan mis piernas hasta las rodillas, y cada inútil zancada es un suplicio, cuando me acuerdo de todo lo vivido, con el calor del sol convertido en severo castigo. Por ese recuerdo feroz me interno en las sombras de éstas frondes de oscuro verdor. Bajo la cobertura vegetal sigo caminando precedido de la persona que más amo. Ella mira de vez en cuando hacia atrás y me ve, pero no puede averiguar si soy feliz o no. Yo sé que ella no lo es, me lo ha dicho mil veces con la mirada. Y lo peor es que yo no puedo remediarlo. Eso es lo peor, soy aún egoísta y pienso que eso es lo más duro, no poder socorrerla. Si hubiera aún un resquicio por dónde indagar en su mente para que volvieran a los pensamientos felices, a triunfar con su extensa sonrisa de juventud. Lo daría todo por volver a ver esos ojos cándidos, chispeantes, que iluminaban el mundo entero, cuando querían mirar hacia atrás, furtivamente. Losas de años injustificables sepultan la verdadera luz del amor con sus días lignificados gratuitamente. Esa melodía sincera, dispensadora de placeres, interpretada en los momentos vividos en la mayor armonía, creada desde nuestra naturalidad, esa no volverá a sonar en este bosque futuro. Ni el sabor de aquellos labios, ni el olor de aquella piel, ni la suavidad de aquellos cabellos. Ahora, los tropiezos hieren las uñas de mis pies y mi cabeza pierde aquel pelo que ondeaba el viento de la imaginación. Y desde las heridas que sangran por todo este cuerpo, que solamente ven las hayas, asciende una maraña de inquietantes propósitos capaces de enredarte en una locura amarga y perpetua. Por ello, desearía que las hayas fuesen aliadas de mi causa, que me siguieran con sus pies enraizados, que me empujaran hacia el bien con sus brazos enramados, con sus fustes apuntando al cielo estrellado de una oscura noche veraniega. Quisiera que el bosque se viniera conmigo, que estuviera a mi lado para permitirme permanecer siempre en él emboscado, a la sombra, protegido de los vientos feroces que las tempestades del tiempo abaten sobre mí. Poder invocar a su naturaleza para encontrar esto que necesito con tanto apremio y poder salvar lo que queda de nosotros. ¡Si supiera! La cogería de la mano, la pondría a mi lado y con ella me dirigiría al destino deseado por ambos. Si supiera como entrar en ese umbral donde se encuentra la supervivencia. Si pudiera empujarla para que ella misma cogiera todo lo necesario, ¡Qué feliz sería! No quiero soñar. ¡No debo! Otra vez más, no. Debo saber que caminamos perdidos por esta senda repleta de piedras colocadas adrede. Ella sigue delante, afrontando el destino aparentemente satisfecha. Y yo armado de las prisas que me defienden tan mal, la sigo con el alma quebrada, cada vez más perplejo, cada vez con más lastre dentro de mi mochila sin fondo. Ella sigue adelante, yo siempre iré tras ella.

**Pedro Diego GIL LÓPEZ,**  
Escritor  
Murcia (España)



## Locuras

Una locura deja de ser locura cuando es comprendida...

¡Pues qué nunca descifren el Amor! Porque estoy poseído por la más bella y atroz Locura. Y amo lo ignoto y la mística de lo añil, amo las penumbras y su rocío fulgente, amo los aljófares ocultos en los negros rincones del universo, amo la melancolía y el sollozo del infante postrado en los riscos del olvido, amo el himno de los turpiales que vuelan en la ensoñación de alguna virgen, amo... amo... amo los piélagos endrinos tras los ojos de una amada, amo los rizos áureos del amor, amo las corrientes escarlatas del silencio hondo de los amantes, amo las siluetas que danzan bajo el reflejo silente y arrobado de los lagos, amo la sonrisa diáfana de la aurora, amo los delirios de la noche exangüe, amo los laureles de la ausencia coronada, amo el abandono en los jardines sagrados, amo las orgías sublimes y la seductora desnudez del pensamiento florecido y el sentimiento descarado, amo el frío de sus besos y el calor de su distancia, amo los vientos melifluos de un Abril desvanecido, amo los fantasmas que hieren con un abrazo mortal, amo el beso de la Muerte, ¡Sí! ¡La Muerte! Amo el odio por esta Locura, amo el odio por el Amor...

**Luis ESTEBAN TORRES**

*Antioquia (Colombia)*



## Destino

Estabas ahí tan cerca y a la vez tan lejos, nunca me di cuenta de que podía oler tu perfume sin querer olerlo.

Aún así desconocía tu presencia, con anhelo de conocerla, estabas ahí a la vez que yo también lo estaba.

Caminábamos por la misma senda en medio de la nada, una nada donde estábamos los dos, siguiéndonos los pasos uno del otro, sin darnos cuenta, estábamos escondiéndonos uno del otro.

Quizá nos buscamos sin buscarnos, nos miramos sin mirar, nos hablamos sin hablar, porque nunca nos vimos o quizá nos vimos, pero no nos observamos que estábamos ahí, tú seguías tu camino, yo seguía el mío, caminos paralelos, que al final se podrían cruzar sin querer.

Cada uno desconocía el rumbo del otro, yo te desconocía, a donde iba yo de aquellas, que buscaba?,

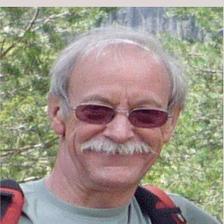
Intenso y lento como abstraído por el tiempo era mi camino, estaba donde quizá no debería estar o quien no debería. Seguíamos nuestros caminos paralelos, sin querer seguirnos o al menos eso creíamos.

El destino está escrito en hojas de llanas de nada, que quizá tendremos que escribir nosotros o por lo contrario quemar dichas hojas y empezar otro capítulo, caprichos del destino

Ahora que nos tenemos delante pienso: a esto es a lo que le llaman destino? Quiso el destino juntarnos o es sin más un capricho del azar o volveremos a ser unos completos desconocidos, mientras tanto aprovechemos para pecar de la forma que tu desees, demos luz a nuestra escena, ya se encargará el destino de apagar las luces, que caiga el telón y se termine nuestra obra

**Victor FARÍAS**

*Lugo (España)*



## Microficciones

### Patito feo

*Transformista*

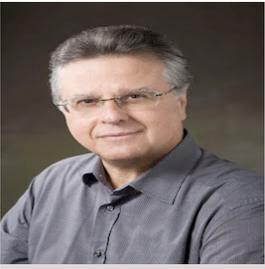
Aquel patito, feo y tímido, al que algunos congéneres, en su niñez, quisieron amargarle la vida, ya está viejo. Y a pesar de la edad sabemos que es un cisne hermoso y al que las lilas se le inclinan cuando pasa delante de ellas. Son las cosas del tiempo que transforma a sus anchas lo que toca y que le gusta el juego con los que se resisten a humillarse.

### La bella durmiente

*Sueños sin fondo*

La niña aquella que, hace mucho tiempo, durmió y durmió hasta pasar cien años con los ojos cerrados sabemos que soñaba siempre. Y los sueños tejían el mudo canto de los pájaros muertos que por su habitación silenciaba el olvido de las capas de polvo y también su rostro, de cerámica cara, deseado por príncipes gandules. Apostillado, detrás de las cortinas, fue el despendole de un sueño quien quiso despertarla para que por fin viera lo que ella tanto había deseado.

**Pedro PORTUGUÉS ZAMORANO** *(España)*



(Cuento basado en la pintura: Naranjas y Limones)



Cada tarde la ven llegar a la casa señorial, vestida con la sencillez del dependiente pero mostrando en sus oscuros ojos la pasión y el dominio. Trae las macetas de flores con las que adornará la sala recogida en el claroscuro del crepúsculo. Parece que las flores supieran del cansancio de la mujer cuando sube los escalones de la casa. Deja la maceta y pasa luego al desván para cambiarse de ropa y dar inicio a un ritual que cumple a diario, desde que llegó a la casa como asistente en labores domésticas. En el descanso del último peldaño ha visto encendido el fanal que ilumina la entrada principal de la casa y es el anuncio de que el amo y señor la espera.

Se quita el traje raído y cubre su desnudez solamente con una blusa ligera y falda lisa, blanca, que dibuja las caderas firmes y la estrecha cintura. Lleva recogido el cabello en un moño y su rostro se ve apenas entre las sombras. Sólo los ojos brillan en ámbar negro y brillante y se destacan en la tenue penumbra. Ya está preparada y se dirige al jardín del fondo de la casa donde los árboles frutales propagan su aroma por el verde cuadro. Cada día permanece absorta entre la vegetación, aspirando el aroma y tocando con suavidad las frutas que cuelgan de

las ramas: naranjas, limones, mangos. Los colores, a esta hora, han disminuido, pero aun así llenan su mirada y los ojos se hacen más brillantes. Su rostro no es dulce, y en la boca se muestra un rictus de poderío.

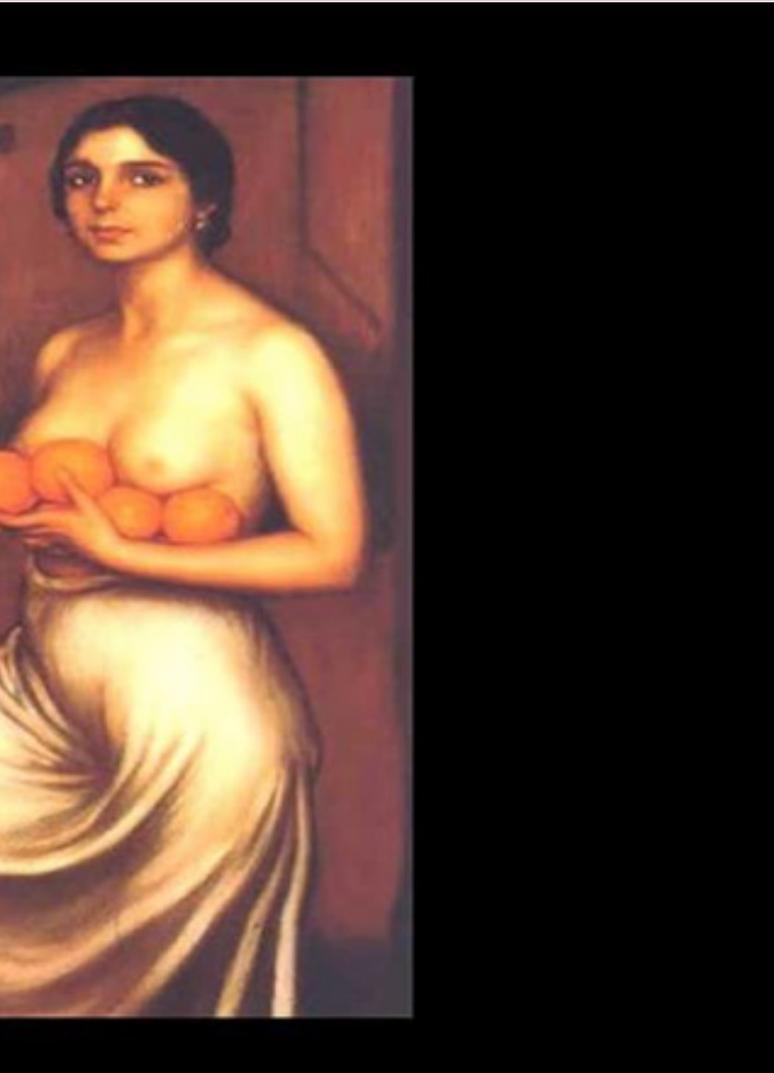
Recoge algunas naranjas, las más hermosas, y las coloca en un cesto.

En la mujer titila sin cesar una luz interior. Tiene un caleidoscopio de perfume y música en el que estallan los colores de todos los jardines, peces tornasol de ríos exóticos, las estrellas que sólo se ven desde el fondo de un pozo. No se siente ofendida por aparecer subyugada ante los caprichos del señor de la casa. ¿Será que quienes se presentan ásperos y expresan dominio, lo hacen porque no pueden tolerar la idea de pedir, rogar por algo que les puede ser negado? Quizás el amo quiera provocar en la mujer el acto de despojarse de la servidumbre, y si así fuese la recibiría con otro talante que pudiera ser de amor. Ella lo sabe, ya otras mujeres han padecido el falso poderío. Todos los que se inclinaban ante los caprichos del señor sentían que él estaba pidiéndoles una afirmación de su propio dominio. ¿Quién era la víctima?

Sube los tres peldaños que la conducirán a la habita-

## cción

ones, del artista español Julio Romero Torres)



cción del dueño de la casa. Lleva la cesta con las naranjas, apretada a su cuerpo, y el rostro se dulcifica un poco cuando se acerca a la puerta. Arregla el moño y la falda. Se detiene y ve a su alrededor: sólo ella en el vestíbulo de la estancia. Hace un movimiento del cuerpo y se despoja de la blusa. Senos firmes, redondos como las frutas del jardín. Saca del cesto las naranjas y se expande un suave perfume maduro. Con el hombro empuja la puerta y entra a la habitación dominada por la oscuridad. En el fondo del cuarto está la cama, y hacia allá se dirige con las frutas sostenidas con las dos manos. Se escucha el ronroneo del señor en su profundo sueño, y ella se queda de pie ante la cama, en silencio. En ese estado pasan algunos minutos: ella escucha el gruñido del señor, esperando que despierte.

Repentinamente, la mujer arroja las naranjas sobre la cama, al lado de su señor, y lo toca suavemente en el brazo. El hombre se mueve tratando de incorporarse. Cuando se sienta al borde de la cama, ve entre sombras a la mujer semidesnuda. Tiende las manos para atraerla hacia el lecho, pero la mujer rehúye el gesto. Si el hombre pudiera ver su rostro en este momento, advertiría el mismo

rictus de dominio que ha visto en ella otras veces.

Como si la mujer pronunciara alguna palabra, el hombre echado en la cama siente el rechazo. Se levanta tras ella hasta la puerta, pero ya ha salido y baja las escaleras y llega al umbral de la casa. Abre el portón con violencia y sale a la noche.

Desde la ventana, el hombre la ve salir de la casa de piedra gris, la observa cuando desciende los escalones y llega a la calle.

El fanal de la entrada está ahora apagado.

**Alejo URDANETA,**  
Poeta, escritor, Abogado  
(Venezuela)



## *Un secreto para tener éxito en el mercado*

-¿Quieres decirme, por favor, qué camino debo tomar para salir de aquí?- Preguntó Alicia  
 -Eso depende mucho de a dónde quieres ir - respondió el Gato.  
 -Poco me preocupa a dónde ir - dijo Alicia.  
 -Entonces, poco importa el camino que tomes - replicó el Gato-  
 Alicia en el País de las Maravillas. (Lewis Carroll)

¿Qué se necesita para ser realmente exitosa(o) en la comercialización de tus productos o servicios?, o para ¿comenzar un nuevo negocio? ¿Cuál es el gran secreto para el éxito del marketing?

Para iniciar cualquier empresa o actividad mercantil siempre se debe tener las mismas características como el trabajo duro, la persistencia, el conocimiento, la planificación, la práctica, la disciplina, tener apoyo y el enfoque; además, ser innovador, creativo, excelente y coherente, recibir los problemas como oportunidades para seguir adelante y la capacidad de recuperarse de la derrota o ante el rechazo.

Sin embargo, el sencillo secreto para tener el éxito en lo que se quiere lograr es la claridad y concreción que se debe tener sobre lo que realmente se anhela y desearlo ardientemente; en otras palabras “la visión” de tu empresa o negocio partiendo de los sueños y deseos internos.

Las metas no son vender “X” sumas de dineros, tener un sitio web, tener clientes que te paguen de esta o aquella manera o comprar una sede para tu establecimiento de comercios. Estos son algunos medios u objetivos para lograr tu sueño.

La visión, es lo que realmente motiva o impulsa a lo largo del tiempo, esta construida con objetivos de vida y una filosofía propia; es el sueño a donde se quiere llegar y cómo se visualiza la persona en un determinado tiempo una vez lograda la misma. Es preciso escribirla o anotarla; como por ejemplo: Ser laboral y financieramente independiente; ayudar a otros; vivir en un lugar hermoso junto a alguien que realmente compartan sus metas e ideales, ser equitativo, consciente de sí mismo y del entorno determinando ser feliz y alegre independiente de cualquier circunstancia adversa en la vida.

Para lograr “la Visión” de un negocio, no siempre se empieza con capital y sin ninguna necesidad económica, al contrario, grandes empresarios empezaron de la pobreza, de la escasez, después de una guerra, un divorcio, una grave enfermedad o algo parecido. Es más, sin conocimientos de Marketing, economía y negocios; pero si lograron sus sueños fundamentados con unos objetivos claros, lo que constituyó la motivación para alcanzar el éxito en el negocio y en la vida.

Es la visión, la que ayuda a tener éxito en su negocio y alcanzar el estilo de vida, la relación y la paz interior para conseguir lo que más quería. Lo anterior, no significa que se vaya a tener momentos difíciles, al contrario, quizás vengan muchos y de gran envergadura, pero como se tie-

ne una visión de a dónde llegar, esto permitirá recobrar fuerzas y vencer cualquier obstáculo, todo esto porque se tienen objetivos, claros, reales y auténticos.

Es importante preguntarse: ¿Qué es lo que realmente deseo para mi vida? Responde honesta y sinceramente qué deseas para que tu vida valga la pena vivirla y visualízate en 5, 10 o 20 años y piensa en donde estarás para esa fecha; es una decisión personal es TU VISIÓN y no la de nadie más, ella debe nacer de la propia persona. Cada quien en su interior sabe realmente qué es lo que quiere.

1. Alejarse del ruido de las personas por un tiempo permite que en medio de la soledad se pueda descubrir aquellas metas y objetivos esenciales que de verdad se quiere obtener de la vida.

2. Volver a preguntarse si realmente esta es la visión importante para la vida que se quiere lograr; para ello es necesario soñar con ella, visualizarla y llevarla hacer cada vez más consciente para que en todo momento se tenga presente y sea el motivador principal para persistir, innovar o crear.

Muchas organizaciones escriben la visión de la empresa y la colocan en una pared como requisito y/o reglamento integral, pero, se olvidan de que cada empleado tiene sus propias metas y sueños, de ahí la importante del líder organizacional, director, jefe, etc, integrar los sueños de su empleados con los de la empresa a fin de lograr las metas. Estas pueden que en determinado momento se logren bajo presión o amenaza, pero a cambio tendrá un empleado resentido, molesto y frío.

Hace parte de la visión personal y del negocio el determinar cómo comparto con otros el sueño que se tiene y cómo los colaboradores pueden lograr sus metas, sueños y su propia visión a través del éxito y progreso de una organización.

Ya lo dijo el Rey Salomón en un proverbio muy famoso la falta de gobernante permite que el pueblo perezca, no hablaba de quien mande y ordene sino de quien presente un líder con visión. Aristóteles por su parte afirmó que un buen gobierno consistía en que sus gobernados fueran felices.

**Clara Patricia CANO CASTRILLÓN**  
 Abogada, Pintora, Escritora  
 (Colombia)



# Cartas de Molay

## La Utopía

*“La utopía no es realizable, la sociedad perfecta no existe ni va a existir, básicamente porque es imposible que la idea de la sociedad perfecta coincida en dos seres humanos”.*

*(Mario Vargas Llosa)*

**V**ivo sin vivir en mí,/y tan alta vida espero,/que muero porque no muero./”... decían los primeros versos del celeberrimo poema de Santa Teresa, y con ellos mi querido amigo, continuo esta muda conversación iniciada con tu carta recibida hace unos días que nos permite la cercanía de imaginarnos, de sentirnos próximos, comprensivos, tolerantes, empáticos, razonables y solidarios especialmente en las penurias e injusticias que nos invaden y atenazan.

Nuestra conversación, - que no es tal, porque ciertamente no existe- no deja de ser un deseo, un sueño, un anhelo, casi un imposible que a pesar de lo que decía el poeta: “yo amo a aquél que desea lo imposible” de nosotros depende el grado de verosimilitud que decidamos concederle; y por ende, lo confundidos o engañados -consciente o inconscientemente- que nos permitamos llegar a estar.

Por supuesto gozamos de la libertad de “inventar” un momento, o todo un presente, incluso por inventar podemos inventarnos un futuro. Un futuro donde todo sea perfecto, donde el más idílico de los mundos se haga realidad para nosotros. Un mañana donde quede aclarado todo lo que nos confunde y donde sintamos que nuestras pisadas “todas” dejan huella. Podríamos incluso construir un país -el nuestro- donde los gobernantes fueran los más sabios -como decía el filósofo-. Y también podríamos crear un idioma común en el que hacerse entender fuera además de lo normal... lo lógico. Podríamos creer que por fin amanecerá el día donde imperará la justicia, la paz social, y donde la riqueza sea justa y equitativamente -que no siempre estos conceptos caminan de la mano- repartida. Podríamos convencernos definitivamente que la cultura unida a la sensibilidad de cada ser humano serán las herramientas que harán libres a los hombres. También -y como opción de libertad- podríamos abrazarnos como lo hacen los vencidos o con-vencidos a creencias o ideologías que nos inventan de manera mágica y maravillosa todo lo que queremos e incluso necesitamos ver. Podríamos seguir mi querido amigo, instalados en la utopía y caminando sin sentido, rumbo ni objetivo por ella y así perdernos para siempre...

Nosotros, de alguna manera, somos cómplices y por tanto también responsables de las utopías en las que otros creyeron y se apoyaron, y quizá sea por ello que vivir en

la utopía no sea bueno, salvo para, como decía Neruda, “hacer de ella una “obstinación”, esa que nos lleve a sobrevivir al fracaso, a toda derrota”; la que nos ayude a ser más fuertes en nuestra unicidad -añado yo-.

“Todo esto tiene que ver con la utopía. La utopía jamás se cumple, fracasa, pero deja una renovación y la idea imperiosa de retomarla”. Nuestra utopía debe ser aquella que vaya unida a la esperanza... y la reconciliación. ¿Porqué no?.

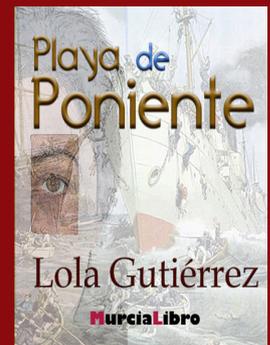
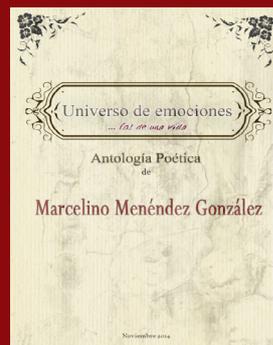
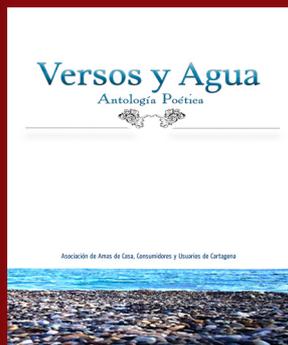
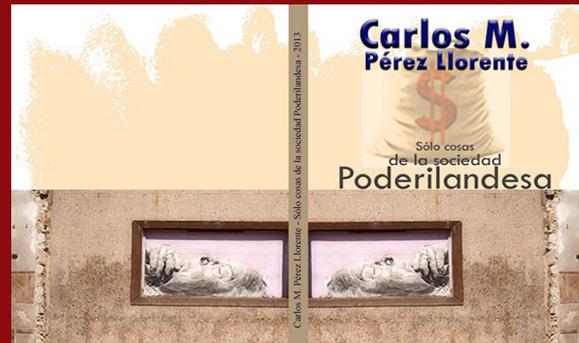
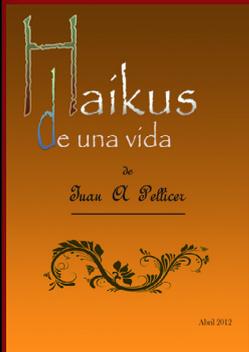
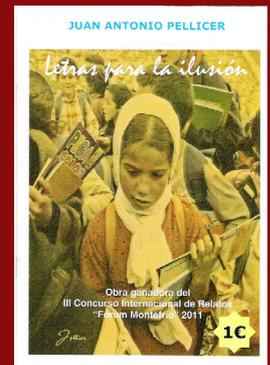
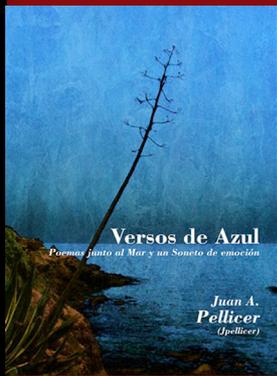
Te traslado la invitación que nos hace Antonio Gamoneda a “colocarnos en el camino de la utopía aunque no se alcance”. Pero recorramos este camino con los ojos abiertos -también los del corazón-, abriendo y separando los espacios, los del corazón y los de la razón; evitando la ingenuidad, soñando en unos, viviendo en otros... “siendo” en ellos y seguramente “muriendo” en ambos.

Me despido con una estrofa del poema “Vivir para ver” de Luis Rosales.

Deseo que entre sus versos oigas lo que dicen tus silencios y veas donde llevan tus pisadas.

*“Llorar y ver son virtudes  
que un mismo sentido enlaza  
como acompaña en la nieve  
el silencio a la pisada...”.*

# Diseño de Cubiertas para Libros, Revistas, Catálogos, Folletos, ... (Algunos diseños de Cubiertas para libros realizados)



Para más información:  
[pellicer@los4murosdejpellicer.com](mailto:pellicer@los4murosdejpellicer.com)



La Revista Digital "Letras de Parnaso" es una publicación de 4Muros Editorial de carácter gratuita y periodicidad mensual.

Los derechos de autor y/o los derivados de la propiedad intelectual corresponden a los autores de los distintos trabajos, artículos, o colaboraciones de cada número.

Los interesados/as en colaborar o publicar sus obras en "Letras de Parnaso" lo pueden hacer enviando un mail con su propuesta a:

[letrasdeparnaso@hotmail.com](mailto:letrasdeparnaso@hotmail.com)